



# **Reflorecer en el camino**

**Sistematización Institucional del  
Departamento Ecuménico de Investigaciones:  
2012-2018**







# Reflorecer en el camino

Sistematización institucional  
del DEI: 2012-2018



DEI

Departamento Ecuménico de Investigaciones

**CONSEJO EDITORIAL**

Pablo Richard

Silvia Regina de Lima Silva

Wim Dierckxsens

Alberto Álvarez Toirac

Nioe Víquez Moreno

# **SISTEMATIZACIÓN INSTITUCIONAL 2012-2018**

## **EQUIPO DEI**

Álvarez, Alberto

Barrantes, Angie

Castro, Cristian

Duarte, Claudio (consultor)

Regina, Silvia

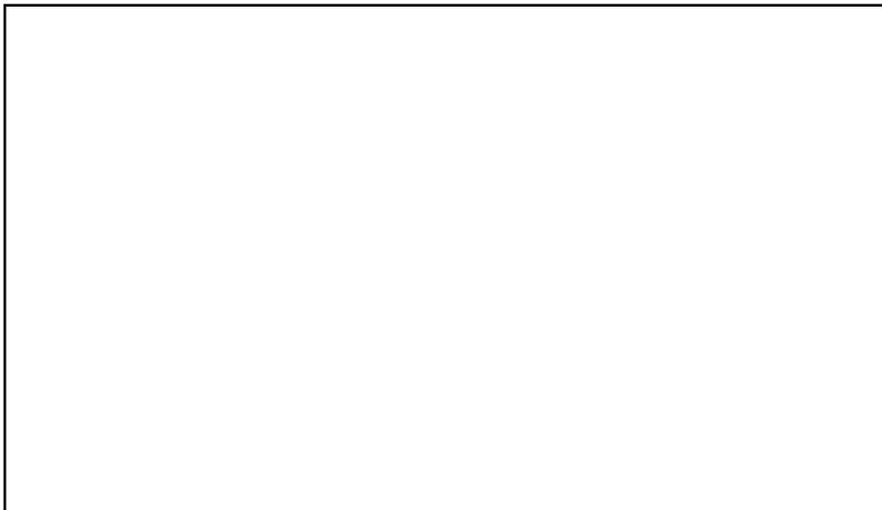
Viquez, Nioe

## **Coordinación Editorial**

Alberto Álvarez Toirac

Coordinación Editorial: Alberto Álvarez Toirac

Diseño gráfico: Olman Bolaños Vargas



Hecho el depósito de ley

Reservados todos los derechos

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este libro.

ISBN

© Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).

**Para pedidos o información dirigirse a:**

Departamento Ecuménico de Investigaciones  
Sabanilla de Montes de Oca, San José, Costa Rica

Apto. postal: 389-2070

Teléfonos:

(+506) 2253-0229 / 2253- 91-24

[direccion@deicr.org](mailto:direccion@deicr.org)

[www.deicr.org](http://www.deicr.org)

# CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	9
<b>CAPÍTULO 1. Memoria histórica del DEI en el período 2012-2018.</b>	
<b>Tres momentos de un proceso en espiral</b> .....	13
1. Transición y refloreamiento institucional (2012 al 2013).....	16
2. Giros epistémicos y profundización de la propuesta (2014 al 2016).....	35
3. Resignificación del DEI y aperturas estratégicas (2017 al 2018).....	42
<b>CAPÍTULO 2. Aprendizajes en procesos institucionales</b> .....	51
1. Giros institucionales.....	52
2. Giros relacionales.....	56
3. Giros epistémicos.....	63
<b>CAPÍTULO 3. Estrategia educativa del DEI</b> .....	22
1. Mapeo colectivo.....	78
2. Contenidos temáticos.....	86
3. Acciones de autocuidado.....	92
4. Lo emocional y afectivo.....	96
5. Lo espiritual.....	100
6. Lo artístico.....	102

<b>CAPÍTULO 4. Aportes Políticos del DEI.....</b>	<b>105</b>
1. Cambios en actores, comunidades y organizaciones.....	106
2. Cambios provocados en el DEI.....	111
3. Incidencias políticas del DEI.....	114
4. Relevancias del aporte político del DEI.....	118
<b>CAPÍTULO 5. A modo de epílogo: criterios orientadores de nuestra acción.....</b>	<b>121</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>129</b>

# INTRODUCCIÓN

El Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) se fundó en 1976 como un espacio de investigación crítica y formación de actores populares y eclesiales de América Latina, los cuales han procurado articular los campos de las ciencias sociales y la teología de la liberación en torno a procesos de cambio social. Entre las décadas de dictaduras militares en el continente se consolidó como un referente para líderes y lideresas de movimientos sociales, comunidades eclesiales de base e intelectuales vinculados con las luchas sociales del continente. Sus publicaciones difundieron lecturas críticas acerca de diversos problemas de la realidad social, y centenares de personas acudieron a sus talleres y seminarios.

Desde el 2011, el DEI ha desarrollado un proceso, primero de transición y luego de consolidación de un conjunto de cambios los cuales se han venido experimentando en la institución. Estos procesos y sus perspectivas -conceptuales, de método y políticas- es lo que se sistematiza y da a conocer en este texto. Para ello, se ubica el período comprendido entre el 2012 y el 2018.

Ese proceso de cambios se ha dado en toda la institución, pero para efectos de hacer foco en este ejercicio, se decidió desarrollar la observación reflexiva teniendo como puerta de entrada a los Programas de Investigación y de Formación, pues principalmente desde ellos se entrega a las comunidades, organizaciones y actores con las cuales se trabaja, nuestro aporte y contribución en las luchas populares, como se verá, en vinculación con las demás áreas institucionales.

Como institución, los aportes que se ejecutan en el despliegue de procesos formativos y la producción de conocimientos resultan la columna vertebral de nuestro quehacer y de los propósitos planteados.

En específico se trabaja sobre cuatro dimensiones de análisis de la experiencia del período señalado. Una de ellas constituye la reconstrucción de nuestra

memoria histórica, en la cual se analiza las *confluencias entre las decisiones y orientaciones de los Programas del DEI y las dinámicas sociopolíticas y religiosas de la coyuntura latinoamericana y caribeña*, a partir de la certeza de que nuestro quehacer busca ser respuesta e influir en dichas realidades. Otra dimensión, refiere a poner de relieve los *aprendizajes que como institución se vienen elaborando* en la ejecución de sus Programas. En una tercera dimensión, se producen *aprendizajes sobre la estrategia educativa que se ha construido y que le otorga identidad al DEI*, asumiendo que nuestra identidad institucional se ha construido a partir de unas orientaciones y modos de hacer que nos caracterizan. Finalmente, en una cuarta dimensión se determinó *analizar la relevancia política de nuestras acciones en las organizaciones y actores con quienes trabajamos, así como en nosotros como institución*, buscando evidenciar los tipos de aportes desarrollados, los aprendizajes que en este ámbito se pueden elaborar, y las proyecciones para un nuevo tiempo institucional.

## **¿Para qué sistematizamos?**

Con la presente sistematización nos proponemos producir aprendizajes que renueven y potencien el quehacer del DEI. Las propuestas como institución se nutren de los diálogos permanentes con las comunidades, organizaciones y actores con quienes nos vinculamos; por ello en esta elaboración de estudios consideramos vital considerar sus opiniones, argumentos y propuestas. Confiamos en que dichos aprendizajes pueden ser alimento de vida para las luchas con las que nos comprometemos. Se aprende de lo que se ha sembrado y cosechado hasta ahora.

En ese sentido, se apuesta también porque esta sistematización sea una buena forma de retroalimentar a las comunidades, actores y organizaciones con las cuales se trabaja, para evidenciar los aportes producidos colectivamente, las nuevas rutas abiertas de forma mancomunada y las contribuciones que todos estos procesos pueden hacer en el caminar conjunto.

También esta sistematización nos permite mantener y profundizar los diálogos que desde hace años se mantienen con instituciones colaboradoras, en especial las agencias de cooperación, redes institucionales, iglesias y otros actores que nos brindan apoyos financieros, materiales, humanos, entre otros.

## ¿Cómo se ejecutó esta sistematización?

El método empleado en esta sistematización es denominado como socio praxis, en tanto busca la producción de conocimientos desde la reflexividad de los propios sujetos involucrados en las experiencias analizadas. Para promover y asegurar esa reflexividad se diseñó un proceso participativo tanto en la producción de información, como en su análisis.

Se utilizaron técnicas conversacionales individuales -entrevistas- y colectivas -talleres creativos-, lo cual provocó la conjunción de diversas subjetividades; además se complementó con información secundaria desde los archivos institucionales. Este diseño fue elaborado por el equipo del DEI, a partir de sus propias experiencias en la institución, sus intereses de aprendizajes y se consideró lo que se ha compartido en torno a este proceso con actores cercanos. La fase de reconstrucción histórica y la información para las diversas dimensiones señaladas fue elaborada por el equipo actual del DEI y complementada con participantes de pasantías, seminarios, talleres, asesorías, equipo interno, asamblea de socios y socias de la institución. Este ejercicio reflexivo se complementó con un análisis de contenido cualitativo tanto de la información primaria como de la secundaria.

Este texto muestra la sistematización de la experiencia desarrollada, así como los resultados principales de ella. Se estima de manera adicional la elaboración futura de otros productos que aporten a la amplia divulgación de los hallazgos aquí reseñados: artículos, libros, cápsulas audiovisuales, cajas de herramientas, entre otros.

El presente texto se estructura en cinco capítulos. Los cuatro primeros refieren a las dimensiones ya señaladas: memoria histórica del DEI en el período 2012-2018; aprendizajes en procesos institucionales; estrategia educativa del DEI; aportes políticos del DEI; y un epílogo el cual contiene reflexiones proyectivas que se elaboraron como criterios orientadores de nuestra acción.

*Sabanilla, diciembre 2019*



## CAPÍTULO 1

# Memoria histórica del DEI en el período 2012-2018: Tres momentos de un proceso en espiral

### Nuestra política de memoria

Como equipo del DEI, asumimos que la memoria es un componente fundamental de nuestra acción política. Al desplegarla, se indaga en nuestro pasado las claves interpretativas de lo que hoy acontece, y con ello, se provoca dilucidar el futuro que estamos construyendo. Así, en una lógica de espiral, pasado, presente y futuro se articulan en una temporalidad la cual desafía la linealidad que el occidente capitalista nos ha impuesto como modo de concebir la historia y negar el valor de la memoria.

Hacer un ejercicio reflexivo de reconstrucción de nuestra historia resulta fundamental para comprender lo vivido y situarnos en la coyuntura de lo que queremos influir. Por ello, en este capítulo se comparte la historia construida del período 2012-2018. En esta elaboración se expresan nuestras subjetividades, es decir nuestros intereses y deseos políticos, nuestros debates internos y las búsquedas que nos animan a revisar, ordenar y conceptualizar este proceso.

Para elaborar esta historia se ha explorado integrar dialécticamente en la reflexión tres componentes. A *las, los y les*<sup>1</sup> *actores, comunidades y organizaciones* que han

---

<sup>1</sup>A pesar de subvertir las normas gramaticales, queremos mostrar intencionalmente las tensiones y el cuestionamiento en torno a la dicotomía de género la cual reconoce solamente la existencia de hombres y mujeres, a partir de sus características biológicas o asignadas socialmente.

sido relevantes en los procesos institucionales y que han marcado acontecimientos con sus irrupciones en el caminar del DEI, sus preguntas críticas, sus aperturas y tensiones. *Los elementos de la coyuntura especialmente latinoamericana y caribeña*, y también global, los cuales operan como escenario de las luchas en que nos comprometemos y hemos incorporado de manera dialogada con quienes nos vinculamos. Y, *las reflexiones propias de nuestro equipo*, en la búsqueda por responder al cúmulo de inquietudes planteadas, así como de elaborar propuestas para hacer frente a los dolores sociales que nos conmueven y avanzar hacia horizontes de justicia y solidaridad.

***Al decir que se trabaja según una lógica en espiral, se hace referencia a la noción de temporalidad aprendida de intelectuales de pueblos originarios en el continente.***

Al decir que se trabaja según una lógica en espiral, se hace referencia a la noción de temporalidad aprendida de intelectuales de pueblos originarios en el continente, así como reflexiones desde el pensamiento decolonial; y a la necesidad de que se construye un relato de esta historia -de una forma si se quiere recursiva- en que es central la idea de acumulación constante desde lo vivido, lo actual y lo por vivir. Por ello, si bien se ha decidido contar la historia a partir de tres momentos, esto no implica que sea la única forma de relatarla, ni tampoco que los elementos de un momento estén desligados de otro. Por el contrario, asumimos que están fuertemente enlazados, concatenados por un ritmo incesante de energías en movimiento y que, por una debilidad en nuestro lenguaje, los separamos para distinguirlos, pero que en la narración se espera integrarlos de nuevo para evitar presentar una historia dicotómica.

Estos tres momentos pretenden enfatizar aspectos importantes de comprender, pues organizan nuestra experiencia y nos señalan aprendizajes respecto de los modos en los cuales el equipo fue concibiendo su accionar y se orientó para tomar las decisiones que permitieron darle vida a este proyecto DEI. En esta línea, se dialoga con el concepto de *dilucidación crítica*, el cual plantea la relevancia de *pensar lo que se hace y saber lo que se piensa* (Castoriadis, 2007), lo que también desafía a enfrentar la separación binaria entre teoría y práctica, y entre el hacer y la producción de conocimientos. Se busca con este ejercicio insistir en

la potencia de la integración en un todo, de lo que hacemos y la reflexión sobre eso que hacemos.

Desde esta experiencia se puede afirmar como un aprendizaje, que ambas acciones se han entrelazado en nuestra cotidianidad y que sin ese ejercicio constante no se podría desarrollar el proceso que a continuación se presenta. Este no es la suma de hechos sino más bien el fruto de procesos reflexivos de problematización, aperturas, debates, cuestionamientos y la incorporación de las novedades que personas compañeras de camino fueron planteando a lo largo de este período. *Nuestros aprendizajes provienen del diálogo permanente con quienes han confiado que el DEI podría aportarles en sus vidas y quizás sin proponérselo nos han ayudado profundamente a crecer en nuestras tareas y a gestionar una institución comprometida con las luchas populares.*

Para aportar una breve definición institucional, se podría decir que el DEI es un centro latinoamericano de investigación, formación y promoción de la incidencia política y comunitaria. Desarrolla su trabajo desde la perspectiva del pensamiento crítico y las teologías de la liberación. Está conformado por una red internacional de organizaciones, centros y actores sociales interesados en la construcción de sociedades alternativas, solidarias, equitativas, incluyentes y ecológicamente sostenibles.

Su propósito es generar procesos de concientización, profundización teórica, investigación crítica, autocuidado y promoción de redes para la incidencia política a nivel social y comunitario.

En el período de 2009-2011 el DEI asumió el desafío de buscar una nueva orientación, la cual posibilitara rearticular los fundamentos de su proyecto fundacional, introduciendo cambios organizativos destinados a fortalecer a la organización ante los nuevos desafíos de la realidad latinoamericana y caribeña.

A finales del 2011 se efectuó un diagnóstico institucional, el cual dio cuenta del estado del proceso y concluyó sobre la necesidad de “formular una propuesta de re-creación de la organización que posibilite materializar lo genuino de su estrategia y que mantenga su vigencia en una expresión institucional nueva” (DEI, 2011; 20).

Durante el 2012 se llevó a cabo una secuencia de pasos los cuales involucraron a todas las instancias constitutivas de la organización, estas generaron insumos

para preparar esta nueva fase de la vida organizacional. Por ello, esta sistematización contempla el período del 2012 al 2018, como ya se explicó organizando el análisis y el relato en tres momentos:

1. Transición y reflorecimiento institucional (2012 al 2013)
2. Giros epistémicos y profundización de la propuesta (2014 al 2016)
3. Resignificación del DEI y aperturas estratégicas (2017 al 2018)

En el análisis se identificaron los *hitos y acontecimientos* que han marcado esta historia influyendo en la toma de decisiones que como equipo hemos asumido. Lo anterior solo se comprende y adquiere rostro humano si también identificamos a *las y los actores y los colectivos* (organizaciones, comunidades e instituciones), que se han hecho parte de este caminar, con interrogantes, críticas, abrazos y propuestas. Hemos tenido como telón de fondo en esta reflexión *las coyunturas latinoamericana y caribeña*, toda vez que nuestra área de acción territorial incorpora esta zona del continente y porque dicho accionar busca predominar y responder en los asuntos de la realidad política y social. De estos aprendizajes en la historia, y desde nuestra memoria DEI, versa este capítulo.

## **1. Transición y reflorecimiento institucional (2012 al 2013)**

Este período comienza marcado por elementos del contexto institucional que influyeron profundamente en las decisiones que se fueron asumiendo. En los años previos a este período se requirió de mucha tenacidad y temple para gestionar la crisis y mantener a flote al DEI. La salida de la institución de un conjunto de compañeros y compañeras que habían formado parte de ella desde sus orígenes produjo turbulencias, un profundo desgaste emocional, dedicación de tiempo y energía para resolver los problemas enfrentados.

Para el 2012, ya se había conformado un nuevo equipo de coordinación, con Silvia Regina de Lima como directora, Jorge Batres encargado de Investigación y Alberto Álvarez encargado de Formación. Este equipo asume que el proceso abierto implicaba hacer una transición, por lo tanto, resultaba vital decidir hacia dónde se quería caminar y cuáles eran los métodos para ese nuevo recorrido.

Había algunas certezas que ayudaron a organizar ese tiempo. Por una parte, que más allá de las diferencias y debates sobre la crisis anterior, se reconocía en la historia del DEI un conjunto de aportes en la región para el mundo ecuménico popular. Había un acumulado de conocimientos y unos reconocimientos a la institución que debían constituirse en la base desde la cual, como nuevo equipo, nos posicionáramos para darle curso a un conjunto de apuestas por desplegar. Este legado, implicaba destacar los aportes que en diversos conceptos y perspectivas teóricas eran relevantes y le habían otorgado un alto reconocimiento en el mundo organizacional eclesial, político, académico y cultural al DEI. Cuestiones teóricas en el campo del pensamiento crítico y movimientos sociales, como la crítica a la sacrificialidad, las relecturas de la deuda externa, los aportes en teología de la liberación, en psicología social de la liberación y en lectura popular de la Biblia, las actualizaciones del marxismo como matriz de lectura en el continente, las interrogantes críticas por el valor de las luchas específicas y los nuevos movimientos sociales (mujeres, jóvenes, indígenas, ecologistas, entre otros), le habían permitido al equipo del DEI durante más de dos décadas ubicarse como un polo de pensamiento crítico en la región. Ese legado debía estar presente en el proceso de transición. No se pretendía borrar y comenzar de cero, sino más bien sostenerse en el reconocimiento de esos aportes los cuales también fueron la pista de despegue del refloreamiento institucional.

De esta forma, haciendo los reconocimientos señalados, fue también necesario evidenciar diferencias y vacíos que permitieran visualizar un nuevo DEI que deseábamos hacer emerger y proyectar. No se trataba de más de lo mismo, sino de buscar nuevas pistas de acción que ayudaran a enfrentar y transformar aquellos modos de hacer que llevaron a la crisis. El diagnóstico institucional ejecutado indicaba los límites del proyecto, tanto en referencia a su propia crisis interna, como frente a las modificaciones de la realidad contextual en que se ubicaba el DEI, lo cual exigía una nueva forma de pensar lo desarrollado y de elaborar su proyección. Se tomó conciencia de la necesidad de actualizar ese legado, para hacerlo coherente con los cambios existentes en los diversos escenarios de las luchas populares y en los debates teóricos y políticos que en ese momento se daban.

***Fue también necesario evidenciar diferencias y vacíos que permitieran visualizar un nuevo DEI que deseábamos hacer emerger y proyectar.***

En esa dirección, nos planteamos que estas apuestas debían contar con fundamentos de calidad que le permitieran al DEI reubicarse entre el conjunto de comunidades y organizaciones con las cuales trabajaba, como una alternativa en la producción colectiva de conocimientos para las luchas populares, pero con una visión de nuestro aporte como intelectuales que nos articulamos en la elaboración mancomunada de esos conocimientos. Y que, además utilizáramos modos de actuar coherentes con esos contenidos, que le dieran consistencia a lo que proponíamos discursivamente y lo que actuábamos en las relaciones cotidianas. Por ello, uno de los énfasis en este proceso fueron los cambios en el ámbito de los métodos y la pedagogía educativa del DEI, se valoró que parte de esta consistencia se jugaba ahí y era un señalamiento constante de las personas que asistían a las actividades formativas y de investigación. Así, cuestiones como buscar el diálogo democrático entre las personas actoras que participaban de las actividades y el equipo del DEI fue un criterio que primó en las diferentes instancias de acción; como ya se señaló, el énfasis en la producción colectiva de saberes; la adecuación del quehacer conceptual, en términos de sus contenidos inmediatos, a los planteamientos de estos actores, también fue nutriendo una nueva forma de hacer. Todo lo anterior con lo ya señalado en torno a saber lo que pensamos para pensar lo que hacemos.

*Aquí intentamos como cambiar el chip de lo que debería ser, hacerlo más colectivo, más de producción desde la base, desde los movimientos y no tanto desde lo filosófico-intelectual. Esa fue una de las presiones quizás más grandes que yo viví en ese momento, cómo reconstruir el Programa pensando en lo nuevo sin que heredara todas las formas, motivaciones y razones del anterior. (...) De ahí ayudó mucho el hecho de que invitáramos a aliados y cómplices en este nuevo proceso de reconstrucción. Recuerdo que convocamos a un Seminario de Construcción Colectiva (año 2012), en que tú participaste, en el que se abrió más la discusión y fue posible entonces abrir el diálogo y pensar en algo distinto, siempre por supuesto considerando lo que se había hecho y como se quería hacer en el futuro. De ahí salió un plan hermoso de más o menos cuatro o cinco años que entiendo está finalizando ahora en su ejecución. (Jorge Batres, Guatemala, Investigador 2012-2013).*

Junto a ello, el DEI experimentaba una crisis en los modos de ejecutar su gestión institucional, cuya manifestación más nítida estuvo en su área administrativa y en las dificultades graves de sostenibilidad institucional las cuales obligaron a

tomar medidas profundas como la venta de una parte de la propiedad (año 2010), entre otras. En ese proceso, la decisión fue asegurar lo básico para mantener la continuidad de la institución y no perder de vista que lo más relevante eran los procesos formativos e investigativos de nuestra misión institucional.

En ese año 2012, como producto del proceso de transformación señalado, se definió al DEI en transición hacia un nuevo ciclo de vida. Esta transición no buscaba solamente recuperar, sino también reinterpretar los desafíos que la institución seguía teniendo en la región en las luchas populares: esto lo condensamos en la metáfora del *reflorecimiento del DEI*.

Un elemento vital en estas nuevas orientaciones que se fueron construyendo, provino de la amplia apertura que el equipo dio a la incorporación de asuntos temáticos los cuales no habían sido abordados antes en la institución. En el año de 2012 se organizó el Primer Simposio de Teoría y Teología Queer, este permitió un diálogo provocativo en el contexto eclesial y ecuménico. El DEI asumió el desafío de dejarse interpelar y enriquecer por las temáticas provenientes de las sexualidades disidentes.

***Un elemento vital provino de la amplia apertura que el equipo dio a la incorporación de asuntos temáticos los cuales no habían sido abordados antes en la institución.***

En esa misma línea, se efectuó en noviembre del mismo año, el Primer Seminario de Construcción Colectiva (SCC) en el cual se propuso revisar y actualizar las perspectivas de futuro del programa de investigación del DEI a partir de una nueva propuesta de trabajo, que reemplazara lo que se venía haciendo anteriormente en el Seminario de Investigadores y Formadores (SIF). Este cambio de

nombre responde a un primer ejercicio de modificaciones que desde el DEI se quería promover, este consistió en invitar a participar de experiencias investigativas donde el carácter colectivo de la producción de conocimientos fuera el eje central, estableciendo claras diferencias de los estilos más jerárquicos y frontales de transmisión de conocimientos.

Esta nueva propuesta para el Programa de Investigación la presentamos y discutimos en el SCC, con la participación de 27 personas de 10 países de Latinoamérica y el Caribe (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Panamá, Guatemala y México), y que ya habían sido *seminaristas* del DEI.

Es en este momento cuando se prioriza la redefinición del programa de investigación del DEI, a partir de revisar las actuaciones pasadas en este tema, integrar las recomendaciones dadas por evaluaciones externas y definir cómo debería funcionar el programa en un nuevo escenario social e institucional (DEI, 2013; 2).

Al nombrar la actividad como un “Seminario de Construcción Colectiva”, se pretendía que, quienes ahí se reunían, debatieran de manera crítica, desde las experiencias propias, las orientaciones que este Programa debía asumir. Un resultado clave de esta producción conjunta fue la definición de líneas de investigación, las cuales se acordaron como orientaciones conceptuales del quehacer del programa. Estas líneas fueron:

- i) Análisis histórico y estructural de las coyunturas y procesos sociales, económicos políticos, culturales y religiosos de los pueblos de América Latina y el Caribe.
- ii) Luchas y movimientos sociales en América Latina frente a las estructuras de dominación religiosa, económica, cultural y política.
- iii) Luchas y resistencias de los pueblos y naciones indígenas de América Latina y el Caribe frente a los nuevos escenarios económicos, sociales, culturales y políticos.
- iv) Procesos de subjetivación, identidades, derechos humanos y proyectos emancipatorios en América Latina y el Caribe.
- v) Naturaleza y vida frente al modelo de desarrollo neoliberal.
- vi) Teologías de la liberación frente al neoconservadurismo y fundamentalismo de las estructuras de dominación religiosa, política, económica y cultural.

Además, se definieron nueve ejes transversales que deberían orientar las investigaciones o sistematizaciones que se producen en el DEI<sup>2</sup>:

- i) Análisis socioteológico.
- ii) Teoría crítica.

---

<sup>2</sup>En los capítulos siguientes se profundiza en las implicancias conceptuales de estos ejes.

- iii) Enfoque de género.
- iv) Investigación para la acción de transformación social.
- v) Análisis e interpretación regional.
- vi) Descolonización de saberes.
- vii) Develar y denunciar discursos de opresión.
- viii) Conocimiento situado.
- ix) Pensamiento complejo.

Un logro relevante de este primer SCC fue la creación de la Red de Investigadores e Investigadoras Adjuntas (RIA) a la cual se incorporaron participantes de este Seminario. Se planteó que esta Red

será el primer esfuerzo de la institución por descentralizar las actividades del DEI y funcionar dentro de una nueva lógica operativa, en la medida que el DEI deja de ser una institución que solamente ofrece investigaciones y formaciones, para comenzar a ser un Centro catalizador de propuestas e intercambios a nivel de los pueblos latinoamericanos y caribeños (DEI, 2012; 15).

También este año 2012, se continuó con una actividad anterior, a cargo del Programa de Investigación, que es el desarrollo de Pasantías. Estas tienen como finalidad: “promover la formación en investigación y facilitar el intercambio de saberes” (DEI, 2019; 1).

Se apoyó a personas investigadoras que deseaban integrarse al Equipo DEI y cooperar con una investigación específica. Se utilizó dos formas de selección de pasantes: mediante una convocatoria abierta con base en la línea temática de cada año, y también a través de la invitación a quienes deseen colaborar con el DEI por lapsos definidos en función de sus propios proyectos de investigación, en este caso también relacionados con las líneas de investigación priorizadas.

*Bueno, dentro de la planificación del programa de investigación las pasantías tienen el propósito de apoyar la investigación del DEI con la profundización en las líneas específicas que vamos definiendo. Sobre todo, porque como en los últimos años lo que hemos estado hablando, que el equipo es más pequeño, que no hay tantos investigadores o investigadoras. Desde el 2012 al 2017 las*

*pasantías de investigación ayudaron realmente a sostener la investigación en el DEI. (Nioe Víquez, Costa Rica, investigadora 2014-2019).*

Estas pasantías de investigación se integran con las actividades principales del Programa de Investigación: SCC y la conformación y fortalecimiento de la RIA. A lo largo de los años, estas actividades fueron formando un entramado que permitía el fortalecimiento y la continuidad de los procesos. En este sentido, participantes del SCC se integraron posteriormente a la RIA, en algunos casos se integraron a la Asamblea de Socios del DEI, o participaron como parte del equipo facilitador de talleres posteriores. De la misma manera, pasantes de investigación pudieron retroalimentar y profundizar sus planteamientos a partir de su vinculación con los SCC. El equipo del DEI, por su parte, incorporó aprendizajes teóricos o metodológicos aportados por pasantes de investigación, como es el caso del mapeo participativo, al cual se hará referencia más adelante.

***Las personas que participan en este período en las pasantías provenían de distintas disciplinas académicas: sociología, psicología social, trabajo social, antropología, teología.***

Un recuento de las personas investigadoras que han efectuado pasantías, por cada año, según países y temas de sus proyectos, se puede observar en la figura 1.

Cabe destacar que las personas que participan en este período en las pasantías provenían de distintas disciplinas académicas: sociología, psicología social, trabajo social, antropología, teología. Los aspectos éticos relativos a su relacionamiento con las comunidades y movimientos sociales en los que se centraba su investigación fueron un criterio fundamental en la selección de las propuestas. En el caso de las investigaciones sobre luchas y resistencias de personas indígenas y afrodescendientes se procuró, como reconocimiento a las reivindicaciones de estas poblaciones, que fueran investigadoras e investigadores pertenecientes a estos colectivos, quienes indagaran en torno a sus propias realidades.

*Creo que el cronograma se aplicaba muy bien para eso, porque ese seminario incluso yo creo que era sobre eso, era sobre pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina, como que ese era el eje. Pero lo que hablábamos entre todos los que estábamos ahí era que, más que hablar de los pueblos*

Figura 1. **Pasantías de investigación (2012-2017)**. Elaboración propia.

<b>Año</b>	<b>Nombre</b>	<b>País</b>	<b>Proyecto</b>
2012	Zuleyma Cerritos Ramos	El Salvador	Mujeres rurales y su lucha por la tenencia de la tierra.
	Nioe Víquez Moreno	Costa Rica	Identities contestatarias: Un acercamiento a las identidades como respuesta política en el Caribe costarricense.
2013	Rafaela Sánchez Mora	Costa Rica	Diagnóstico sobre los movimientos y estudios sobre disidencia sexual en Centroamérica.
	Soledad Hernández Ramírez	Costa Rica	Estudios y movimientos sociales sobre juventud en Centroamérica.
	Nioe Víquez Moreno	Costa Rica	Identities contestatarias en el Caribe costarricense: el caso de las mujeres bribri.
2014	Eva Carazo	Costa Rica	Significados acerca de la naturaleza y de la relación entre personas y naturaleza, para personas involucradas en movimientos ecologistas en Costa Rica.
	Henry Picado	Costa Rica	Recuperando la memoria de organizaciones comunitarias lideradas por mujeres en defensa de la alimentación y la biodiversidad. Las experiencias de Sol de Vida y las Mujeres Apícolas de los Cerros de Turrubares.
	Ana María González		
	Mar Fournier	Costa Rica	Interseccionalidad y Comunicación: la interseccionalidad como herramienta para construir procesos participativos de comunicación inclusiva para el cambio social.
	Zuiri Méndez	Costa Rica	¿Investigar en colectivo o construir saberes en colectivo? Aprendizajes, dilemas y des/aprendizajes en la recuperación de saberes de resistencias con jóvenes bribris en Talamanca.
	Ailyn Vargas	Costa Rica	Propuesta para la sistematización de los procesos desarrollados durante los Seminarios de Construcción Colectiva (SCC) 2012, 2013 y 2014.
	Lorena Cabnal	Guatemala	Despatriarcalización del territorio cuerpo, un acto político y cosmogónico para descolonizarnos.

<b>Año</b>	<b>Nombre</b>	<b>País</b>	<b>Proyecto</b>
2015	Henry Picado	Costa Rica	Conflicto socioambiental y disputas territoriales en Centroamérica.
	Cindy Vargas Asdrúbal Rivera Marlon Carrera	Brórán, Costa Rica (Territorio Brórán, Pacífico Sur)	Memoria de resistencia de los Pueblos Brórán y Brunkaj contra la extracción Maderera 1985.  Esta pasantía colectiva se coordinó con Amílcar Castañeda, responsable del Técnico en Gestión Rural de Pueblos Originarios de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Elaboraron un documental con los resultados de esta investigación.
	Maydi Estrada Bayona	Cuba	Espiritualidades liberadoras desde mujeres indígenas y afrodescendientes
2016	Backtori Golen	Costa Rica	Derechos y luchas de las mujeres rurales por acceder la tierra: Estrategias metodológicas problematizadoras
	Iván Mora	Costa Rica	De la acción colectiva a la transformación de los movimientos sociales: Elementos y metodología  para el análisis de contenido de campañas sociales desde la teoría de los marcos de interpretación
	Mariana López de la Vega	México	En clave de legado feminista: mujeres que cuidan las semillas en Abya Yala. Tejidos de memorias que ponen en el centro la vida.
	Rebeca Esquivel	Costa Rica	Voces del Colectivo Gente Diversa, una reconstrucción histórica para la reflexión.
2017	Andrés Cambronero	Costa Rica	Consecuencias psicosociales en las comunidades afectadas por la expansión del Agronegocio.
	Karoline Mora	Costa Rica	Los mercaderes de la religión: vendedores de una moralidad sexual.
	Zuiri Méndez	Costa Rica	La comunidad como espacio de saberes insurgentes frente a los fundamentalismos.
	Karoline Mora	Costa Rica	Fundamentalismos religiosos, género y sexualidad. Abordajes al tema desde las publicaciones de Ribla (Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana).

*indígenas y los pueblos afrodescendientes es mejor dialogar con ellos como de tú a tú. Entonces creo que sí se prestó para eso o por lo menos para mí, yo sentí que pude crecer mucho en esa perspectiva. (Louise Gomes, Brasil, Seminario de Construcción Colectiva 2015).*

*Nosotros intentamos en los últimos años que las pasantías tuvieran características parecidas, o sea que se les asignaran a personas que estuvieran comprometidas con procesos. Y bueno, sí me parece que ha sido positivo, aunque también es retador, a veces es complicado el acompañamiento cuando las personas no tienen tanta formación en investigación, por ejemplo. Pero sí, a mí me parece que las pasantías, por lo menos lo que intentamos es que fueran pasantías (...), quiero decir investigaciones que estuvieran vinculadas con procesos comunitarios que aportaran en algún momento a un proceso comunitario o de organización que después pudiera seguir también por un tema de continuidad, que no quedara solo, porque son apoyos también muy puntuales, o sea eran seis meses, tres meses. (Nioe Viquez, Costa Rica, investigadora 2014-2019).*

En tanto, el Programa de Formación desplegaba desde antes del 2012, tres actividades cada año, el entonces Seminario de Formación Socio-Teológico y Pastoral, la Semana Nacional de la Biblia y el Seminario Intensivo de Lectura Popular de la Biblia, los cuales ya contaban con un método consolidado y que se reiteraba con cada nuevo grupo.

Para el año 2012, el eje temático del Taller fue “Movimientos sociales y alternativas”. La estrategia de cambio asumida por la coordinación del Programa optó por mantener el proceso de selección de participantes en continuidad con la época previa, mientras que se introducían modificaciones al diseño y la metodología de los talleres, a manera de ensayo para la nueva propuesta. En contraste con los anteriores programas de las actividades consultados, el diseño de los talleres apuntó a una visión más articulada, concatenada y progresiva de los contenidos, introduciendo nuevos elementos metodológicos como el cine foro, y un papel más sustantivo de los plenarios y discusiones de grupos, especialmente en el Taller Socio-Teológico.

Luego de la evaluación de las actividades de ese año, se identificó que una de las mayores debilidades residía en el perfil de quienes participaban. Ello nos llevó, en primer lugar, a reelaborar los criterios de selección, y luego con base en la experiencia se fueron ajustando otros detalles metodológicos. La nueva propuesta

como DEI se centraba en la producción colectiva de conocimientos, a través del diálogo de saberes, y de las experiencias de compromiso político y comunitario de las personas involucradas, y que ello debía ser coherente con un método y una pedagogía participativa que tendiera cada vez más a la horizontalidad. Se requería entonces que quienes asistieran a sus actividades formativas tuvieran disposición para trabajar con ese espíritu y se dejaran atrás lógicas pedagógicas asimétricas y unidireccionales, en la lógica de lo que Freire (2005) llama la educación bancaria.

***Modificar el proceso de selección y los perfiles de las personas participantes marcó y aportó a este proceso de cambios institucionales.***

Es así, que modificar sustantivamente el proceso de selección y los perfiles de las personas participantes, en coherencia con esta apuesta educativa, fue un acontecimiento que marcó y aportó a este proceso de cambios institucionales. Redefinimos el público al cual estaban dirigidas las actividades de formación, priorizando a las organizaciones basadas en la fe, los diversos movimientos sociales y las comunidades/organizaciones indígenas y afrodescendientes. Todos ellos, debían mostrar una vinculación orgánica con la acción política y comunitaria, manifestar interés con nuestras líneas temáticas, o bien que ya estuvieran trabajando en ellas. También comenzamos a priorizar una distribución equitativa de mujeres y varones, así como una franja etaria entre 20 y 55 años.

De igual manera, en estos años de transición se modificaron los nombres de las tres principales actividades de formación, buscando mayor coherencia entre esas nomenclaturas y los sentidos pedagógicos de dichas instancias, tal como ya señalamos que se había hecho en investigación con el SCC. Con esta búsqueda por hacer genuinas las apuestas del DEI en este tiempo, se esperó avanzar en definir a qué público se quería llegar y potenciar la construcción de una institución capaz de responder a esos sectores de los mundos populares. Para ello la horizontalidad de las relaciones y vínculos, y también en la acción formativa resultó fundamental para afianzar las apuestas que en esta transición se fueron dando. Así, el Seminario de Formación Socio-Teológico y Pastoral pasó a llamarse *Taller Socio-Teológico* (TST), en tanto el enfoque pastoral remitía a un sentido concretamente religioso, muy eclesial y particularmente católico, que no convocaba de igual manera a los diversos sectores populares con quienes queríamos

vincularnos. Por otro lado, como parte del cambio en el escenario político de los tiempos actuales, en relación con los años 70 y 80, el término “pastoral” pasó a evocar una imagen autoritaria en diversos sectores de los movimientos sociales, que entraba en contradicción con los énfasis metodológicos de la nueva propuesta.

También se hicieron ajustes a los nombres de las otras dos actividades principales de formación. La Semana Nacional de Lectura Popular de la Biblia pasó a llamarse *Semana de Lectura Popular de la Biblia*, con la intención de ampliar su convocatoria a personas provenientes de toda América Latina y el Caribe, si bien el público nacional seguía siendo predominante en este espacio; y el Seminario Intensivo de Lectura Popular de la Biblia, se le suprimió lo de intensivo y quedó como *Seminario de Lectura Popular de la Biblia* (SLPB), siendo que todas las actividades contaban con una agenda igualmente nutrida. Al nombre de todos los espacios se le añadió la indicación del respectivo año de elaboración para enfatizar su carácter secuencial (TST 2014, SLPB 2015, etc.).

Así, en las propuestas de formación, se fueron ejecutando modificaciones las cuales emergieron de un conjunto de reflexiones que se planteó el equipo y quienes participaban. Esto nutrió las decisiones que poco a poco se tomaron y que permitieron una mayor coherencia entre las temáticas por abordar, los métodos formativos y la gestión de las actividades. De igual forma, se aseguró que los cambios respondieran a un plan de acción con sentidos compartidos y claro horizonte estratégico. Por ejemplo, lo arriba señalado en torno a focalizar más la mirada respecto de quiénes conformaban nuestra población de mayor interés. No es que antes de este período no estuvieran vinculadas al DEI, sino que ahora se hizo una opción deliberada, asumiendo las implicancias conceptuales y metodológicas que ello implicaba, en especial -como se verá más adelante- en lo que se refiere al diálogo de saberes y a la democratización de las relaciones. En ese sentido es que se decidieron “nuevas agendas y nuevos sujetos”, acentuando que su novedad está en los efectos que trajo al Proyecto DEI y en el reconocimiento-valoración que aprendimos a hacer de los aportes que estos sujetos pueden hacer a la reflexión política más convencional. Usando la metáfora de la irrupción, podemos decir que quienes irrumpieron en el DEI fueron pueblos indígenas, afros, personas de las disidencias sexogenéricas, feministas, jóvenes, entre otras. Esta irrupción también implicó muchas preguntas críticas a cada una y cada uno de nosotros, pues exigió posicionarnos políticamente y transformar nuestras concepciones subjetivas de esas relaciones. Por ejemplo, emerge la

pregunta por el mestizaje, así no solo se trataba de tomar agendas de otros, sino entrar nosotros en esos diálogos como actores en proceso de transformación.

En el seno de estas discusiones y aprendizajes, el programa de formación fue decantando su propuesta pedagógica, caracterizada principalmente por siete ejes metodológicos:

1. Articulación dialéctica entre conocimiento, experiencia y acción.
2. Ecumenismo radical y diálogo intercultural.
3. Interdisciplinariedad.
4. Carácter sistémico del proceso de aprendizaje.
5. Complejidad y educación integral (dimensión teórica, política, espiritual y estética del aprendizaje).
6. Diversidad de enfoques críticos y descolonización de saberes.
7. Encadenamiento de actividades y resultados (cadena de actividades y cadena de efectos).

Desde el año 2013, se profundizan algunos de los cambios en el modo de vincular las propuestas de Investigación y Formación, en consonancia con las transformaciones institucionales. Una se relacionó con la producción de conocimientos y la relevancia de los aportes de las personas participantes desde sus realidades específicas y sus experiencias. Otra se vinculó a la definición de una orientación conceptual para cada año de trabajo, que marcara el sentido político del quehacer institucional, a través del establecimiento de líneas temáticas anuales. Cada uno de estos procesos los describimos brevemente a continuación.

Por una parte, una inclusión fue establecer como un punto de partida de las reflexiones, *el análisis grupal de las realidades locales y globales*, que permitiera al colectivo que se conformaba en cada actividad, hacerse parte de una situación compartida, abrir perspectivas para mirar más allá de su propia experiencia local, definir de forma mancomunada -a lo largo del Taller- los ejes centrales de cada coyuntura y establecer ciertas prioridades de acción propia y conjunta.

Este ejercicio consta básicamente de dos momentos: uno es la elaboración inductiva de las percepciones que los actores y las actoras tienen del contexto que viven, de sus problemas más relevantes y los proyectos o acciones estratégicas

que están desplegando en dichos contextos. Este componente requiere dedicar un tiempo al diálogo y a la escucha activa de los distintos modos de expresión de las realidades propias, cuestión que en el ejercicio de la colectivización va provocando la producción de un *nosotros solidario* en la identificación de asuntos comunes a pesar de provenir en escenarios diferentes.

A partir de esta reflexión se efectúa lo que llamamos mapeo colectivo, en el cual el grupo establece las vinculaciones, valoraciones y desafíos que a partir del diálogo de los elementos anteriores se van planteando.

Desde esta puesta en común de la lectura que cada cual aporta, el segundo momento tiene que ver con algún insumo sistematizado de análisis de la realidad, por parte de un/a analista invitado/a y que se coloca en discusión con el colectivo. Nos interesa contar con una perspectiva documentada la cual se ofrece para el diálogo con las experiencias ya mencionadas, y que permite enriquecer el ejercicio de análisis de la realidad. Este análisis de la realidad sociohistórica de Latinoamérica y el Caribe nos permite, con el grupo, clarificar nuestros escenarios y estrategias de actuación. A la vez, nos posibilita movernos entre los análisis locales elaborados por participantes con base en sus propias realidades y procesos, considerando a la vez el contexto más amplio y los conocimientos sistematizados desde el punto de vista histórico, geopolítico u otros.

***Este análisis de la realidad sociohistórica de Latinoamérica y el Caribe nos permite, con el grupo, clarificar nuestros escenarios y estrategias de actuación.***

Esta estrategia de análisis colectivo de la realidad se ha profundizado de diversas formas hasta la actualidad, y ha sido siempre bien evaluada por las personas participantes. Es un ejercicio que marca el inicio de distintas actividades de formación y de investigación, el cual muestra una diferencia relevante con el período anterior, cuando no se consideraba necesariamente la producción colectiva de conocimientos y la autoafirmación de las capacidades analíticas de cada participante, como un factor fundante de la estrategia de concientización. Además, ha marcado uno de los modos de hacer del nuevo tiempo en el DEI, ya que la lectura colectiva de la realidad latinoamericana y caribeña ha sido concebida como un pilar fundamental para ubicar los procesos que desplegamos desde nuestras comunidades, organizaciones e instituciones, así como para construir con criticidad

los horizontes hacia los cuales pretendemos avanzar. Es importante enfatizar que no se trata de una tarea la cual se encargue a alguien para que diga lo que es relevante y lo que no, o para que pauté cuáles son los elementos para considerar; sino que se afirma la importancia del ejercicio colectivo de lectura de las realidades locales y globales, desde las experiencias de quienes asisten a las diversas instancias formativas-investigativas en el DEI.

***Los ejes temáticos y sus énfasis los hemos decidido a partir de una escucha activa de los planteamientos de las personas participantes.***

Otra inclusión que ya adelantamos fue asumir para cada año un eje temático que nos sirviera de telón de fondo compartido para todo el quehacer institucional, en especial lo que implementaban los Programas de Formación y de Investigación. Este debía ser un tamiz a través del cual se visualizara todo nuestro quehacer específico y orientar la reflexión colectiva en dicha perspectiva. En la práctica, este eje temático, ha funcionado como una consigna que orienta el diseño de las acciones de formación y de investigación, y al mismo tiempo, permite establecer el piso sobre el cual se sostienen conceptualmente estas actividades.

Esta no era necesariamente una práctica habitual en el DEI, pues los contenidos sobre los cuales se basaba el quehacer institucional provenían más bien de los intereses investigativos de quienes conformaban anteriormente el equipo.

En esta nueva etapa, los ejes temáticos y sus énfasis los hemos decidido a partir de una escucha activa, que se ha ido ejecutando como equipo DEI, de aquellos planteamientos que hacen en las diversas actividades las personas participantes. En algunas oportunidades contamos con la colaboración de personas investigadoras pasantes, y lo articulamos con nuestra propia lectura de los escenarios de la región. Este diálogo ha sido nutritivo y nos permite como equipo, establecer un cierto despliegue temático que ha condensado de muy buena forma, los énfasis y variaciones de contenido que se han venido desplegando en la conversación social del DEI y nuestras organizaciones amigas.

*El DEI ha tenido una capacidad impresionante de poderse actualizar y estar actuando con las orientaciones que hay en América, por dónde van los movimientos sociales en América Latina, las nuevas preocupaciones, los nuevos temas que se van planteando en la realidad latinoamericana, son temas que también*

*vas encontrando en el DEI. Es como un espejo que se refleja. Entonces el DEI ha tenido esa capacidad de actualizarse permanentemente, de contribuir; las discusiones más actuales, siempre uno las encuentra aquí en el DEI. Entonces eso ha sido un aspecto muy rico, creo que el tema de la teología de la liberación y la ecclesiólogía y todo eso pues, ha ido como bajando de perfil, no digo solo en el DEI, sino que también en América Latina. Por eso digo que el DEI refleja todo eso también. Pero hay movimientos mucho más abiertos a comunidades de fe de diversas expresiones no solo cristianas o católicas, sino que variadas. Entonces el DEI también ha abierto la reflexión sobre los temas que están en esas comunidades de fe, espiritualidades indígenas, afro y otras. Entonces veo en el DEI una capacidad para absorber y reflejar todo eso y contribuir a esa dinámica. De hecho, la gente que viene, los talleristas que están llegando vienen de esos movimientos. (Amílcar Castañeda, integrante Junta Directiva).*

También nos ha permitido la inclusión de asuntos temáticos novedosos para la institución, como los cuestionamientos desde las diversidades sexuales, los pueblos afro e indígenas, las interrogantes desde experiencias de memoria, entre otros. Estas incorporaciones se fueron produciendo a partir de la participación en nuestras actividades, por ejemplo, de compañeras y compañeros que, desde la experiencia de *cuerpos plurales*, incluyendo personas intersexuales, cuestionaron las categorías de análisis que utilizábamos y las realidades que quedaban subordinadas en nuestros planteamientos. Estas experiencias nos llevaron a la elaboración de preguntas críticas sobre nuestras apuestas y a buscar nuevas inclusiones conceptuales y de métodos en el quehacer institucional.

Como planteamos antes, para cada año se definieron ejes temáticos institucionales y estos se especificaron de acuerdo con la propuesta pedagógica que orienta las acciones de cada Programa -Formación o Investigación- y sus actividades por ejecutar. Tal como se señaló antes, en el SCC del 2012 se propusieron seis líneas de investigación que se hicieron parte institucional de estos ejes temáticos. En la figura 2 se observan los contenidos principales en cada Programa, de todo el período analizado.

Como puede observarse en los ejes temáticos, como equipo se fueron tomando decisiones que articularon, por una parte, la lectura del contexto sociopolítico en nuestra región, en las comunidades y organizaciones con las cuales nos vinculamos. Por otra parte, consideramos perspectivas teóricas que nos permitían la elaboración de preguntas críticas a esos contextos, y junto a lo anterior, la

Figura 2. **Tabla de ejes temáticos anuales:  
Programas de investigación y de Formación.**

Elaboración propia.

Año	Tema institucional del año	Programa de Formación			Programa de Investigación	
		Semana de Lectura Popular de la Biblia	Taller Socio-Teológico	Seminario de Lectura Popular de la Biblia	Seminario de Construcción Colectiva	Línea priorizada
2012		El evangelio de Juan: ¿Cómo ser comunidad en los tiempos actuales?	Movimientos sociales y alternativas.	Movimientos sociales y lectura popular de la Biblia.	No tuvo consignación específica.	No tuvo.
2013		Corporalidad, sexualidad y lectura popular de la Biblia	Subjetividad y proyectos emancipatorios.	Lectura popular de la Biblia y construcción de subjetividades alternativas.	Subjetividad y luchas emancipatorias de las mujeres, la juventud y la diversidad sexual.	Procesos de subjetivación, identidades, derechos humanos y proyectos emancipatorios en América Latina y El Caribe.
2014	Descolonización de saberes.	El Pablo histórico y la descolonización del cristianismo	Matriz de dominaciones y descolonización del poder	Descolonizando la interpretación bíblica	Descolonización de saberes: subjetividad y luchas emancipatorias en América Latina y el Caribe.	Procesos de subjetivación, identidades, derechos humanos y proyectos emancipatorios en América Latina y El Caribe.  (Se prioriza la misma línea que el año anterior, pero transversalizada por el eje Descolonización de saberes).
2015	Luchas y resistencias de pueblos indígenas y afrodescendientes.	Metodología y espiritualidad de la Lectura Popular de la Biblia.	Desconexiones decoloniales: luchas y espiritualidades de los pueblos originarios y afrodescendientes de Abya Yala.	Lectura Popular de la Biblia para la descolonización de Abya Yala.	Luchas y resistencias de pueblos indígenas y afrodescendientes en Abya Yala: interpelaciones, retos y perspectivas.	Luchas y resistencias de los pueblos y naciones indígenas de América Latina y el Caribe frente a los nuevos escenarios económicos, sociales, culturales y políticos.

2016	Pluralidad y diálogo de enfoques críticos desde los movimientos sociales.	Relecturas bíblicas feministas e interculturales.	Enfoques críticos desde los movimientos sociales: diálogos plurales y convergencias múltiples.	No se realizó.	Movimientos sociales desde Abya Yala: Entrelazando diálogos plurales.	Luchas y movimientos sociales en América Latina frente a las estructuras de dominación religiosa, económica, cultural y política.
2017	Saberes insurgentes desde Abya Yala frente a los fundamentalismos político-religiosos y la crisis del orden mundial.	Lectura Popular de la Biblia frente a los fundamentalismos y la religión del mercado.	Saberes insurgentes desde Abya Yala frente a los fundamentalismos políticos-religiosos y la crisis del orden mundial.	No se realizó.	Saberes y acciones colectivas frente a los fundamentalismos político-religiosos: miradas desde Abya Yala.	Teologías de la liberación frente al neoconservadurismo y fundamentalismo de las estructuras de dominación religiosa, política, económica y cultural.
2018	Diálogos políticos, luchas territoriales y reconstrucción sociocomunitaria.	No se realizó.	Crisis de la democracia, luchas territoriales y reconstrucción sociocomunitaria de la vida.	Biblia, género y sexualidad: La disputa hermenéutica frente a los fundamentalismos político-religiosos en Abya Yala.	Diálogos de saberes políticos y luchas territoriales en Abya Yala.	Naturaleza y vida frente al modelo de desarrollo neoliberal.

incorporación de estrategias que facilitaran el planteamiento de acciones transformadoras en los contextos en que se despliegan las acciones del equipo y también quiénes participan de las actividades del DEI. Esta triada: lecturas de contextos, perspectivas teóricas y estrategias de lucha, que viene de un componente fundante de nuestra memoria en la teología de la liberación (el ver, juzgar y actuar), ha venido orientando la toma de decisiones.

Por ello, en el cuadro anterior puede observarse las variaciones temáticas año a año y especificaciones en cada actividad y Programa del DEI. Se fue pasando desde abordajes a las subjetividades y los movimientos sociales, como énfasis en el valor otorgado a lo personal y lo colectivo en las luchas populares, a la inclusión de la crítica propuesta por el pensamiento decolonial en diversos ámbitos de dichas luchas: los saberes, las luchas populares, las lecturas bíblicas, las

sexualidades, entre otros asuntos en los que se fue materializando esta perspectiva, como un dispositivo que contribuyera en la triada antes mencionada.

Junto a la perspectiva decolonial, el planteamiento de la matriz de opresiones múltiples y la perspectiva interseccional han sido un nutriente relevante en nuestra reflexión-acción constante. Nos ayudó a darle aún más cercanía y potenciar la mirada compleja sobre las realidades de las dominaciones, así como en la elaboración de explicaciones más ricas en elementos y también en aprender el desafío de plantear estrategias de acción complejas para intentar influir en esas realidades.

***La perspectiva decolonial, el planteamiento de la matriz de opresiones múltiples y la perspectiva interseccional han sido un nutriente relevante en nuestra reflexión-acción.***

Así, fuimos incluyendo cuestiones referidas a pueblos originarios y afrodescendientes, luchas feministas y espiritualidades, para buscar establecer convergencias y relaciones en la reflexividad que superaran las jerarquías conceptuales impuestas -un enfoque más explicativo que otro- o la pretendida preeminencia de un sujeto popular por sobre otro.

La concepción de Abya Yala como un territorio que conecta actualidad y ancestralidad, que evidencia la resistencia a la invasión y conquista de más de 500 años, y que se constituye como apropiación de los saberes transmitidos por generaciones, ha estado orientando nuestro quehacer a partir de la inclusión de las organizaciones que asumen esta perspectiva identitaria: organizaciones basadas en la fe, organizaciones populares. Esta concepción nos ha permitido la elaboración colectiva de planteamientos críticos respecto de los fundamentalismos religiosos que en los últimos años se han consolidado como fuerza política en la región.

En otro plano, el contexto institucional durante este primer momento 2012-2013, estuvo marcado por los esfuerzos que se efectúan para darle legitimidad al proceso de transformación institucional. La percepción que se tiene como equipo es que durante estos primeros años estuvimos permanentemente “a prueba”, en especial para quienes interna y externamente tenían vínculos anteriores con el DEI. Había un grupo importante que mantenía la idea antigua de la institución y les costaba movilizarse hacia las novedades que como nuevo equipo se planteaban

y de forma reiterada cuestionaban lo que se hacía. Sin embargo, también hubo quienes nos acompañaron en estas novedades y se fueron sumando y haciendo parte de la propuesta.

Una de las instancias donde se graficaban estos esfuerzos fue la Asamblea de socios y socias del DEI y su Junta Directiva. Ante ella, hubo que plantear argumentos que permitieran mostrar la congruencia de lo que se decía y hacía desde el equipo DEI, así como mostrar resultados concretos que permitieran evidenciar la profundidad que tenían los cambios en esta transición y las nuevas oportunidades que a la institución se le abrían al asumirlos. Hacia el final del año 2013 y comienzos del 2014, el equipo reconoce que se había logrado un buen apoyo en estas instancias lo cual permitió trabajar con mayor tranquilidad en los nuevos desafíos.

A finales del año 2013, Jorge Batres deja la institución y se integra Nioe Víquez como encargada del Programa de Investigación, quien había sido pasante del Programa y venía haciendo colaboraciones en la institución.

## **2. Giros epistémicos y profundización de la propuesta (2014 al 2016)**

En este relato espiralado que se intenta construir de nuestra historia, el año 2014 es un año clave. Tal como se ha señalado, en nuestro proceso institucional emergieron un conjunto de actores y asuntos a los cuales se les fue dando importancia, en algunos casos retomando y expandiendo desde experiencias anteriores y en otros asumiendo la novedad que implicaba. Principalmente porque las realidades en que nos desplegamos demandaban abrir nuevas miradas y exigían atreverse a ir más allá de lo ejecutado, las urgencias y dolores sociales constatados provocaban el seguir profundizando en los cambios y consolidar las propuestas elaboradas.

A fines de septiembre del 2014, 43 estudiantes fueron desaparecidos en Ayotzina, México. Este hecho abrió una herida importante en el movimiento popular de ese país y del continente. Se hizo evidente la capacidad de actuar impunemente de las fuerzas represivas, cuestión que trajo un conjunto de interrogantes sobre el carácter y la intensidad de las luchas en la región. Nuestro quehacer no estuvo ajeno a estas situaciones, por el contrario, nos hicimos parte de diversos procesos de denuncia y de reflexión en torno a estas cuestiones, buscando

construir herramientas de análisis para el despliegue de estrategias que potenciaron a las organizaciones y comunidades amigas, en especial para las personas defensoras de derechos; incluso más, cuando había participantes en nuestras diversas actividades que eran parte directa de dicho proceso de desaparición forzada y movilización.

En el 2014 se desarrolló una evaluación externa; dicha mirada sobre el quehacer institucional nos planteó, entre otras conclusiones, la necesidad de “profundizar y acelerar los procesos de fortalecimiento institucional y transformación ya iniciados, y seguir incorporando herramientas de gestión organizacional indispensables” (DEI, 2014; 28).

Estos tres conceptos condensan de buena forma nuestra búsqueda en esa época, por hacer florecer al DEI y legitimar nuestra apuesta: profundizar – acelerar – incorporar.

Además, estas decisiones se fueron afirmando como cuestiones identitarias del DEI que se estaba conformando, y provocaron lo que llamamos un giro epistémico en la institución. Esto porque aportaron a consolidar un conjunto de asuntos teóricos y conceptuales a los cuales el nuevo equipo quería dar cabida y profundidad con las personas, comunidades e instituciones aliadas, así como orientaron los métodos de trabajo probados todavía como búsqueda de pedagogías las cuales tiendan a lo liberador y sentipensante, a la producción de conocimiento desde los saberes populares y ancestrales y con propósitos emancipatorios. En la lectura histórica que ahora se refiere, esas decisiones y el quehacer de este período se conciben como un punto de inflexión.

Como ya señaló, aportó de forma relevante en este giro, asumir la *perspectiva decolonial* para la observación de las realidades en el continente. Los vínculos con compañeras de feminismos comunitarios y decoloniales fueron claves para que, como equipo, nos abriéramos a estas nuevas formas de observación de lo social y a las ricas posibilidades que nos daba para el proceso que se estaba ejecutando. Esta perspectiva vino a *dialogar y tensionar*, de muy buena manera el énfasis conceptual asumido, el cual acentuaba la crítica a la condición neoliberal y desigual de la sociedad actual y los impactos que tiene en los sectores empobrecidos -las críticas al consumismo, al individualismo, a la no criticidad en la población, el analfabetismo político, la apatía social, entre otros-; así como en las luchas de resistencia que se daba desde ciertos grupos específicos: mujeres y feministas

decoloniales y comunitarias contra el patriarcado, el racismo, la desigualdad de clases y la apropiación de los bienes naturales, las luchas LGBTQ+, las movidas y movilizaciones juveniles contra el adultocentrismo, las interrogantes desde las masculinidades, las luchas campesinas e indígenas, los planteamientos desde la agroecología.

El equipo DEI profundizó el diálogo con personas que pudieran aportar en este giro, para incorporar de manera fundamentada los asuntos conceptuales mencionados a la vez que priorizar por trabajar directamente con movimientos de pueblos originarios, personas afrodescendientes que, si bien tenían cierta presencia antes del 2012, ahora, vinculados a esta opción epistémica, se volvieron actores claves en nuestros procesos de interlocución. También fueron importantes en este giro los aprendizajes que cada persona investigadora del DEI aportó desde sus propias experiencias y que confluimos en instancias de diálogo y debate como equipo.

De igual manera, se enfatizó en estas decisiones lo señalado en torno a que este nuevo proceso del DEI buscaba recuperar los aprendizajes acumulados, por ejemplo, la forma o fuerza con que se trabaja género, feminismos o disidencia sexo genérica, y plantear diseños formativos e investigativos de mayor profundidad y alcance político.

Este giro epistémico se asumió como una provocación permanente que nos lleva a cuestionar y buscar nuevos lentes para la observación crítica de las realidades y que por lo tanto están en permanente reelaboración, dependiendo principalmente de los cambios en el contexto y en las realidades que queremos influir de manera transformadora. Dicha capacidad de actualización y profundización de dichos lentes surge y se sostiene a través del vínculo con actores, organizaciones y movimientos, así como personas claves que nos han contribuido con interrogantes críticas a la producción de estos saberes. Así lo decolonial, la interseccionalidad, entre otros lentes de observación, los tomamos como apuestas conceptuales orientadoras para nuestra acción, y no como planteamientos acabados o concluyentes.

***Este giro epistémico se asumió como una provocación permanente que nos lleva a cuestionar y buscar nuevos lentes para la observación crítica de las realidades.***

Una de las perspectivas que marcó de forma relevante nuestra reflexión en este giro, fue la de *matriz de dominaciones múltiples*. Esta concepción de las diferentes expresiones de sistemas de dominio que operan en las realidades de manera diferenciada y articulada nos permitió elaborar conexiones analíticas las cuales enriquecieron la comprensión desplegada con las personas participantes de nuestras actividades en el DEI. La mirada de los diferentes dominios que existen y se manifiestan simultáneamente en las diversas situaciones sociales, nos permitió complejizar los análisis de realidad que se desarrollaron de forma colectiva. Se priorizó género, raza, clase, sexualidad, y también se consideraron otros posibles factores que generan jerarquías a lo interno de una sociedad determinada en un contexto histórico concreto. Esto permitió elaborar vinculaciones más profundas de las expresiones de estos sistemas con las expresiones institucionales y estructurales, que experimentan en su contexto quienes se hacen parte de las actividades del DEI.

La consigna temática del DEI para el año 2015 fue “Luchas y resistencias de pueblos indígenas y afrodescendientes de Abya Yala: interpelaciones, retos y perspectivas”, en continuidad con la relevancia que en la historia del DEI han tenido los pueblos originarios y afrodescendientes. Las personas que participaron en las actividades de formación y de investigación, lo cual culminó ese año con un Encuentro de Mujeres Negras e Indígenas, plantearon un conjunto intenso de desafíos. La presencia de estas comunidades enriqueció nuestras propuestas, “abriendo nuevas perspectivas de trabajo y nuevos horizontes hermenéuticos, cosmogónicos; al mismo tiempo, ha llevado la institución a fortalecer el compromiso político con este grupo, como parte de los sectores más marginados y excluidos” (DEI, 2016; 5).

Las espiritualidades se fueron profundizando como elemento fundamental de nuestro quehacer y durante el período, se enfatizó en la presencia de asesoras provenientes de pueblos originarios y afrodescendientes, así como su aporte en las pasantías de investigación, talleres y seminarios.

De igual forma, las luchas por el territorio y por el agua, en diversos lugares de la región, movilizaron y trajeron preguntas críticas al quehacer institucional. También se conjugaron en este período con críticas desde los diversos actores a los gobiernos de izquierda en la región: desde organizaciones barriales, indígenas y ecologistas a Rafael Correa en Ecuador; desde organizaciones populares a Cristina Kirchner en Argentina, hasta cuestionamientos sobre la continuidad del

modelo extractivista en el caso de Evo Morales en Bolivia; evidenciando un proceso de tránsito en algunas organizaciones sociales y movimientos desde un cierto optimismo con logros de gobiernos considerados de izquierda hacia la crítica a las fisuras que en estos comenzaron a evidenciarse.

Estas irrupciones y críticas las tomamos en el equipo del DEI como oportunidad para radicalizar nuestra opción, relatada en el primer período, *se buscó que de apuestas se consolidaran como propuestas formativas e investigativas*. Un ejemplo claro de esta decisión fue la emergencia de la cuestión de las memorias colectivas, a partir de las experiencias de desaparición, tortura y muerte que traían al DEI mujeres y hombres, que desde sus biografías y las de sus comunidades, elaboraron problematizaciones conceptuales para producir conocimientos que nos alimentan en nuestras luchas.

Así fue como compañeras y compañeros participantes del SCC del 2015 construyeron interrogantes críticas sobre la cuestión de la memoria colectiva en las luchas populares. Es así como se decide comenzar una línea de trabajo conjunto y se establece una colaboración en los años siguientes, facilitando la reflexión en el SCC. Esto también potenció el trabajo que, por ejemplo, desarrollaban en México integrantes de la RIA que conformaron, articulando al DEI y a universidades como la Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y la Universidad del Sur (UNISUR), un Seminario en torno a la temática de las memorias colectivas. Este tipo de experiencias, fueron abriendo la puerta para constituir iniciativas de alianzas entre el DEI y organizaciones populares, lo cual ha venido implicando la ejecución de trabajo colaborativo, con aporte nuestro al quehacer formativo e investigativo de organizaciones amigas, así también, que actores de ellas aporten en la facilitación de actividades formativas en el DEI.

En el 2012 se organizó un encuentro con investigadoras e investigadores, este permitió poner en discusión la propuesta del DEI en la producción de conocimientos, en el año 2016 se efectuó el Primer Encuentro con Organizaciones Basadas en la Fe y Movimientos Sociales: *Repensando la Formación para la Transformación Social*. Sus propósitos apuntaban a reflexionar sobre los desafíos de la realidad socioeconómica, política y cultural, en relación con nuestros proyectos organizacionales; socializar y retroalimentar la propuesta del Programa de Formación del DEI; e identificar líneas, espacios y estrategias de trabajo en conjunto entre nuestras organizaciones. Participaron 15 personas provenientes de 10 países del continente (México, Nicaragua, Costa Rica, Panamá-Guna Yala, República

Dominicana, Venezuela, Perú, Bolivia, Chile y Brasil), representando a 13 organizaciones, a saber: la Facultad de Estudios Superiores en Humanidades y Teología (FESHT), de México; el Observatorio Eclesial (OE), de México; el Instituto de Desarrollo e Investigación Humanístico (IDEHU), perteneciente a la Universidad Politécnica (UPOLI), de Nicaragua; el Seminario Teológico Bautista (STB), de Nicaragua; la Red Nacional Ecuménica de Lectura Popular de la Biblia, de Costa Rica; la Secretaría General de la Cultura Guna, territorio indígena autónomo en Panamá; Ciudad Alternativa–Copadeba y la Revista electrónica “El Grillo”, de República Dominicana; Acción Ecuménica (AE), de Venezuela; la Asociación Educativa Teológica Evangélica (AETE), de Perú; el Instituto de Estudios de las Culturas Andinas (IDECA), el Centro de Formación Misionero Maryknoll, de Bolivia; la Universidad de Chile, y el Centro de Estudios Bíblicos (CEBI), de Brasil.

A partir de este encuentro se crea la Red de Organizaciones vinculadas al DEI (RedDEI), como instancia de organizaciones comprometidas a trabajar coope-

***El DEI se va proyectando como una organización-recurso, ofreciendo su espacio de formación e investigación para el fortalecimiento de otras organizaciones.***

rativamente con la institución. Un logro importante de este encuentro, en la línea de la consolidación de los cambios efectuados, es el importante reconocimiento al DEI como una instancia articuladora en la región para las organizaciones y comunidades populares. “El DEI se va proyectando como una organización-recurso, ofreciendo su espacio de formación e investigación para el fortalecimiento de otras organizaciones” (DEI, 2016; 4).

Esta confirmación del DEI como un lugar de encuentro, que posibilita experiencias de compartir, en que intentamos anticipar la sociedad que queremos construir en la convivencia cotidiana. También como un espacio sanador y revitalizador para personas comprometidas con las diferentes causas y movimientos sociales. Esto vino a mostrarnos que las apuestas iniciales del proceso comenzaban a consolidarse y a ser validadas por nuestros socios y socias más importantes: organizaciones basadas

en la fe, movimientos sociales e iniciativas populares en la región.

*Yo creo que la red como tal podría ser un espacio en el que se puedan construir estas pedagogías y estas metodologías de formación. Y un poco esa fue*

*la expectativa en la que nos quedamos. Dicen que estamos en la posibilidad de propiciar un encuentro más frecuente y esta red puede ser justo el espacio donde se puede impulsar para compartir estos saberes y empezar a diseñar o a generar discusiones junto a un diseño cada vez más acabado y pertinente en los diferentes espacios tan diversos en estos países para consolidar, quizás no consolidar, pero si potenciar o darle un buen impulso a la formación de este sujeto que vamos pensando. Y ese sería como un primer elemento que puede ser una función articuladora y modeladora de esa reflexión que iniciamos cuando se creó la RedDEI, y creo que se ha seguido alimentando a nivel bilateral, aunque con México al menos no hemos podido tener un ritmo suficientemente productivo, pero también a nivel ya más continental eso puede ser primero, en un primer momento. (José Guadalupe, Observatorio Eclesial de México, RedDEI).*

Otro elemento que se incorporó en este período y que ha venido a marcar interesantes líneas de despliegue institucional, fueron las *acciones de autocuidado y cuidados colectivos de las personas* que componían los grupos participantes de las diversas actividades en el DEI. Se venía diagnosticando desde hace años las dificultades que se generaban a partir de la convivencia obligada, la cual se daba en el transcurso de los talleres y seminarios, en especial los que exigían permanencia de un mes o más y que implicaban, enfermedades y muchas veces roces entre participantes. Además, se identificaban procesos de desgaste previos a su llegada al DEI, por la misma violencia recibida en sus contextos a raíz de su activismo. Por ello se resolvió, como una medida de reparación, incorporar acciones específicas que ayudaran al bien-estar de cada persona y el grupo, lo que se amplió también a todo el equipo de la Institución: sesiones de Tai Chi-Chi Kung, huerta de hierbas medicinales, acompañamiento al proceso grupal mediante técnicas participativas como teatro espontáneo, sociodrama y recursos de ludopedagogía, entre otras.

Lo interesante es que fueron apareciendo algunas necesidades entre las personas participantes de los seminarios con respecto al manejo de conflictos interpersonales, y ello nos fue llevando a tratar temas que tenían relación con comunicación, diversidad, participación, manejo de los tiempos, estrés, aceptación y respeto, entre otras. En la medida en que fuimos implementando talleres o sesiones, estas prácticas se fueron transformando en una apuesta institucional a lo largo de las actividades de investigación y de formación. Los cuales también

se fueron enriqueciendo con los encuentros con la feminista comunitaria territorial Lorena Cabnal y sus espacios de sanación, los cuales son una apuesta ético-política en busca de aportar contención y elaboración, desde un rescate de la memoria ancestral.

Así este autocuidado, que comenzó como una medida de reparación, poco a poco fue conectándose con los otros asuntos conceptuales que planteábamos como DEI y vinculándose en sus contenidos y métodos, con lo cual a poco andar se ha asumido como una línea relevante de nuestra apuesta institucional. Tanto así, que como se explicara más adelante, es posible en la actualidad pensar nuevas áreas de trabajo del DEI en este ámbito.

En el año 2016 la consigna temática fue “Pluralidad y diálogo de enfoques críticos desde los movimientos sociales”, lo cual orientó el trabajo investigativo en las pasantías y el SCC, así como las actividades formativas que especificaron en movimientos sociales en un plano epistémico. Dos hechos de la coyuntura marcaron dicho momento: el asesinato de Berta Cáceres en Honduras, mujer líder indígena, feminista y defensora de los bienes naturales en su país; y la acusación (impeachment) contra Dilma Rousseff y el fortalecimiento de los fundamentalismos en Brasil y en toda la región. Ambos hechos fueron leídos por diversas organizaciones vinculadas al DEI como un atentado a los procesos democráticos en la región. Estas condiciones represivas abrieron nuevas preocupaciones y desafíos en la institución para el nuevo momento.

### **3. Resignificación del DEI y aperturas estratégicas (2017 al 2018)**

Este período muestra preocupantes signos para la región en sus coyunturas. A lo ya mencionado del 2016, ocurrió la desaparición y muerte de Santiago Maldonado en agosto del 2017; esto abrió nuevamente las heridas de lo que esta práctica política contra defensores y defensoras de derechos se ha instalado en la región. Santiago participaba de una protesta organizada por la comunidad mapuche Pu Lof, en Chubut, provincia del sur de Argentina.

En septiembre del 2017 se produjeron dos terremotos en México (Chiapas y Puebla). En ese momento había compañeras y compañeros mexicanos participando del Seminario de Construcción Colectiva, lo que implicó movilizar recursos humanos institucionales para apoyarles y acompañarles en el difícil

proceso de asumir esta tragedia. También en ese año se produjo una tormenta tropical en Costa Rica, esta afectó a comunidades indígenas y exseminaristas del SCC. Se movilizaron desde el DEI acciones de solidaridad con dichas personas. En ese sentido, nuestro aprendizaje de incorporar como eje fundante de nuestro quehacer, lo que denominamos el autocuidado de todas y todos quienes hacemos el DEI se ha reafirmado con el pasar del tiempo. Tanto para situaciones provenientes de eventos ambientales (terremotos, huracanes, por ejemplo) como situaciones sociopolíticas: persecución, desaparición, muerte y otros.

En abril 2018 explotó una crisis en Nicaragua, a partir de la disconformidad y protestas de una serie de sectores sociales en contra del gobierno de Daniel Ortega y Rosario Murillo. Había un malestar acumulado de sectores campesinos que se oponían a la construcción de un canal interoceánico en el país (con la correspondiente expropiación de sus territorios), protestas estudiantiles en contra del gobierno, así como por medidas consideradas contrarias a los derechos de la población, por ejemplo, el daño al sistema de pensiones, denuncias por parte de organizaciones feministas, entre otros. La movilización social ha sido ascendente y a la fecha aún no logra una solución estable al proceso que se desencadenó desde los movimientos populares en busca de justicia y democracia en el país centroamericano.

Entre el 2016 y el 2017 reemergen con fuerza en la región las posiciones que denominamos fundamentalismos religiosos. Se siguen fortaleciendo en Brasil, en un proceso que ya llevaba años y que estuvo a la base del derrocamiento de Dilma Rousseff y el triunfo en las elecciones presidenciales de Jair Bolsonaro en el 2018. En tanto, en Costa Rica estuvo a punto de triunfar en las elecciones presidenciales el predicador evangélico Fabricio Alvarado, quien perdió en la segunda vuelta, y que al momento de escribir este texto se mantiene activo en la política nacional. A medida que se han movilizadas las causas de las personas y organizaciones de la diversidad sexual, movimientos feministas y movimientos por la despenalización del aborto, aparecen los grupos fundamentalistas fortaleciendo sus posiciones conservadoras y autodenominadas provida en Chile, Argentina, El Salvador, México, Costa Rica y otros países. También contra medidas que buscan el reconocimiento y

***Nuestro aprendizaje de incorporar como eje fundante el autocuidado se ha reafirmado con el pasar del tiempo.***

respeto a las diversidades sexuales, el matrimonio igualitario y en lo global, que se avance hacia sociedades en que se respeten los derechos de las mujeres con cambios de legislación y transformaciones culturales.

En este contexto, la movilización feminista contra el abuso y acoso sexual -principalmente liderada por mujeres jóvenes en varios países-, que la concebimos como una activación contra las violencias patriarcales en todos los ámbitos sociales que se ha instalado por siglos, ha abierto nuevas puertas para la radicalización de las luchas populares, así como nuevas expresiones de estos fundamentalismos que intentan frenar dichos cambios. Estos procesos del período se enmarcan en gobiernos de derecha en la región que buscan retrotraer algunos de los avances sociales de décadas anteriores y profundizar en la matriz neoliberal impuesta: Ecuador, Argentina, Paraguay; y también provocar crisis internas en países de gobiernos que no son neoliberales como Venezuela.

Estas situaciones han abierto espacios de debate latinoamericano, los cuales llevaron a reposicionar al DEI en el contexto local costarricense y latinoamericano, para aportar con una palabra fundada de denuncia y propuestas para enfrentar a los movimientos fundamentalistas. En ese proceso la articulación con el grupo Reflexión-Acción en Costa Rica, el diálogo entre feministas y teólogas feministas, en la instancia del grupo “Mujeres en acción” ha significado un potente aprendizaje. Se refuerza la importancia de incorporar elementos socioreligiosos en los análisis políticos, lo que ha sido parte de nuestra tradición como DEI, y que en esta coyuntura se ha logrado retomar y transmitir con más fuerza y vigor.

En el 2017 la consigna que orientó nuestro quehacer refería a “Saberes insurgentes desde Abya Yala frente a los fundamentalismos político-religiosos y la crisis del orden mundial”, para las actividades de investigación fue emergiendo un énfasis en violencias políticas, y para las de formación el acento estuvo en el carácter epistémico de los fundamentalismos.

En septiembre del 2017, se organizó la “Semana de incidencia política frente a los fundamentalismos: perspectivas feministas”, que se enmarcó en el SCC. El Seminario contó con la participación de dieciocho personas jóvenes, que desarrollan procesos de investigación y de sistematización, provenientes de distintos países de América Latina/territorios de Abya Yala. La Semana de incidencia política fue una respuesta a la necesidad que reconocíamos en el panorama sociopolítico costarricense y también regional, donde crece el poder político del

fundamentalismo religioso, el neointegrismo religioso y el conservadurismo. Esta semana contó con un programa de actividades para cada día, siendo la actividad pública más relevante el conversatorio “Justicia de género frente al fundamentalismo religioso”, el cual se presentó en el Salón de Expresidentes de la Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica<sup>3</sup>. Participaron la teóloga y pastora feminista brasileña Nancy Cardoso, la socióloga costarricense Montserrat Sagot y el obispo anglicano Antonio Ramos.

A partir de esta acción se impulsó la campaña “No a los fundamentalismos”, esta consistió en la producción de material físico para la divulgación (adhesivos, camisetas, bolsos, material de visibilización, contenidos digitales), así como producción de contenidos digitales audiovisuales para la circulación en redes digitales. Su propósito fue escuchar las voces de respeto y compromiso con derechos humanos, voces que afirmen la justicia y solidaridad en un tiempo en que se multiplican los discursos de odio, miedo y no respeto. Esta campaña se desplegó en redes digitales como: #loqueimporta<sup>4</sup>.

Este proceso nos llevó también a plantearnos la necesidad de hacer una ampliación del soporte que otorga el área de comunicación para dar a conocer las acciones del DEI; por ello, Angie Barrantes, quien efectuaba labores de asistencia en la gestión institucional desde el año 2012, asume en el equipo la responsabilidad de las tareas de comunicación.

El 2018 en tanto la orientación del quehacer institucional estuvo desde la consigna “Diálogos de saberes políticos y luchas territoriales en Abya Yala”, siendo el eje temático de las actividades de formación la crítica sociopolítica. Ese año se incorporan al equipo Julieta Montoya y Cristian Castro. Julieta es exseminarista del DEI, ha colaborado inicialmente con el Seminario de Construcción Colectiva, con dinámicas de integración grupal y siendo parte del equipo de conducción de este. Hace tres años pasó a integrar la Junta Directiva del DEI y en las últimas elecciones había sido elegida vicepresidenta; actualmente, ante el fallecimiento del presidente de esta instancia, obispo Antonio Ramos Orench, asumió la presidencia de la Junta.

---

<sup>3</sup>Un fragmento de esta actividad se puede ver en:  
<https://www.youtube.com/watch?v=cMUK4BI5Ils&feature=youtu.be>

<sup>4</sup> Ver en: [https://www.youtube.com/watch?v=rTElWdNn\\_OY](https://www.youtube.com/watch?v=rTElWdNn_OY)

Cristian Castro se incorporó como asistente de la gestión del equipo; se acercó al DEI a través de las actividades de formación, como participante del Taller Socio-Teológico y del Seminario de Lectura Popular de la Biblia.

A partir del 2018, se inició la conformación de una serie de Mesas de trabajo en torno a temáticas de incidencia específicas, con el objetivo de conectar a las organizaciones beneficiarias entre sí, y darle un mejor seguimiento al proceso posterior al Taller Socio-Teológico y al Seminario de Lectura Popular de la Biblia. Con ello se busca también promover que los aprendizajes obtenidos en estas instancias formativas sean trasladados al trabajo de las organizaciones y generen nuevos resultados. Ello requerirá la creación de un equipo de monitoreo para dar seguimiento al proceso iniciado y el DEI asumir un rol como facilitador y que cada Mesa produzca su propia dinámica.

Hasta el momento se han conformado cinco Mesas de trabajo nombradas según sus correspondientes ejes temáticos:

1. Mesa de Feminismos y Luchas Antipatriarcales.
2. Mesa de Voces Teológicas contra los Fundamentalismos.
3. Mesa de Territorio y Territorialidad.
4. Mesa de Buen Vivir.
5. Mesa Latinoamericana de Lectura Popular de la Biblia.

Además de iniciarse la conversación para la formación de una sexta Mesa sobre:

6. Arte popular, teo-artística y movimientos sociales.

Un elemento relevante del proceso institucional, mirado en su larga duración, ha sido el rol de la Junta Directiva. Dada la figura legal que sostiene al DEI, a esta instancia le corresponde la conducción política de la institución. En la actualidad, la Junta Directiva asume un rol de colaboración activa y de hacerse parte de las decisiones estratégicas, con un compromiso profundo con las actuales perspectivas que se fueron impulsando.

La incorporación en los últimos años de nuevas personas en la Asamblea de Socios y en la Junta Directiva, ha venido a refrescar el ambiente, a darle nuevos aires y a encontrar una generación más comprometida con los caminos que actualmente ha asumido el DEI. Esta renovación ha sido intencionada también desde

el equipo DEI, pues se comprende el rol vital que juegan ambas instancias en las definiciones de los sentidos institucionales y en las priorizaciones que se asumen.

*Entonces teníamos que ver cómo podíamos ser más autosostenibles. Eso fue la misión que nos dio, si no me equivoco, Pan para el Mundo. Entonces tuvimos que reunirnos, dijimos que el DEI en este momento no tiene unas instalaciones que se pueda arrendar. Entonces necesito una remodelación, pero no somos sujetos de crédito. Si no somos sujetos de crédito tenemos que ver cómo hacemos. Si hemos buscado realmente nuevos zapatos antes de echar los viejos. O sea, no vas a vender el DEI si no sabes todavía si vas a conseguir algo que te reemplace. (...) Entonces lo que está haciendo ahora es producto de este involucramiento. Y ahí se movilizó mucha gente de la Junta Directiva, a partir de ese momento y tú has visto a Ineke Lamey, mi compatriota que también está muy metida en lo que es la remodelación. Y así cada quien se ha metido más, por decirlo así, en esas actividades del DEI y unas hacen en este campo, otras hacen otro campo, pero la Junta Directiva simplemente Junta, estrictamente hablando, gente que se compromete con la actividad diaria del DEI. (Wim Dierckxsens, integrante Junta Directiva).*

Otro factor de importancia ha sido el tipo de relación que el DEI ha asumido con las agencias de cooperación o con las instituciones que ofrecen apoyo financiero. Tal como se planteó al comienzo de este relato, el DEI es parte de un conjunto de instituciones nacidas en tiempos en que en la región gobernaban las dictaduras militares y específicamente en Centroamérica había varios países en guerra. Así los apoyos económicos para financiar actividades formativas y de investigación eran factibles de conseguir, situación que cambió en forma relevante cuando el interés de estas agencias giró hacia otros lugares del mundo y cuando diagnosticaron la no necesidad de apoyos a países de la región dado que contaban con gobiernos civiles elegidos por vías electorales. Esto ha implicado que muchas de las organizaciones e instituciones -mayormente en formato de Organizaciones No Gubernamentales (ONG)- desaparecieron o mutaran hacia otras actividades. Sin embargo, a pesar de ese escenario adverso, el DEI ha logrado mantenerse en el tiempo, enfrentar la falta de recursos, sostener los apoyos necesarios para hacer sus actividades y en este período plantearse la apertura de nuevas formas de acopio de recursos. Han existido momentos críticos de falta de financiamiento, pero como equipo hemos desplegado acciones de mucha inventiva y creatividad que nos permiten sobrevivir sin perder nuestros horizontes.

En ese sentido, el aprendizaje principal en este ámbito es que el DEI no se orienta al ritmo de las agencias de cooperación ni de sus énfasis temáticos. Sino que mantiene la autonomía conceptual y política para decidir qué hacer y hacia dónde situarse, así como llevar adelante acciones de resistencia y creatividad para que no se condicionen nuestras agendas. Incluso podemos decir con humildad, que nuestros argumentos han logrado modificar agendas que venían ya decididas desde alguna agencia, para que se escuche lo que hemos mapeado con las organizaciones y comunidades y se tomen en consideración esas propuestas.

Mantener la confianza de parte de los equipos de las agencias en los compromisos y calidad del trabajo desarrollado por el DEI, ha sido también para un aspecto clave para lograr cierta sostenibilidad en los procesos de financiamiento.

*Entonces esto de pensar en cómo fomentar recursos propios es importante y con la modernización la idea era poder alquilar las instalaciones, bueno obviamente no durante todo el año, pero durante períodos a otros interesados, aunque no compaginen mucho con el DEI, pero de forma más comercial para realmente tener un aporte propio. Esa es otra injerencia por decirlo así. Ese es un punto. Yo creo que es importante pensar en la autosustentabilidad, no totalmente porque eso no se va a poder, pero un mayor grado de autosustentabilidad que también demandan las agencias y ahí veo también lo importante de tener un equipo joven y dinámico y también una Junta Directiva dinámica. (Wim Dierckxsens, integrante Junta Directiva).*

Lo que sí a ratos nos condiciona son los mecanismos y formatos de gestión de algunas Agencias que, a través de dinámicas de estandarización de sus procedimientos, producen tensiones por la sobrecarga que generan en nosotros, de informes y producción de datos, más de orden cuantitativo que cualitativo. De esta forma, asumimos que este ámbito de sostenibilidad financiera de la institución va directamente enlazado con la coherencia y consistencia política que deseamos oriente nuestro quehacer.

Cerramos esta narración poniendo de relieve el momento actual de la institución que nos encuentra elaborando un nuevo Plan Estratégico para el período 2018-2021. En este volcamos los aprendizajes relatados, con la fuerte convicción de que ya contamos con herramientas y con un piso firme para proyectarnos y seguir caminando hacia el horizonte colectivamente decidido, que nos reafirma en nuestra identidad grupal. Es así como, además de fortalecer lo ya desarrolla-

do, nos proponemos por ejemplo la apertura de nuevos programas, hasta ahora pensados en referencia a la atención a defensores y defensoras de derechos humanos, la conformación de las Mesas de trabajo, la creación de acciones estratégicas institucionales como Programa de Comunicación Social e Incidencia Política (antes área de comunicaciones) y uno en asuntos vinculados a la Salud y Bienestar Integral.

De igual manera, se hacen remodelaciones en la estructura arquitectónica del DEI, lo cual permitirá contar con mejores instalaciones para quienes participan de nuestras actividades y para el equipo de trabajo institucional. Esto lo asumimos como una bonita metáfora del tiempo nuevo que se asoma, al alero de una casa remodelada para un buen vivir colectivo.

Sabemos que el nuevo tiempo depende de nosotros y de las capacidades colectivas que despleguemos con quienes nos asociamos. Confiamos en seguir contribuyendo a la justicia y su florecer.

***Sabemos que el nuevo tiempo depende de nosotros y de las capacidades colectivas que despleguemos con quienes nos asociamos.***



## CAPÍTULO 2

# Aprendizajes en procesos institucionales

### Introducción

A través del relato histórico antes presentado, se han indicado los hitos más relevantes del proceso institucional vividos en el período analizado. Un aporte de esta sistematización es desarrollar la conceptualización de dichos hitos para ganar en consistencia de la apuesta institucional, con la esperanza que tenga continuidad y replicabilidad en las organizaciones e instituciones amigas. Buscamos transformar estos hitos en *aprendizajes significativos* para cada una y cada uno de quienes hemos estado en la experiencia, y también para que ese diseño colectivo institucional siga encontrando vías de ejecución y pueda ser un aporte a la transformación social.

Se distinguen estos aprendizajes a partir de destacar *los cambios* que, en nuestros modos de hacer, sentir, pensar se han venido produciendo, así como nuestras apuestas teóricas y políticas -como forma de comprender los problemas sociales que nos interesa enfrentar- los cuales han implicado la reelaboración permanente del pensamiento crítico del DEI, y que han llevado a modificar nuestros modos de relacionarnos con otras personas y organizaciones. Estos cambios, los cuales constituyen aprendizajes, los conceptualizamos como *giros*, que apuntan a tres dimensiones constitutivas de nuestros procesos institucionales: modelo institucional, modos de relación y epistemes.

La primera dimensión refiere a lo que denominamos *giros institucionales*. En ellos plasmamos nuestras formas internas de relación, los modos de decidir, las formas

de funcionamiento, las relaciones con otras organizaciones e instituciones, y los aprendizajes que desde la experiencia de estructuración interna hemos elaborado.

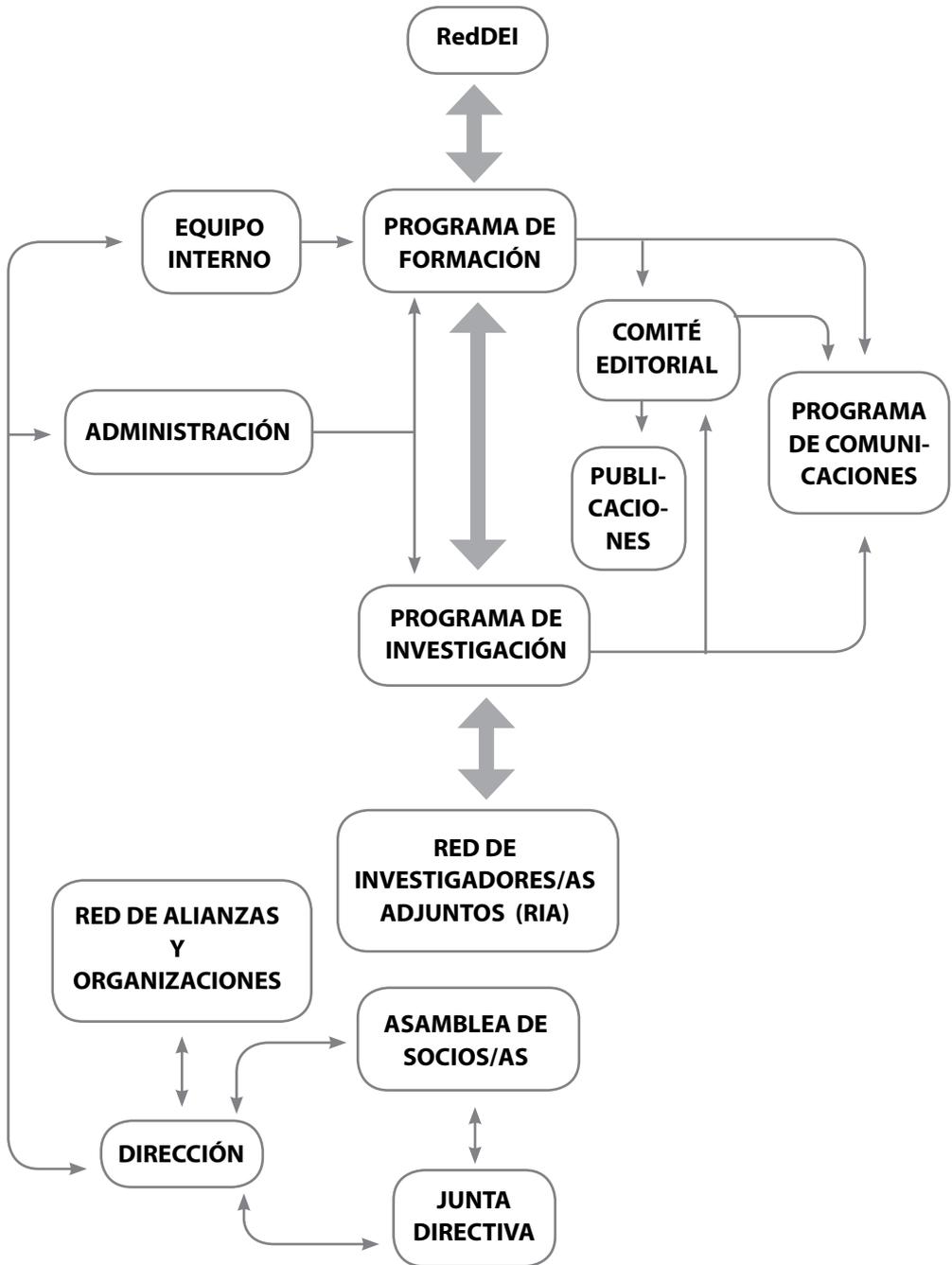
Otra dimensión constitutiva de los procesos institucionales refiere a dinámicas que se configuran en nuestro hacer cotidiano como equipo DEI y que nos han posibilitado elaborar un conjunto de *giros relacionales*, en los cuales se expresan los aprendizajes hechos en torno a los modos de hacer política desde el DEI, nuestras opciones y lugares en la conflictividad social.

La tercera dimensión refiere a las cuestiones de orden conceptual y teórico que como equipo se ha venido construyendo en el período. En el capítulo anterior se señalaba la relación entre este nuevo período y el legado anterior, así como se enunciaban los *giros epistémicos* que a nuestro juicio hemos construido en diálogo con un conjunto de actores que han contribuido al DEI. De los conceptos y perspectivas teóricas de estos giros, de los debates que se abren, y de las búsquedas en que nos encontramos en este momento tratamos a continuación, enfatizando en los aprendizajes producidos.

## **1. Giros institucionales**

Las preguntas por el modelo institucional que nos planteamos en esta sistematización apuntan a relevar los aprendizajes-giros, que desde la experiencia de estructuración interna hemos venido construyendo en el tiempo actual. Una forma de abordar este modelo es de manera gráfica a través del organigrama mostrado en la imagen de la página siguiente.

Tres elementos nos parece que caracterizan nuestra forma actual de gestión y que la hemos venido construyendo en el período que sistematizamos. Primero, somos un equipo el cual busca desplegar modos de relación en la toma de decisiones y en la ejecución de tareas, que tiendan a la participación y a la distribución de responsabilidades de forma clara de acuerdo con los roles que cada quien tiene. Segundo, somos un equipo que trabaja a partir de ciertos planes temporales -de entre uno y cinco años- y que aplica mecanismos de evaluación en cada actividad y con mirada de proceso. Quizás lo que nos faltaba incorporar era un ejercicio de sistematización como este, lo cual nos deja el desafío de incluirlo como acción más permanente en nuestro quehacer. Tercero, somos un equipo que construye institución en tres planos: las acciones que despliega para



ejecutar sus propósitos principales: formación, investigación y comunicación, que también involucran al equipo de administración y la dirección; las acciones de alianzas con personas y organizaciones de diverso tipo y para distintos fines: incidencia política, intercambio de saberes, y financiamiento; las acciones que desarrollamos para darle sostenibilidad política y económica a la institución con la asamblea de socias y socios, y su junta directiva.

En el plano de las acciones, tal como planteamos en el capítulo anterior, el **Programa de Formación** efectúa una diversidad de actividades, tales como: la gestión y ejecución del Taller Socio-Teológico, del Seminario de Lectura Popular de la Biblia, de la Semana de Lectura Popular de la Biblia, los Talleres locales con organizaciones con las cuales tenemos trabajo compartido en diferentes países de América Latina y el Caribe, la gestión de alianzas con organizaciones afines y la animación de la RedDEI, así como la colaboración con el Programa de Investigación a través de la docencia.

Por su parte, el **Programa de Investigación** despliega acciones en diversos ámbitos: la elaboración de diagnósticos permanentes de la realidad, a través de tertulias, reuniones de equipo para análisis de la realidad con personas invitadas, actividades públicas, mapeos participativos; la profundización de problemas específicos según las líneas priorizadas institucionalmente por medio de pasantías, estancias de investigación y el Seminario de Construcción Colectiva; publicaciones mediante la editorial del DEI y la Revista PASOS, así como las plataformas propias del DEI, Talleres y la RIA; y también la colaboración docente con el Programa de Formación.

En tanto, el **Programa de Comunicación** desarrolla distintas acciones: producción de contenidos digitales, registro audiovisual y divulgación de las diversas actividades que efectúa el DEI; campañas de sensibilización; gestión de las plataformas comunicacionales y la comunicación interna. Al momento de elaborar esta sistematización, el Programa se está constituyendo en el DEI, pues antes era solo un conjunto de acciones de soporte. La reflexión hasta ahora apunta a que esperamos sea uno de los pilares estratégicos de la institución.

El **Equipo de Administración** actúa proveyendo las condiciones para llevar a cabo las diversas acciones antes señaladas: administran los recursos económicos de la institución, gestionan nuestra infraestructura (albergue, salas de clases, oficinas, patios y jardines), gestionan alimentación y cuidados de las personas participantes en las actividades del DEI.

La **Dirección del DEI** despliega sus acciones en tres planos institucionales. En un plano interno le corresponde la coordinación general de los diversos Programas y de los Equipos antes señalados, principalmente en función que se ejecuten las acciones necesarias para alcanzar los objetivos colectivamente definidos y se profundice en los sentidos políticos contenidos en los planes institucionales. Como parte del equipo interno, la Dirección también desarrolla acciones de docencia, investigación y comunicación.

En un segundo plano, le corresponde la representación de la institución ante otras organizaciones amigas y antes las agencias de financiamiento. En un tercer plano, organiza el enlace entre todo este quehacer y la Asamblea de socias y socios del DEI, para lo cual trabaja de forma cercana con la Junta Directiva de dicha instancia.

*Bueno, tratamos de ser un apoyo directo en todo sentido para el funcionamiento donde también hemos visto, porque últimamente es poquita gente. Entonces buscar vincularnos como Junta con la Dirección y con el personal en general y viendo los diferentes temas que la Junta le toca. Entonces hacer algo integrado y eso ha sido una experiencia muy, muy bonita y bueno con situaciones difíciles, hay de todo para poder sostenerlo. (Ineke Lamey, integrante Junta Directiva).*

Uno de los aprendizajes más relevantes en el período, ha sido el giro hacia la ejecución de un trabajo institucional de tipo sinérgico. Se busca la permanente articulación que permita dialogar e intercambiar saberes y aprendizajes, la construcción colectiva de criterios que orienten nuestro quehacer y tomar de manera conjunta las decisiones específicas según corresponda. Así, el equipo administrativo está permanentemente vinculado al conjunto de tareas institucionales:

*Pero yo pienso ahora que con esa distribución por Programa creo que se trabaja mejor, porque como que hay más responsabilidad en cada persona (...) yo trabajo en equipo con Silvia y trabajamos bien. (Gladys Martínez, equipo administrativo).*

Esta sinergia entre las diversas instancias del equipo interno nos permite trabajar con programas comunes durante el año. Por ejemplo, definiendo líneas temáticas que orientan los contenidos y énfasis de nuestras actividades; compartiendo el aporte de personas facilitadoras invitadas a colaborar en los procesos de formación y de investigación; acordando a qué talleristas invitar a las actividades de investigación para apoyarles en la profundización de sus procesos y

contribuciones; contribuyendo en la docencia entre Programas; promoviendo que lo que se está elaborando en los SCC se incorpore en las actividades del Programa de Formación y viceversa; generando instancias de reflexión para intercambiar los aprendizajes que se van elaborando en las actividades comunes como mapeos, análisis de la realidad, debates conceptuales y otras.

*Porque digamos en la época de antes los investigadores eran los docentes, ahora hay como más gente tanto internacional como nacional compartiendo esa docencia. Entonces se han diversificado también los temas, porque se han agregado más temas, porque por ejemplo también no es lo mismo tener un docente especializado en una materia que tener cuatro o seis en diferentes materias. Yo creo que eso ha sido muy bueno. (Gladys Martínez, equipo administrativo).*

Esta capacidad de trabajo colaborativo a que nos lleva la sinergia planteada no ha estado exenta de conflictos. Estas tensiones las asumimos como parte de los grupos humanos que buscan propósitos comunes desde subjetividades individuales que, en el proceso de colectivización, nos ha exigido aprender a valorar las diferencias que manifestamos. Hemos logrado desplegar destrezas para debatir, presentar argumentos, escucharnos y elaborar colectivamente acuerdos que nos permitan seguir caminando. Esto ha sido posible por la disposición que cada cual ha ido desplegando y también porque se ha avanzado en crear un ambiente laboral respetuoso, en el cual no aceptamos prácticas autoritarias ni individualistas. Asumimos que este no es un estado final, sino que, como toda dinámica social colectiva, se trata de un proceso en el cual hemos de seguir aprendiendo y descubriendo nuevas posibilidades de relación.

Nuestro giro institucional apunta entonces a intentar desarrollar un modo de organización y de gestión que sea coherente con los contenidos de los discursos políticos que elaboramos. Tal como se verá en los próximos dos giros que se presentarán.

## **2. Giros relacionales**

Cuando nombramos giros relacionales, nos referimos a que nuestra acción como institución formativa y de investigación, se sostiene en el carácter que le damos a nuestras relaciones cotidianas. En tanto seres sociales y en tanto organizaciones en busca de aportar en la transformación social, los modos de relación que desplegamos adquieren una relevancia vital.

Un giro fundante de este período vino de la mano de *la autenticidad en la incorporación de nuevos sujetos* al quehacer del DEI. Como ya planteamos en el capítulo anterior, se trató, en gran medida, de organizaciones y comunidades con las cuales ya existían vínculos anteriores, sin embargo, desde la pregunta por el carácter del vínculo, ya no se trató solo de presencia en las actividades del DEI sino de un proceso de apropiación por parte de ellos y ellas de aquello que les proponíamos en Formación, Investigación y en Comunicación. Esa autenticidad nos exigió ser consistentes entre esas ofertas planteadas en las invitaciones a las diversas actividades, y en lo que en la cotidianidad se materializó como modos de hacer -actividades-, modos de convivir -espacios para dormir, baños, jardines-, modos de vivir -alimentación, salud-.

La búsqueda de autenticidad nos tensionó a desplegar modos de hacer basados en la escucha activa, en el reconocimiento de los saberes ancestrales y específicos, en elaborar nuevas formas discursivas que provocaran al diálogo genuino entre todas la diversidad de personas que participan de nuestras actividades -nosotros y nosotras incluidos ahí, en esos diálogos-, y también a la legitimación de los asuntos y prácticas que se nos fueron planteando como propias de las realidades y experiencias que fuimos aprendiendo con cada una de ellas.

***Un giro fundante de este período vino de la incorporación de nuevos sujetos al quehacer del DEI.***

*Recuerdo mucho de una compañera cubana que traía una perspectiva más como académica, pero también se hablaba con otros compañeros indígenas que estaban presentes y que a veces se formaban pleitos en términos de cómo presentar el producto final. Si se presentaba de una manera a través de la parte escrita o a través de otros recursos y había como desacuerdos, porque los compañeros decían "para nosotros no es importante la escrita, porque nosotros crecimos con el oral" y ni siquiera saben bien escribir el español y todo eso, y la compañera no, "pero la escrita es lo que legitima en la academia y ustedes tienen que estar proclives a eso". Entonces yo creo que ese tipo de discusión hace primero que uno vea las dos perspectivas, por ejemplo, en este caso de cómo presentar algo, de cómo presentar un producto, pero cómo te ejemplifica que no solo está una forma de hacer, sino que pueden ser varias las formas de hacer. Yo creo que en ese sentido fue muy rico. (Louise Gomes, Brasil, Seminario de Construcción Colectiva 2015).*

Así, en la mirada reflexiva que hoy hacemos en esta sistematización, se puede señalar que esta autenticidad no constituye un estado al que se ha llegado, sino un horizonte que, mientras se comunican estos aprendizajes, nos sigue tensionando para crecer cada vez más en la mencionada consistencia personal-institucional.

Vinculado estrechamente a esta búsqueda, un factor clave ha sido considerar la necesidad de concienciarnos respecto de las propias subjetividades que cada una y cada uno de nosotros posee sobre los asuntos que en este tiempo se fueron planteando. Esto nos ha llevado a interrogaciones críticas sobre nuestra disposición política para asumir estos giros que, como se señala, van más allá de una cuestión instrumental y se ubican intensamente en el plano de nuestras propias construcciones personales y colectivas. Por ello un aprendizaje relevante de este período, ha sido la necesidad de *hacer coherentes nuestro despliegue discursivo oral y escrito, con los modos de relación en aquellos ámbitos de nuestras vidas que no son laborales y de militancia: la intimidad personal, de pareja, de familia, lo doméstico, lo comunitario.*

Tal como se detallará en la tercera dimensión de este capítulo, estos giros relacionales han estado estrechamente vinculados a cambios y profundizaciones de las matrices teóricas y conceptuales que utilizamos y que, si bien entroncan con algunas nociones del legado teórico del DEI, han implicado la apertura hacia nuevas perspectivas. Desde nuestra reflexión, nos planteamos que este giro epistémico ha sido posible porque se está dando conectado con unas contribuciones de compañeras y compañeros de camino, que desde sus propios saberes y experiencias han elaborado preguntas provocadoras que reconocemos como influencias claras en nuestras decisiones. De igual forma, esta autenticidad vinculada a lo teórico y conceptual refiere desde nuestra experiencia con el ejercicio desarrollado acerca de conectar la diversidad de pensamientos críticos con aquellos ámbitos de lo social que nos importan. Es decir, estas distintas corrientes de pensamiento crítico pueden conectarse tanto por sus razones sociales, como también por sus formas de teorización.

Una marca epocal del período que estamos sistematizando, se vincula con las transformaciones en las tecnologías digitales y de comunicación. Nuestro giro relacional aquí se vincula directamente a buscar una ruptura con los sentidos impuestos desde las lógicas neoliberales con que se estimula el uso de dichas tecnologías: en especial la exacerbación de la competencia como valor. Para nosotros, el acceso a estas tecnologías y el uso potencial que ellas podrían tener

en las luchas populares apela a *la idea de la colaboración como fundamento de nuevas relaciones sociales que buscan anticipar una nueva sociedad*. Tratamos de establecer vínculos a través de las diversas plataformas, pero buscando al mismo tiempo difundirnos y difundirles, comunicarnos y comunicarles, enfatizando una amalgama entre compañeras y compañeros de camino. Se trata de apostar por la reciprocidad institucional-organizacional, nos visibilizamos mutuamente, aprendemos entre todas y todos, nos vamos abriendo a nuevas plataformas, y así se ejecutan las alianzas.

Constatamos que estas son estrategias comunes de sobrevivencia, a las cuales nos ha llevado la falta de recursos. La consigna aprendida es que, si no compartimos los pocos recursos que poseemos, desaparecemos. Por ello, la RedDEI, y la RIA, como modos de aprender a hacer colectivamente, que no solamente se dan en lo formativo e investigativo, sino también en lo comunicacional, como un sello DEI: formamos este camino con otras y otros, de manera mancomunada.

Otro ámbito de giros relacionales ha tenido que ver con *los procesos de participación de quienes acceden a las actividades que promovemos como DEI*. Al comenzar este período, dentro de aquello de lo cual nos queríamos distanciar, estaban las formas de tomar decisiones y definir el quehacer institucional que habíamos experimentado, principalmente porque sentíamos que no se escuchaba de forma genuina a quienes se vinculaban al DEI. Esa matriz, tan propia de los sistemas educativos capitalistas en nuestros países, tendía a reproducirse en algunas de nuestras actividades cuando se llegaba al punto de tomar decisiones e imprimirle una cierta impronta a la pedagogía del DEI, a la convivencia, a la valoración de los saberes de otras y otros. Las personas que se fueron vinculando al DEI en este período analizado, nos fueron planteando críticas y propuestas para hacer de otro modo, para que existieran de manera clara y concreta, procesos de transferencia de poder, de manera que las decisiones se transformaran en acuerdos colectivos.

Por ello, tomar distancia de esa matriz asimétrica nos exigió comenzar a generar mecanismos de participación sustantiva. Principalmente buscamos, otra vez, consistencia entre el debate sobre la necesidad de que existiera democracia, participación, ciudadanía y actoría social en nuestras comunidades y países, con que

***Nos visibilizamos mutuamente, aprendemos entre todas y todos, nos vamos abriendo a nuevas plataformas, y así se ejecutan las alianzas.***

esa pretensión se comenzara a anticipar en las experiencias que promovía el DEI. Es posible precisarlo desde una consigna que provoca: *a participar se aprende participando*. Así, nos hemos venido proponiendo inundar los diversos espacios e instancias que promueve el DEI con un estilo y un modo de hacer que fuera evidencia de nuestra discursividad participativa.

Una tensión en este proceso participativo ha sido ir encontrando los puntos en los cuales hay decisiones que pueden colectivizarse y decisiones que nos corresponden como institución convocante. Hemos elaborado unos criterios orientadores -como instrumentos de gobernanza institucional- que nos van ayudando a diferenciar ámbitos de acción y según eso establecer de manera mancomunada acuerdos de convivencia en que estas distinciones de quiénes deciden y qué deciden se construyan de forma clara. Nos planteamos desde el ensayo y error permanente. Este giro relacional, al igual que los anteriores, está abierto y en búsqueda.

Otro de los giros relevantes de este tiempo, tiene que ver con *la incorporación sostenida de novedades y cambios en nuestro quehacer institucional, que surgen desde las experiencias cotidianas, muchas de las cuales refieren a situaciones en el marco de las actividades que hacemos como DEI*. Se trata de no reiterar sin reflexión lo que hacemos, sino concienciarnos de cada proceso para rescatar de él aquello que puede ser leído en clave de politización, tal que, a medida que lo vamos madurando se pueda transformar en una línea de acción, o en un contenido relevante, o plantear una modificación institucional, entre otros efectos virtuosos.

Un ejemplo de este giro relacional, que como aprendizaje lo asociamos a la escucha activa de lo que ocurre en los procesos que desplegamos, se vincula con una experiencia de enfermedad colectiva que ocurrió en un Taller -gripe en todos y todas-, lo cual implicó asumir medidas de urgencia para atenderles y, además, poner atención a las implicancias en lo corporal y emocional que podrían estar teniendo los procesos reflexivos desplegados. Desde ese momento surgió con fuerza entre todas las personas como equipo, la relevancia de incorporar el autocuidado como una herramienta permanente en los procesos del DEI, en todo momento de una actividad y en nuestra cotidianidad, incluyendo en este proceso a quienes son parte de nuestro equipo administrativo:

*Es que a mí me gusta mucho servir, entonces si alguien necesita algo pues yo trato de darle lo que ocupan cuando se empiezan a resfriar. Antes gastaban*

*mucha plata en médicos, entonces les empecé a dar el té de jengibre con limón y miel y eso es como que le suben las defensas, entonces como es cambio de clima de país en país, entonces cuando empiezan a resfriarse yo les hago su especial de té y les encanta, y ya más bien lo piden y yo he visto que se componen.* (Maritza Arguedas, equipo administrativo).

Más que tener un médico o médica disponible, nos desafiamos a pensar en estrategias que nos permitieran preservar la salud de cada persona y del grupo. El giro se ubica en asumir que este ámbito vital en cada uno y cada una, tiene una dimensión política indisociable, lo cual nos ha permitido incluir, como veremos en el capítulo siguiente, un conjunto de acciones novedosas en la búsqueda de facilitar este bien-estar. Estas acciones están vinculadas a todo el resto de las actividades que se hacen en cada proceso que facilitamos como DEI.

En el ámbito institucional de estos giros y aprendizajes, un asunto que es de relevancia para nuestro equipo es *aprender a valorar los recursos humanos, económicos y materiales con que contamos*. Más aún, porque nuestra condición de institución, que requiere del apoyo externo (vía Agencias de Cooperación) para llevar adelante sus proyectos, nos pone en un lugar de alta vulnerabilidad con la baja ostensible de apoyos que ya planteamos y que ha ocurrido en la región en las últimas dos décadas.

Hemos ido pasando de una institución que tenía una buena base de ingresos financieros para abastecer sus necesidades, a una institución que con muy poco se propone hacer mucho. Este paso no ha estado exento de tensiones, de las que rescatamos principalmente el aprendizaje de quienes acceden al DEI a participar de sus actividades en este tiempo, valoran mucho la oportunidad de estar y al mismo tiempo que, con pocos recursos y a veces con muchas dificultades, se ha logrado mantener una apuesta crítica sin perder los horizontes de transformación que nos animan.

Un asunto elaborado como un pendiente, tiene que ver con la circulación del pensamiento que como equipo del DEI vamos produciendo en conjunto con nuestros compañeros y compañeras de camino. El DEI tenía una capacidad de publicaciones y divulgación de sus producciones que marcó un modo de hacer relevante en sus primeros treinta y cinco años. Esa productividad no la hemos logrado mantener en el tiempo. Pasamos de una institución que tenía más de una decena de investigadoras e investigadores dedicados a dicha tarea, a un equipo

que ha debido centrarse en la gestión de procesos formativos y de investigaciones. En el período anterior se elaboraban productos tangibles que se expresaban en libros publicados y en la edición bimestral de la Revista PASOS, lo cual permitía entregar de manera gratuita a quienes participaban de las actividades del DEI parte de dichas publicaciones, y se mantenía un vínculo por la vía del correo aéreo a través del envío permanente de algunas de esas producciones.

*Para una institución como el DEI creo que eso es un impacto importante porque se había caracterizado por publicaciones periódicas en una línea y luego está viviendo este nuevo período de propuestas de la base, pero no de suficiente difusión. Creo que eso también se debe a la dificultad de financiamiento y que no se ha logrado resolver hasta ahora, entonces eso implica tanto imagen, implica gestión y uso de recursos, como la metodología y la forma de hacer cosas. (Jorge Batres, Guatemala, investigador 2012-2013).*

***Con pocos recursos y muchas dificultades, se ha logrado mantener una apuesta crítica sin perder los horizontes de transformación que nos animan.***

Como equipo nos gustaría contar con recursos los cuales permitieran dedicar tiempos a esta producción y al mismo tiempo que posibilitaran la publicación permanente, tal que se nutra de forma más intensa la circulación de los saberes producidos en las experiencias que desplegamos.

Al mismo tiempo, nuestra reflexión nos lleva a aprendizajes en torno a la necesidad de buscar nuevos formatos de divulgación y comunicación de los saberes. En la actualidad lo audiovisual se abre como un formato de muy buena capacidad para comunicar, siendo al mismo tiempo de más fácil circulación en diversas plataformas digitales. De igual manera, permite que en ellas participen quienes tengan una palabra fundada que plantear y proponer para estimular estos diálogos de saberes. Por ejemplo, un compañero que produce música y expresa su construcción de mundo a través de ella:

*El compa (...) hizo una sistematización sobre lo que hay de su vida y la hizo con lo que sabe hacer, con sus canciones. Entonces, digamos, la apertura como para esa manera de generar conocimientos o pensamientos en los códigos de la gente que no es una monografía tradicional. Entonces eso es una ruptura. (...)*

*Entonces creo que está habiendo una apertura digamos a esas formas menos formales, menos rígidas en cuanto a investigación. Creo que eso puede ser una veta importante, pero al mismo tiempo significa un reto grande. Como acercarnos, como poner en manos de la gente sencilla los instrumentales para que ellos mismos se investiguen como sujetos. Creo que por ahí veo una vertiente importante en los últimos años. (Amílcar Castañeda, integrante Junta Directiva).*

Tenemos en cuenta en este momento de nuestra reflexión, que cada formato implica unos ciertos recursos y también un esfuerzo, que de ninguna manera se trata de aliviar la carga en este ámbito de la producción. Nuestro desafío entonces lo planteamos como la búsqueda de alternativas de financiamiento y de diversidad de formatos que fortalezcan la comunicación de nuestros hallazgos con la estrategia de diálogos de saberes como horizonte.

De igual manera, ha de considerarse la necesaria dedicación de tiempos para esta elaboración, pues esa posibilidad choca en la cotidianidad con la exigencia de responder a las tareas de gestión en que como institución estamos involucrados. Requerimos producir las condiciones para esa dedicación y buscar con inventiva, fórmulas de redistribución del quehacer, para liberar esos tiempos que están “presos” de las obligaciones en la gestión.

### **3. Giros epistémicos**

En este momento de nuestra reflexión, nos propusimos hacer un esfuerzo por recuperar los acuerdos comunes en torno a las perspectivas conceptuales que orientan el quehacer institucional. Asumimos que en este caminar hemos venido desafiándonos a debatir y reelaborar los lentes con los cuales observamos y nominamos las realidades en las cuales estamos involucrados. Esto nos permite asumir unos ciertos posicionamientos en nuestro quehacer, que nos van identificando y al mismo tiempo van nutriendo los contenidos de las actividades. Tal como se ha señalado antes, dichos contenidos son fruto de reflexiones colectivas con alta escucha de quienes participan de las actividades que hacemos. Estas perspectivas teóricas refieren a diversos asuntos relacionados con nuestras luchas. Las hemos tomado como referencias para estimular la incesante producción de un pensamiento crítico.

*Creo que el DEI hace un aporte importante y por eso es que yo me sentía también con el compromiso de que ante tremendo aporte de venir y plantear de manera crítica y complejizar: ¿cómo se nos cruzan actualmente las lógicas de poder no solo desde la racionalidad? y de ¿cómo tenemos configurado el sistema educativo tradicional impuesto?, sino que, a la vez, también llevar las diferentes corrientes de pensamiento y los abordajes que han ido acercando otras hermanas feministas de comunidades. (Lorena Cabnal, feminista comunitaria territorial-Iximulew, Guatemala, facilitadora invitada desde el año 2014).*

No está la pretensión de crear una teoría única que totalice los diversos matices que caracterizan las miradas específicas de cada persona que conforma el equipo DEI. Tampoco se procura representar a quienes nos han contribuido en esta elaboración; sin más, se espera mostrar el despliegue hasta ahora desarrollado, asumiéndolo como un acontecimiento del abierto proceso actual.

Así, una consigna compartida es que, para hacer esta producción, para sostenerla y profundizarla, incluso para modificarla, es vital el respeto por la perspectiva de cada cual, por los modos diversos de organización de la conceptualización, y por los matices interpretativos que hay sobre estos asuntos al interior del equipo DEI.

Buena parte de estos aprendizajes teóricos provienen desde la incorporación de lo efectuado en talleres y seminarios, y de cómo se ha desarrollado una permanente adecuación conceptual al tipo de sujeto con quien trabajamos. Si nuestra pretensión es que se establezcan diálogos, ello ha impulsado a elaborar y facilitar traducciones culturales las cuales permitan que las personas diversas que se encuentran, puedan elaborar puntos en común desde el conocimiento, la aceptación y el respeto de sus diferencias para así construir diversidad.

*Bueno, yo quiero agregar que hago una valoración positiva porque el DEI es un espacio donde se convocan varios diálogos, varias voces, varias historias. Y también eso se convierte en una memoria de aportes continentales. También hay aportes diversos en la cantidad de compañeros y compañeras que desde la academia haciendo una posición crítica dialogan con sus tesis, dialogan con diferentes maneras de dar a conocer sus reflexiones. Quiero decir que también ha sido importante y hay un acumulado que hay que verlo también con el tiempo. (Lorena Cabnal, feminista comunitaria territorial-Iximulew, Guatemala, facilitadora invitada desde el año 2014).*

*Yo creo que básicamente es la propuesta a nivel de lo que hace el DEI con comunidades y todo esto es positiva y muy valiosa en cuanto que la gente hace cambiar paradigmas y hacen ver que no hay una sola opción, sino que hay muchas opciones. (Francisco Mejías, Colombia, Apoyo en salud y herbolaria).*

Nuestro mapa conceptual como equipo, se articula sobre la base de tres componentes, estos se encuentran imbricados profundamente a modo de una espiral en que dicha triada se va desplegando. Estos componentes son: los lugares de enunciación de cada sujeto; la complejidad de las opresiones múltiples; los diálogos de saberes críticos y emancipatorios.

Asumir la forma en espiral de este mapa conceptual, nos permite elaborar este relato considerando la posibilidad de apertura por cualquiera de los tres componentes señalados. Para efectos de este texto se ha tomado una opción en directa referencia a la forma en que se utilizan estas perspectivas conceptuales en los procesos reflexivos y en las diversas actividades. Sin embargo, aun con esa cautela, hemos de indicar que la apertura muchas veces se da en una doble interrogante: al mismo tiempo que preguntamos: ¿dónde te posicionas para tu reflexión?, se cuestiona: ¿qué está sucediendo en tu territorio? De esta forma, lugares de enunciación y análisis de las opresiones múltiples, constituyen en simultaneidad un modo de entrar a la reflexión personal y colectiva, siendo los diálogos de saberes una doble pregunta: una, por los horizontes de transformación, y otra, un método/camino, el cual permite observar nuestras praxis desde el ejercicio reflexivo.

Para relatar nuestros giros epistémicos, a modo de mapa conceptual que condense los nuevos lugares de construcción de pensamiento crítico en que nos hemos involucrado, en las experiencias que estamos sistematizando, se empleará ese mismo orden, dejando abierta la idea de que pueden constituirse otros modos de relatar.

### **¿Dónde te posicionas para tu reflexión?**

La interrogante planteada busca que quien(es) se sienta(n) interpelado(s) por ella, puedan elaborar reflexiones desde un cierto lugar. A esa capacidad reflexiva la denominamos *lugar de enunciación*, en referencia a lo fundamental que resulta la posición desde dónde se observa y dice la realidad en la que cada sujeto y sus comunidades se despliegan (Feminismo situado), así como en referencia tam-

bién al territorio -lugar- desde el cual se hace la enunciación (Espinosa, 2014; Mignolo, 2010).

Ambos planos de lo enunciado se entrelazan y ubican en los márgenes -fronteras- de los límites que los sistemas de dominio imponen; exigen de cada sujeto la destreza para oponerse y rechazar desde sus saberes y en vinculación estrecha con otros y otras.



De esta manera, elaborar una lectura crítica de las realidades, posicionados/as desde unos ciertos lugares, establece una exigencia epistémica para la concientización de quienes lo hacen. Esta producción de un lugar para decir el mundo, con sus dolores, luchas y esperanzas implica un proceso crítico de hacerse consciente de lo que vivenciamos, así como de plantearse con claridad las afectaciones que produce y los modos de transformación de dichas realidades (Freire, 2005). En los talleres y seminarios, para algunas personas participantes se trata de una forma de *darse cuenta* de las realidades que les involucran, su lugar en esos procesos y la urgencia de su transformación profunda.

Esta concientización, resulta un proceso de mucha tensión para cada sujeto y hace que el proceso educativo en el cual se inserta este conjunto de reflexiones adquiera ahora una dimensión liberadora. Si es que logramos en ese camino enfrentar esas tensiones desde el planteamiento de proposiciones de cambio, con expresión concreta en desafíos, para avanzar en procesos en que se materialicen esas preguntas críticas.

*Algo que me ayudó mucho fue el Seminario, creo que aprendí mucho, me quedo con esa enseñanza. Bueno, esto nos fomentaban mucho en el Seminario, esto de hacer investigación y de pensar en nuestros trabajos como de nuestros*

*lugares de enunciación, pasándolo por nuestras historias personales que también son como parte de esas historias colectivas. Entonces eso me marcó, todo esto de pensarme en mi investigación. Creo que en la Universidad me han enseñado mucho como a desligarme de la subjetividad de mis investigaciones, creo que para mí eso me marcó. Y aparte pues todos los lazos amistosos que fueron muy impactantes también. (Magaly Alcántara, México, Seminario de Construcción Colectiva, 2017).*

Ahora bien, hemos señalado que una dimensión de los lugares de enunciación es la territorialidad que asume dicho lugar. En este concepto, lugar no refiere solo a un espacio físico determinado o circunscrito administrativamente -“un pedazo de tierra”-, sino que de manera más densa y compleja refiere a las corporalidades que se vinculan en diversos espacios y a las características que dichos vínculos van asumiendo.

*Creo que ha sido vital, por ejemplo, esos espacios de diálogos que tuvimos porque en ese momento uno de los elementos que se plantearon es la de las aperturas a la pluralidad de voces y de saberes. Y de esas aperturas en la pluralidad de voces y de saberes un planteamiento muy fuerte que entró en los primeros años cuando yo estuve yendo. Por ejemplo, es como también traer esta interpretación de territorialidad al DEI. Y en esa territorialidad convergen pues cuerpos en su pluralidad y también los territorios que están en lucha. Desde ahí que yo le planteaba por ejemplo al DEI y ahí el DEI tendrá que plantearse si lo sigue realizando como una especie de territorialidad latinoamericana, que es también otro de los diálogos que entran para los nombramientos territoriales desde donde se hacen los haceres y las acciones políticas. (Lorena Cabnal, feminista comunitaria territorial-Iximulew, Guatemala, facilitadora invitada desde el año 2014).*

Territorio cuerpo y territorio tierra se funden necesariamente para dar el lugar desde donde se leen las realidades.

*Había un interés como recíproco de que yo pudiera aportar algunas de las cosas que considerara del proceso, del abordaje metodológico y ya del proceso en sí como DEI, como institución, porque también se estaban replanteando cosas internamente. Entonces ahí es que yo hago un aporte y planteo que uno de los elementos fundamentales en estos tiempos es traer la visibilidad política de los cuerpos de mujeres, de hombres o en su pluralidad de cuerpos*

*indígenas para venir y dialogar desde sus saberes para aportar, porque también hago una interpelación amorosa a instituciones como el DEI de cómo se están acuerpando las luchas de defensa territorial. Si estamos pasando únicamente solo por la parte de construcción teórica del pensamiento o si estamos aportando a la opción política, colectiva. Ese es el espíritu del Seminario de Construcción Colectiva, construcción colectiva de saberes, de pensamientos, pero también de acciones y que otras cosas se pueden hacer.* (Lorena Cabnal, feminista comunitaria territorial-Iximulew, Guatemala, facilitadora invitada desde el año 2014).

Una tensión que esta conceptualización nos presenta es el riesgo de la rigidez a la cual nos podría llevar el componente espacial de lo territorial. Ante ello, algunas personas que han pasado por el DEI, como Silvia Rivera Cusicanqui (2010), han propuesto dialogar con la categoría de tejido, la cual posibilita la rearticulación de los grupos indígenas más allá del territorio tierra; y además, lo que se torna relevante en una dimensión simbólica, son los entrecruzamientos que pueden establecer las personas, los grupos, los asuntos de las realidades, las estrategias de luchas, entre otras manifestaciones de estas hebras que van construyendo un tejido común. Esta noción, complementaria a la de territorio, es muy utilizada en nuestros talleres también como simbología de la común-unidad que se busca construir (Cabnal, 2010).

### **¿Qué está sucediendo en tu territorio?**

Esta interrogante se propone provocar en cada sujeto una reflexión que le permita la observación crítica de las realidades que experimentan cotidianamente. Para ello nos basamos en la noción de *matriz de opresiones múltiples*, la cual proviene de los planteamientos del feminismo negro de Estados Unidos (Hill Collins, 1990), y que enfatiza en la existencia de un conjunto de sistemas de dominio que se conjugan: clase, raza, género y sexualidades, a las que como equipo hemos sumado generaciones/juventudes, masculinidades.

Este modo de observación nos ha permitido agudizar el análisis sobre la materialidad de las condiciones de vida que en cada territorio se encuentran, estableciendo un vínculo directo con la pregunta anterior que planteamos. De igual forma, estas condiciones de vida hacen emerger en el análisis la multiplicidad de sujetos presentes en esas realidades, cuestión que nos ha llevado a la irrupción de las diversidades políticas y culturales (Cabnal, 2010).

Esta interrogante, así asumida, evidencia la complejidad de estas opresiones, que ya no pueden ser leídas en solitario y tampoco de manera jerarquizada como se insistía en épocas pretéritas, y menos de forma lineal como se impuso desde corrientes mecanicistas del análisis social. Un aspecto fundante de esa complejidad es que las dimensiones estructurales y subjetivas de lo real social, han de ser incorporadas y explicitadas en el análisis de manera dialéctica sin pretender su separación -menos que una anule a la otra-, y sí asumiendo que en momentos del análisis es necesario hacer distinciones que no es necesariamente la escisión de estos ámbitos de la realidad. En el caso de lo estructural consideramos los ámbitos económicos, políticos, culturales y religiosos que tiene la realidad, como planos interconectados, que la observación crítica de esta ha de vincular y, en el ejercicio mismo, hacer dialogar.

La observación crítica de lo que sucede en los territorios permite evidenciar la existencia de tramas de relaciones de poder; las asimetrías como modo de manifestación de las opresiones se hacen visibles, sus interconexiones y mecanismos de reproducción. Estas tramas muestran también los conjuntos de privilegios que, como consecuencia de las distribuciones desiguales de poder, de no participación y no involucramiento en las distintas decisiones cotidianas, van implicando en la construcción de grandes mayorías excluidas de los procesos de democratización en nuestro continente.

***Territorio  
cuerpo y  
territorio tierra  
se funden  
necesariamente  
para dar el  
lugar desde  
donde se leen  
las realidades.***

En las respuestas a esta pregunta sobre lo que acontece en los territorios, la perspectiva decolonial ha resultado vital para nuestros giros epistémicos. Asumiendo el legado que el DEI nos proporcionó desde el período anterior, en lo referido al pensamiento crítico latinoamericano, a la vinculación de teología y política, entre otras claves de lectura, en este tiempo que ahora sistematizamos fuimos haciendo una opción por la incorporación de una vertiente contemporánea del pensamiento de nuestro propio continente, en especial de aquellos conceptos y teorías que emergen desde las luchas de diverso tipo que buscan enfrentarse a los sistemas de dominio mencionados. Por ello los aportes del feminismo -negro, comunitario, decolonial, entre otras expresiones-, del pensamiento indígena, de la teología popular -comunidades de base, afro, biblistas-, de las luchas ecologistas, de las diversidades sexuales, de las movilizaciones juveniles, de las movidas de varones

antipatriarcales, vinieron a nutrir estas búsquedas. Vale decir, la crítica a la existencia de opresiones, se la ha ido fundamentando desde las categorías del pensamiento fronterizo, elaborado desde los márgenes y con nuevas epistemes para confrontarnos a esas dominaciones múltiples. Hemos ido cuestionando aquellas categorías que, proviniendo desde los países centrales de la economía y de la distribución desigual de la riqueza, impusieron desde su concepción de modernidad. Estas categorías las concebimos como plenas de una episteme coherente con su historia que nos invisibiliza y niega, y que no nos permitían pensar la liberación en términos propios y apropiados. A esto nos está llevando la reflexividad que desplegamos en nuestras actividades.

***La perspectiva decolonial, nos ha permitido la inclusión sistemática de las preguntas por las alternativas a las condiciones de opresión analizadas.***

Así mismo, la perspectiva decolonial, nos ha permitido la inclusión sistemática en nuestra configuración conceptual, de las preguntas por las alternativas a las condiciones de opresión analizadas. Se trata así de una perspectiva que no solo nos aporta para el análisis de las condiciones situadas de dominio, sino también nos nutre para imaginar posibilidades emancipatorias para nuestras luchas (Espinosa y otras, 2014; Paredes y otras, 2014).

### **Diálogos de saberes para la liberación**

Una de las claves teóricas que se abre en la construcción de alternativas, es la que refiere a los diálogos de saberes. Asumimos que todas y todos quienes participan en las experiencias que promovemos como DEI poseen unas vivencias que pueden reflexionar para elaborar aprendizajes desde ellas. Dicha reflexión es una práctica colectiva en la cual la presencia de otras/os diversas/os, permite la profundización y la anticipación de aquellas imágenes de cambio que vamos elaborando. Cuando los diálogos producidos profundizan en este sentido es que los conceptualizamos como diálogos de saberes críticos.

*Considero que es fundamental en el sentido de que el sujeto aporta experiencias y saberes acumulados por ser en sí misma persona. Entonces cuando nos encontramos en la diversidad, en la diferencia vemos las diferentes comprensiones y realidades vemos las distintas maneras de hacer la lucha o sea todo se enriquece. Todo, por lo menos yo lo veo como riqueza y lo veo como lo que*

*hay que tener en cuenta realmente a la hora de generar procesos, a la hora de poder entender la realidad misma. (Norma Sarmiento, Colombia, Seminario Lectura Popular de la Biblia 2015).*

*A mí me parece valiosísimo, porque realmente yo creo que, si no cambiamos el paradigma occidental de aprendizaje, de formación, de estudio donde hay un solo y hegemónico modelo de sabiduría, bueno, no vamos a lograr nada y esta propuesta de diálogo de saberes me parece que encaja muy bien con lo que nosotros también estamos trabajando desde las sabidurías indígenas y afroboliviana. (Alejandro Marina, Centro de Formación Misionero Semillas de Bolivia, RedDEI).*

Asumimos la relevancia de que en estos diálogos se rompa con las jerarquías epistémicas que se imponen desde el occidente capitalista a través de algunas instituciones científicas (Santos, 2013). En ese sentido apostamos por una ecología de saberes que permita su convivencia, como un aprendizaje de lo diverso, de lo nuevo y del respeto como anticipación de una sociedad fundada en la pluralidad de perspectivas de construcción de mundo, valorando los diferentes modos de concebir ese mundo nuevo, así como los distintos caminos para su construcción. En los talleres y seminarios, estimulamos de forma sistemática estos diálogos:

*Por ejemplo, cuando hemos trabajado talleres, me acuerdo ahora de una facilitadora que vino de Bolivia, Silvia, el reconocer desde las culturas originarias el aporte que hacen también para la reflexión bíblica y que nuestros jóvenes se den cuenta que hay mucha gente que hace otras lecturas que no solo la lectura que ellos están haciendo, que los contextos tienen mucho que ver con el tipo de lectura que vos hagás, desde donde están situados, donde han nacido. Eso tiene una importancia muy grande a la hora de hacer la lectura bíblica y conocer otros saberes, otras culturas, otras formas de pensamientos, otras formas de situarse frente a la Biblia y nos enriquecen también para hacer nuestra propia lectura. Darnos cuenta de que otras personas, incluso yo recuerdo cuando participé en el Taller Socio-Teológico, que unos compañeros que eran de Colombia, de la zona del Cauca que eran de comunidades indígenas y ellos decían “nosotros tenemos otra manera de leer la Biblia, otra forma de acercarnos no es la lectura oficial a la que muchos de ustedes están acostumbrados”. Nos emplazaban de esa manera. (Sara, Costa Rica, Semana Lectura Popular de la Biblia).*

De esta forma, avanzamos en profundizar con los actores que participan de las actividades del DEI, en que sus luchas y sus experiencias comunitarias son también lugares de construcción de conocimientos y que ello ha de ser potenciado para nutrir esas luchas y fortalecer sus esperanzas.

*Primero, el intercambio de experiencias con personas de distintas edades, de distintas experiencias de América latina. Eso creo que es fundamental. La metodología que se lleva a cabo se me hace muy buena, muy buena y continúa con el proceso de la educación popular y también la riqueza de edades que hay en el taller, así como los aportes que cada uno de los coordinadores de los monitores que existen. Yo la verdad es que por ejemplo viví otras experiencias de otro feminismo que no se vive en México, conocí otras experiencias que había escuchado, pero verlas, compartirlas, fue fundamental para mí. (Morelos Madrigal, México, Taller Socio-Teológico 2016).*

Así esta producción de alternativas, a través de los diálogos de saberes, alimenta esas esperanzas. Permite ganar en confianza de que no hay soledad en este camino, de que hay compañía y similitud en diferentes partes de la región, es más, también nos ha llevado a constatar que estrategias similares de acción y lucha se despliegan en realidades específicas muy distintas unas de otras.

*Considero que es muy valiosa la estrategia del DEI porque ha acumulado autoridad y experiencia desde otro lugar que no es la academia, o sea, de algún lugar alternativo a la academia, a la academia digo a las universidades que bueno sabemos que a veces un poco lucran también con el acumulado de las experiencias de base, de pronto en investigaciones que se convierten en un deporte. Y sin embargo el DEI siempre ha tenido como esa dinámica de construir saberes empoderando a los mismos actores. Y eso me parece que ha sido siempre novedoso, ha sido siempre un espacio de mucha creatividad y libertad para construir desde otros focos de interés como esto de empoderar a los actores mismos. De pronto llega al DEI gente con muchísima experiencia, con muchísima trayectoria que posiblemente no pasó por la academia o nunca vayan a pasar y sin embargo es considerado y tenido en cuenta digamos en la misma altura que cualquier otro que a lo mejor si tiene títulos académicos-universitarios. Esto para mí es muy valioso. (Sandra Mansilla, Argentina, Seminario de Construcción Colectiva, 2016).*

*¿Qué significó la experiencia? Bueno fue una apertura, fue una apertura a otras realidades, fue un reconocimiento de luchas, de movimientos que existían, pero para mí obviamente los ignoraba, digamos que los había escuchado y de pronto algo sabía. Pero ya estar ahí y escuchar las temáticas me permitió tener una mirada mucho más amplia de lo que estaba pasando, no solamente en el entorno cercano sino en mi propio país y fuera del país. Entonces digamos que fue bastante significativa en la medida que me sensibilizó, me concientizó, pero también me dejó un camino para ser o sea me permitió saber que podía hacer otros caminos y que podía conocer otros saberes, toda la resistencia, los movimientos sociales que estaban haciendo las luchas por derechos. Todo esto para mí fue, digamos que bastante enriquecedor. (Norma Sarmiento, Colombia, Seminario Lectura Popular de la Biblia 2015).*

En el marco de esta construcción de alternativas, ha venido emergiendo la noción de *re-existencia*, como una provocación a la noción de resistencia que durante largo tiempo alimentó nuestros imaginarios de transformación social. Entendida esta última como los procesos de lucha política desde una perspectiva reactiva a lo ya existente. La re-existencia por su parte, agrega como valor a esa primera noción, la idea de que lo que está en juego es la existencia humana, lo que implica que ha de construirse algo diferente. Vale decir, la re-existencia contiene un componente creativo en su formulación (Mignolo y Gómez, 2015). Estos diálogos de saberes los vinculamos directamente con nuestras capacidades de acción e incidencia política, como parte de la estrategia educativa:

*Con diálogo de saberes como estrategia formativa, inmediatamente me acordé de la actividad que hubo en la Asamblea Legislativa (Costa Rica), que es abierta a todos los que quisieran llegar, en donde se hace una Mesa en que se exponen temas que se han trabajado con las personas que están llevando los talleres en el DEI y se logra una dinámica que ya no se centra únicamente en los talleristas, que ya no se centra únicamente en el DEI, pero que es algo político y no es que recibo de vuelta que es lo que dicen los medios de comunicación, sino que se vive la experiencia. Eso me parece que fue algo que marcó realmente a los talleristas que estaban en ese momento, a los pasantes que estábamos en ese momento, incluso a los facilitadores y además a la sociedad porque fue algo super rico. Ahí es donde yo veo el gran valor que tiene el DEI porque logra estas conexiones con la realidad no solamente discursos y libros. Es una estrategia formativa deliciosa porque ya es experiencia, ya no*

*es que estoy leyendo, sino que es experiencia y es debatir y es lo que está pasando actualmente en el país y cómo lo resolvemos y tenemos a los que están en oposición ahí mismo, en la misma sala. Me pareció eso algo muy bueno, algo muy inteligente que se hizo, no solamente como una acción política, sino que también pedagógica para justamente no quedarnos siendo personas que nada más estamos escribiendo y debatiendo entre nosotros. (Karoline Mora, Costa Rica, pasantía de investigación, 2017).*

Uno de los asuntos relevantes en la historia del DEI ha sido el abordaje de lo religioso ecuménico. Nuestra experiencia en el período apunta a superar la reducción de lo religioso como lo eclesial, y buscar más bien en el campo de las espiritualidades diversas. Entendidas estas en la línea de la búsqueda de la liberación vinculada a la trascendencia humana, y cómo esas búsquedas son muy diferentes de acuerdo con la historia y cultura de la cual se proceda, y la urgente necesidad de provocar ahí también diálogos que abran hacia el encuentro entre estos/as diversos/as. Espiritualidades como superación del racionalismo y secularismo, es fortalecer su condición como componente fundamental de la lucha política. En este asunto se vuelve relevante el diálogo de saberes, la transdisciplinariedad, y las vinculaciones con movimientos sociales:

*Para mí el aporte que hace es riquísimo, justamente en metodologías, en metodologías de trabajo para ver el texto bíblico o para ver temas sociales. Una de las ventajas del DEI es que estamos haciendo, una lectura popular de la Biblia que no se enfoca solo en teología y Biblia, sino que está conectada, muy conectada con otras áreas de las ciencias sociales. Quienes llegan hacer los talleres no son personas que están trabajando necesariamente en la Biblia o que son teólogos, sino que vienen desde ciencias sociales, desde psicología, ciencias políticas, de diferentes lugares. Otra cosa deliciosa que ayuda muchísimo en el DEI y que logra ser aporte, por lo menos yo lo veo aquí en el país (Costa Rica) y entonces puedo visualizarlo, es su conexión con los movimientos so-*

---

<sup>3</sup>Referencia a las elecciones presidenciales de Costa Rica del 2018, para la cual fue necesario convocar una segunda ronda el 1 de abril. En esa ocasión, los candidatos con más votos en la disputa por el ejecutivo fueron el diputado del partido conservador Restauración Nacional, Fabricio Alvarado, de filiación evangélica, y el exministro Carlos Alvarado del partido de Acción ciudadana. Si bien, Carlos Alvarado terminó ganando los comicios con el 60% de los votos, las elecciones del 2018 llamaron la atención internacional por la posibilidad de que un candidato evangélico fuera elegido presidente (Nota del Editor).

*ciales. Por ejemplo, uno de los aportes que me dejó a mí, de esos aportes que no quedan escritos, era esa conexión con algunas mujeres que pertenecían a movimientos feministas en el país, eso en el 2017, las dio a conocer y en el 2018 en aquel gran desorden político<sup>5</sup> y logramos conectar las teólogas con estos movimientos sociales a partir de que en el DEI hubo el espacio para estar juntos. (Karoline Mora, Costa Rica, pasantía de investigación, 2017).*

Es necesario considerar que, en el momento de estimular y promover estos diálogos, muchas veces se provocan tensiones y conflictividades. La razón más evidente desde nuestra experiencia es lo poco hábiles que somos para debatir desde el disenso, más bien nos exigimos convencer con nuestras posturas, muchas veces desde la invalidación de los planteos del otro y con un cierre ultradefensivo de las ideas propias. En la medida que se superan estas barreras, tan propias de sistemas racistas, capitalistas, patriarcales y adultocéntricos de dominación, vamos logrando avanzar colectivamente en la producción de perspectivas compartidas para orientar nuestras luchas.



## CAPÍTULO 3

# Estrategia educativa del DEI

### Introducción

Le hemos llamado *estrategia educativa del DEI*, a la articulación de los propósitos pedagógicos que tenemos, los caminos que elegimos para avanzar en ellos y las acciones concretas que desplegamos para alcanzar esos objetivos.

En este capítulo presentamos algunos de los componentes de esta estrategia educativa. Hemos incluido aquellos que al equipo interno le han parecido que marcan el período que estamos analizando y también algunos que han puesto de relieve quienes participan de las actividades del DEI.

La sistematización de estos componentes ha de leerse muy de la mano de los procesos que, a modo de giros, se presentaron en el capítulo anterior. Porque como se verá, todos refieren a los cambios que se han implementado y que permiten hablar de transiciones, giros, profundizaciones, resignificaciones y aperturas estratégicas, todo en vías de lo que hemos denominado nuestro reflorecimiento institucional.

En lo que sigue presentamos la sistematización de los *mapeos colectivos*, como técnica fundamental para el análisis de las realidades; a continuación abordaremos los *contenidos principales* que nutren los debates y reflexiones en nuestras diversas actividades; posteriormente damos a conocer lo que *el autocuidado, lo emocional y afectivo y lo espiritual* están significando en el período actual de

nuestra estrategia educativa; finalmente, incluimos aperturas sobre *lo artístico* como componente novedoso en nuestro quehacer.

En cada uno de estos componentes reflexionamos sobre la perspectiva conceptual en que los fundamos, las acciones concretas a través de las cuales los implementamos y los desafíos que surgen para un nuevo tiempo en el DEI.

## 1. Mapeo colectivo

El mapeo colectivo se ha convertido en una técnica con alta potencialidad en nuestra experiencia reciente en el DEI. Tal como se ha señalado en capítulos anteriores, el ejercicio de análisis de la realidad ha sido desde los orígenes de la institución un vector importante en su trabajo investigativo y formativo. Sin embargo, hasta antes del período que se está sistematizando la modalidad que principalmente se usaba, consistía en exposiciones de quienes jugaban el rol de investigadores/as, que disertaban ante el público conformado por talleristas. El formato principal eran exposiciones, charlas, conferencias sobre análisis de la realidad, con dinámicas académicas clásicas, con poco énfasis en el diálogo entre quienes participaban y con ausencia de producción colectiva de saberes.

*El análisis de la realidad ha sido desde los orígenes de la institución un vector importante en su trabajo investigativo y formativo.*

El mapeo colectivo tiene su origen en la geografía crítica y llegó al SCC a través de José Antonio Mora y Henry Picado. Conocíamos esta forma de trabajo por colaboraciones previas, en particular por su participación en un encuentro de psicología comunitaria, organizado en Costa Rica en el 2013. En conversaciones del equipo sobre maneras de profundizar, en conjunto con las personas participantes, nuestro diagnóstico permanente de la realidad, nos pareció que sería una herramienta de utilidad y que coincidía con el enfoque participativo con el cual nos identificábamos en el DEI.

Como se señaló recién, esta estrategia vino a complementar el análisis de coyuntura que se empleaba tradicionalmente en los talleres de formación, con una persona experta que presentaba sus perspectivas al respecto. La combinación de mapeo colectivo, con análisis de la realidad que incluyera elementos

sistematizados y una perspectiva más global, resultó ser sumamente enriquecedora, de modo que la incorporamos en nuestra metodología tanto para talleres de formación como de investigación. Henry es un compañero que participó en pasantías de investigación, se incorporó luego a la RIA y Asamblea de socios del DEI. En este sentido, se podría afirmar que el proceso de construcción en cuanto a metodologías también ha tenido lugar a lo interno del equipo de trabajo, y en conjunto con personas que se han ido comprometiendo con el DEI.

Un aprendizaje es que solos no podríamos haber incorporado lo del mapeo, porque quienes tenían esa experiencia eran otras personas. Sin embargo, de manera conjunta, hemos ido haciendo las adaptaciones necesarias para adecuarlo a las necesidades del DEI.

En cuanto al programa de Formación, otra actividad que anteriormente se concebía como parte del intercambio y conocimiento de las realidades de cada país, era lo que se llamaba “la tarde de los países”. Cada grupo decidía cómo presentaba, pero la evaluación efectuada en su momento es que había poco análisis de la realidad y más bien se terminaba en presentaciones en formato escolar, las cuales privilegiaban cuestiones del folclor, del turismo, y elementos nacionales, como trajes típicos, baile nacional, bandera, himno nacional, entre otros, con poco análisis de la realidad. Este tipo de intercambios fue sustituido por la presentación de las problemáticas sociales y los proyectos de incidencia, en estos se involucraban las personas participantes, organizadas por países y regiones, lo cual aportaba elementos de contexto y continuaba el diálogo con las sesiones previas de análisis de coyuntura. Al final de la semana se concluía con una sesión de mapeo colectivo. Con el paso del tiempo, en el caso del Taller Socio-Teológico, estos elementos se fueron enlazando hasta constituir un continuo metodológico que viene caracterizando a la primera semana de taller.

Como explicamos, en términos conceptuales el mapeo colectivo no tiene como punto de partida el análisis de una persona experta, sino que principalmente son las experiencias con que la gente llega al DEI las que abren los diálogos y las producciones colectivas.

*Mucho de lo que compartimos en el taller es parte de la propia experiencia. Entonces estamos hablando de que no son cuestiones sacadas de un libro, sino que son experiencias muy concretas de las personas que llegamos al DEI y que compartimos. Entonces hace eso que sea más profundo el compartir y*

*toda la cuestión que hablamos, sobre todo por ejemplo en mi caso como feminista, el poder escuchar a otras mujeres que, aunque no son feministas, están luchando por sus derechos e intereses en sus territorios. Eso también hace una cuestión como de conciencia, de que no podemos encerrarnos en doctrinas o en ciertas filosofías políticas, sino que abrir las posibilidades, escuchar a mujeres que de plano no les parece esta lucha.* (Cristina Quiroa, Guatemala, Taller Socio-Teológico 2017).

***Se trata de una herramienta que permite ubicar geoespacial y territorialmente los conflictos sociales o desafíos que están viviendo las comunidades en los grupos de trabajo.***

En ese sentido, se concibió esta técnica como una posibilidad más vivencial para quienes en ella participan, por lo tanto, más cercana y apropiada para su propósito: diagnosticar la realidad para reflexionar sobre alternativas de acción, conectando las luchas entre sí y con el contexto latinoamericano e internacional. Se trata de una herramienta la cual permite ubicar geoespacial y territorialmente los conflictos sociales o desafíos que están viviendo las comunidades en los grupos de trabajo.

Se sostiene sobre la idea de la participación de todas las personas que han vivenciado aquella realidad que se está analizando. Vale decir cualquier persona puede aportar desde lo más propio para construir una mirada colectiva del territorio que se analiza. Tal como decíamos en los giros epistémicos, desde una noción de territorio-cuerpo que va desde lo personal a lo colectivo y desde lo colectivo a lo personal. Percibimos entonces que el mapeo colectivo nos permite cartografiar y como grupo hacer síntesis de lo que se va produciendo.

Lo anterior se va vinculando con el aporte elaborado por algún compañero o compañera que, en un diálogo respetuoso, va presentando una mirada de análisis de coyuntura con contenidos como economía política, situación geopolítica, acción de movimientos sociales, estado de los derechos humanos, entre otros elementos; también va enfatizando en ciertas tendencias globales de la región y en algunas nociones específicas que pueden ser útiles; y va facilitando que el mismo grupo produzca sus ideas fuerzas. De esta manera hemos experimentado cómo, quienes hacen el mapeo, se concientizan sobre su capacidad para hacer análisis y producir conocimiento legítimo para sus vidas.

Así lo vivencial, se va nutriendo de otros elementos de orden conceptual y teórico buscando el enriquecimiento del análisis que se está realizando. También hemos probado usar el camino inverso, el cual es partir con una discusión más analítica, y después pasar a la parte grupal-presencial-vivencial.

*El DEI aporta una formación política con una metodología muy vivencial en que no es solamente teórica, sino que también involucra el cuerpo, las emociones, los afectos y eso ya marca algo muy importante porque regularmente en las grandes organizaciones y las grandes universidades que trabajan temas de formación, se centran únicamente en la parte teórica-intelectual y dejan todo lo demás descuidado. Y yo creo que eso es importante porque creo que, en los movimientos sociales, como ya lo he dicho, necesitamos rescatar el valor del cuerpo y necesitamos rescatar el gozo como una práctica política que no debemos dejar a un lado en nuestras luchas. Entonces creo que el DEI permite eso y permite que las personas que asistimos al DEI podamos quedarnos con esa metodología porque es vivencial y que podamos ir las incorporando poco a poco en nuestro quehacer, desde la formación, desde la organización de diálogo, desde cómo nos vinculamos con otras organizaciones. Entonces sí creo que el modelo metodológico que el DEI está aportando es muy importante porque es muy fácil y sencillo de replicar como todas las áreas que integran la formación del DEI y eso me parece super importante porque es llamativo, porque es eficaz y porque permite cosas que, en otros espacios, como le decía yo, del cuerpo y todo no está siendo tomado en cuenta. Entonces yo rescato mucho la metodología del DEI y la forma en que está permitiendo hacer lazos entre territorios, entre organizaciones. (Cristina Quiroa, Guatemala, Taller Socio-Teológico 2017).*

En cualquiera de los dos caminos resulta muy relevante la síntesis que desarrolla el colectivo. Desde esta síntesis quedan planteados los elementos centrales del análisis de la realidad y los desafíos por enfrentar en las diversas luchas, y pone de relieve los elementos que se deberán profundizar en el proceso formativo en curso. Es interesante que quienes facilitan el análisis más conceptual se vean interpelados desde sus certezas en ese tipo de intercambio.

El mapeo colectivo tiene la virtud de que mientras estamos hablando de, por ejemplo, modelos socioeconómicos, de problemas políticos que pueden ser muy abstractos, el mapeo es muy local, territorial, específico, y ayuda a contrastar la teoría más abstracta con realidades concretas.

También nos ha permitido hacer más fluido el vínculo de análisis de la realidad para las personas creyentes religiosas, que logran de forma clara hacer el vínculo entre dichas realidades y sus acciones en pos de la anticipación del Reino; su fe encuentra instancias de diálogo que resultan fructíferas. De igual manera, para quienes no son creyentes religiosos, esta acción de análisis de las realidades, les permite ampliar su mirada respecto de quienes desde la fe observan el mundo y se activan políticamente en él, enriqueciéndose en vínculos con quienes antes no veían como posibles aliadas/os en sus luchas. El mapeo colectivo en vínculo con la lectura popular de la Biblia resulta un ejercicio beneficioso para todos y todas quienes en él participan:

*Entonces digamos que esa realidad salió a flote, llámese violencia, llámese lucha por los derechos humanos, llámese discriminación, llámese de territorio. Entonces todas esas cosas emergieron y obviamente en algún momento eso entra en relación con el texto bíblico, porque en el texto bíblico también se habla de esas temáticas, también habla de derechos, también habla de lucha social, también habla de justicia, de discriminación. Entonces también está inmerso. De hecho, cuando se empieza hablar del texto bíblico personas que tenían cierta resistencia en el sentido de no gustar, de no querer, encuentran que el texto bíblico empieza a dar luces y respuestas a realidades concretas. Recuerdo mucho a una chica mexicana, socióloga, ella decía que tenía cierta aversión a la Biblia, pero como de la manera que se empezó a leer y de la manera como que se empezó a dialogar con el texto bíblico y con la realidad pues obviamente ya cambia su perspectiva y dice “no”, el texto obviamente leído así “aporta” y el texto leído así realmente genera una posibilidad de vida. (Norma Sarmiento, Colombia, Seminario Lectura Popular de la Biblia, 2015).*

*Fortalecer, el trabajo pastoral es un trabajo que implica crecimiento con el pueblo, que no puedes hacer solo una experiencia teórica, sino que necesariamente tiene que ser vinculado con una práctica, con la experiencia de las comunidades en el mundo de los jóvenes. Darnos cuenta de que todos podemos participar en la reflexión bíblica que no es un campo exclusivo de teólogos o de biblistas que se dedican académicamente a eso, sino que es un trabajo que vamos haciendo en la vida de la gente, la vida de las comunidades, en la vida de los grupos y que es un pensamiento que también es válido, que también es importante para la reflexión teológica, para la reflexión bíblica. (Sara Acosta, Costa Rica, Semana Lectura Popular de la Biblia).*

Cuando se expuso sobre los giros epistémicos en el capítulo anterior, se enfatizó que uno de los componentes de nuestro mapa conceptual eran los lugares de enunciación de cada sujeto. En esta técnica del mapeo colectivo, dicho posicionamiento se vuelve fundamental para que emerjan las voces de las mujeres, de la diversidad sexual, de las personas indígenas, de las personas afrodescendientes, entre otros sujetos que muchas veces, en los análisis de coyuntura clásicos no se le daba espacio a sus voces para que tuvieran expresión. El mapeo colectivo permite enfrentar estas ausencias y aportar al protagonismo de cada persona en sus luchas.

Este lugar de enunciación no refiere a la reducción individualista del análisis, sino que al estar vinculado con aportes conceptuales globales y si se interroga por procesos sociales específicos, se logra desplegar una meta-mirada de la sociedad. Nos importa mucho el proceso de concienciación sobre los lugares de enunciación y en ello, de la relevancia de vincular lo propio con lo global, lo local con lo nacional e internacional. En nuestra experiencia, lejos de ser una técnica que promueve el intimismo se trata de un ejercicio que posibilita el despliegue crítico en el análisis de lo social.

***El mapeo colectivo permite aportar al protagonismo de cada persona en sus luchas.***

*Bueno, yo lo había hecho (mapeo colectivo), pero a baja escala, lo había hecho en un territorio pequeño donde yo estaba trabajando como en un barrio y había sido como interesante. Pero haber hecho el mapeo a nivel digamos, nacional y ver como las luchas y resistencias de mi territorio se reflejan también en muchas de las luchas y resistencias de los otros territorios en las y los compañeros que estaban ahí fue también muy interesante. Es como ampliar la mirada política y ver como se están moviendo las cosas a nivel mundial y como también el norte se va estableciendo. Todas las discusiones fueron muy interesantes, porque es como bien gráfico, se hacen los dibujos y los vemos en la pared y es como una exposición. Muy interesante. Incluso había varias guatemaltecas y guatemaltecos y fue interesante como entre nosotros también no teníamos la misma visión de territorio o sea era nuestro mismo territorio, pero a la hora de plantear las problemáticas ni siquiera entre nosotros había como un consenso directamente de la mirada que teníamos de territorio. Entonces eso me parece muy importante y es un ejercicio muy sano. (Cristina Quiroa, Guatemala, Taller Socio-Teológico 2017).*

En cuanto a su método, esta técnica la aplicamos en un cierto momento de cada actividad y a través de unos pasos. Por ejemplo, en el Taller Socio-Teológico y en el SCC, se implementa en la primera semana, pues se parte desde las experiencias, percepciones y problemas que traen quienes participan, y desde sus aportes en términos de transformación social.

También se hace en ese momento porque permite que las personas del grupo, que no se conocen entre sí, porque vienen de países distintos y de realidades muy diversas, se presenten y comiencen un proceso de conocimiento mutuo. Junto a ello se promueve que vayan tomando acuerdos de convivencia y se crean comisiones de trabajo.

Los pasos que se siguen, con mucha flexibilidad según el tipo de grupo, son básicamente los siguientes:

1. Explicación del método del mapeo, a través de una breve presentación conceptual sobre la noción de mapa, su vinculación a la cartografía crítica, entre otros elementos relevantes.
2. Se trabaja en grupos pequeños para facilitar que circule la palabra y puedan lograr mayor profundidad. Se les entrega un mapa de la región; les pedimos que identifiquen los problemas y las resistencias actuales; ubican geográficamente dónde está pasando y qué es lo que está pasando.
3. En plenario se comparte la producción desarrollada; puede ser por regiones, los del sur de México, de Guatemala, etc.; se hacen grupos según zonas geográficas y después se comparte.
4. Se organiza una presentación tipo análisis de coyuntura desde algún o algunos ejes específicos: geopolítica, economía, luchas políticas, luchas medioambientales, género y diversidades, entre otras.
5. Se debate la contrastación entre lo producido por los grupos y lo presentado por la facilitadora o el facilitador invitado. Se profundiza en los diversos elementos planteados.
6. Se elabora una síntesis colectiva con las principales ideas del grupo. Se plantean desafíos para nuestras luchas políticas.

Una de las utilidades principales de la elaboración es la representación visual de dónde se ubican las principales tensiones, conflictos, problemas a nivel territorial. Como ya se indicó, se trata de una forma de síntesis y también permite que la gente reconozca coincidencias y matices en los conflictos. Se va creando conciencia de las similitudes y los dolores compartidos, de las posibilidades hipotéticas de focos de lucha. Simultáneamente se va fortaleciendo la idea de grupo que, a pesar de sus distintas realidades, están comprometidos en causas muy interconectadas.

*Entonces es bien importante que como organizaciones o como movimientos sociales podamos conocer qué es lo que pasa en otros lados y aunque las luchas son parecidas o que vienen de la misma línea las formas en que hacemos resistencia, las formas en que enfrentamos las pruebas son diferentes. Entonces eso es bien importante y que verdaderamente hay temas que se hablaron en el DEI de parte digamos, de lo que ya está programado por las personas del DEI, como de los comentarios que hacían las compañeras y compañeros, eran temas que yo nunca había escuchado y que no me pasaban por la cabeza. Entonces ese encuentro marca mucho de lo que yo pienso políticamente hoy, porque ya no tengo la misma visión, por ejemplo, después de que escuché a los compañeros indígenas de Costa Rica, después de que escuché a una compañera de Ecuador o sea ya te cambia completamente la visión. Porque, aunque uno puede tener ideas y nociones por lo que te llevan las redes sociales, escuchar a personas que están en los territorios y que están de alguna forma activándose por la defensa de su territorio y de otras cosas, te cambia escuchar a las personas y creo que eso es bien importante, te crea lazos bastante fuertes, no solamente afectivos, sino que entre organizaciones y entre instituciones, hay colaboraciones. Es como que nosotros estamos trabajando géneros y ustedes están trabajando en defensa del territorio en otro país, cómo podemos vincularnos, qué herramientas tienen ustedes, qué recursos tenemos nosotras, cómo podemos compartirlas, cómo se hace eso. Al menos de mi parte yo lo he aprovechado bastante en ese sentido con las personas que todavía tengo contacto y eso es muy importante, el poder nutrirnos mutuamente de las herramientas y de las visiones que cada quien tiene de sus territorios y sus luchas. (Cristina Quiroa, Guatemala, Taller Socio-Teológico 2017).*

Considerando los desafíos que plantea esta técnica, a partir de las experiencias que se han tenido en su implementación, nos parece que se requiere de más

tiempo, para que en el momento de reflexión colectiva se pueda profundizar más y cada cual pueda seguir reelaborando sus aprendizajes. Aunque también se valora que al ser un ejercicio inicial en cada actividad -taller o seminario- los elementos que el colectivo produce orientan de forma relevante lo que se sigue debatiendo durante el resto del proceso.

Una buena señal de la potencia de esta actividad se ha producido posteriormente, cuando algunas organizaciones amigas nos han solicitado que les capacitemos en este método:

*Con el DEI coincidimos en mucho, porque de hecho algunos facilitadores que han trabajado todo el tema de mapas ahí en el DEI, también facilitan en nuestro espacio formativo, porque hemos pedido esa capacitación y al verlo ahí en el DEI dijimos "esto es lo que necesitamos". Y bueno, pedimos la posibilidad de que colabore esa gente también con nosotros capacitándonos. (Alejandro Marina, Centro de Formación Misionero Semillas de Bolivia, RedDEI).*

La producción de los mapas es muy rica. Nos planteamos lo importante que sería que los contenidos que ahí se expresan constituyeran la base para la producción de conocimiento que se pueda compartir, quizás a través de un formato publicable.

Una cautela que nos planteamos refiere a la consideración de la sociedad de control en que vivimos y lo útil que sería, para esas tareas represivas, contar con esta información. Por ello, hemos de ser cuidadosos en qué se muestra y en qué términos, para no entregar información que exponga a las personas, organizaciones y comunidades.

## **2. Contenidos temáticos**

Uno de los efectos importantes que ha traído la organización del mapeo colectivo presentado, es que permite que se construya la agenda de contenidos que a cada grupo le interesa, así como la agenda de mediano y largo plazo que se aborda en las diversas actividades del DEI. Este conjunto de contenidos se va nutriendo también de los aportes que como equipo interno se definen, como fruto de nuestros propios procesos de debate y producción de conocimiento.

Tal como se ha apuntado en los capítulos anteriores, se tiene la definición de líneas temáticas para cada año, que se establecen como el piso en torno al cual se

van situando luego los contenidos específicos de cada actividad. También consideramos las características de quienes participarán en seminarios y talleres, para buscar los temas que les den mayor sentido y sean relevantes para ellos y ellas.

*Los contenidos son para eso, y eran también, según yo entiendo, necesidades del mismo quehacer y búsqueda de las personas participantes en los talleres. O sea, un tema global puede continuar, pero los contenidos propiamente se tienen que ir con las nuevas actualidades, con las nuevas problemáticas que están existiendo en los diferentes países y que vienen con las personas que participan. (Ineke Lamey, integrante Junta Directiva).*

Un aprendizaje en el marco de esta sistematización es que los contenidos que se abordan van emergiendo con diversas temporalidades y nuestra dinámica ha sido articularlos para construir una suerte de tejido que permita establecer los vínculos entre dichos contenidos, los asuntos relevados en el análisis de la realidad, las ya mencionadas características de cada grupo, y los propósitos propios de cada actividad -formación o investigación-. Así, cada tema no se entiende por sí mismo, sino en estrecha vinculación con lo ya mencionado, produciendo que, en la mayor parte de nuestras actividades, trabajemos varios de ellos simultáneamente. Esto último además se comprende porque, tal como señalamos en el análisis de los giros epistémicos, asumimos una perspectiva compleja para el análisis de las realidades que nos importan. En un afán de ser consistentes con dicha perspectiva, las cuestiones referidas a los contenidos también son asumidas desde la complejidad, porque esas realidades lo ameritan -esto está vinculado a la matriz de opresiones múltiples que señalamos en el capítulo anterior- y porque ello nos permite promover el pensamiento complejo o una episteme de complejidad. La consigna que planteamos es que, *si las realidades son complejas, también complejas han de ser las perspectivas y contenidos abordados.*

***Los contenidos van emergiendo con diversas temporalidades y nuestra dinámica ha sido articularlos para construir una suerte de tejido que permita establecer los vínculos entre ellos.***

Se suma a lo anterior el carácter transdisciplinario que tienen las instancias que organizamos como DEI. En cada una de ellas hay participantes que desde sus

experiencias y cosmovisiones despliegan unos ciertos saberes, los cuales entran en diálogo con quienes hablan desde disciplinas científicas de las ciencias sociales, educación, teología, leyes y otras; así como también están quienes lo hacen desde el vínculo de las miradas recién señaladas. Estos diálogos de saberes transdisciplinarios que promovemos en cada actividad profundizan en la complejidad que se venía analizando y abren aún más la diversidad de contenidos trabajados.

A continuación, se presentan los contenidos más importantes que en este período se han abordado. No se trata de un listado exhaustivo ni totalizante, sino más bien el señalamiento de los que han sido más relevantes en cuanto el interés que han tenido, para quienes participan de las actividades del DEI y para nosotros como equipo:

- i. *Teoría Crítica del Sujeto y Subjetividades Emancipatorias*, vinculado a los debates en la filosofía política europea y latinoamericana, relacionado con la teoría del sujeto. Este contenido nos permitió introducir la cuestión de la subjetividad, como contrapropuesta para entender cómo estaba atrapada en las luchas emancipatorias y cómo se podían generar alternativas.
- ii. *Diálogo entre Teología y Ciencias Sociales*, este forma parte del legado del DEI, de su propia identidad. Nos ha ayudado a que se reconozcan los diferentes grupos que participan de las actividades: gente que viene de comunidades y que tiene una formación más teológica, y la gente que viene de las ciencias sociales y de mundos más seculares. Esa posibilidad de diálogo es interesante para que el propio grupo se comprenda a sí mismo en los intercambios.
- iii. *Movimientos Sociales*. Abordamos cuestiones como sus desafíos inter-epistémicos que se producen como resultado de la posibilidad de un diálogo entre diversidad de movimientos sociales; la relación de los movimientos sociales en tensión con el Estado; diagnósticos sobre el estado actual de los movimientos sociales en América Latina; la relación entre movimientos sociales y articulación teológica desde la tradición de las Teologías de la Liberación.
- iv. *Disidencias Sexogenéricas*, que se han incorporado en diferentes momentos, en diálogo con la línea temática central. Aquí se integran los aportes de la teoría queer, las experiencias y luchas del movimiento LGBTI, así como otras discusiones antipatriarcales.

- v. *Feminismos*, a partir de asuntos específicos como historia y pensamiento del movimiento feminista, aportes concretos como feminismo comunitario, feminismo decolonial y feminismo afrolatinoamericano. Las reflexiones desde las teologías feministas es otro de los elementos que enriquecen y complejizan las discusiones en el DEI.
- vi. *Pensamiento Crítico Decolonial y el Proyecto de Descolonización*, ha sido un tema que se ha introducido con mucha fuerza y que constituyó una novedad dentro del equipo. La descolonización de los pensamientos críticos y de las prácticas emancipatorias que se derivan de estos es otro de los acentos de la matriz socio-analítica del equipo actual.
- vii. *Diálogo y Ecología de Saberes*, engloba la discusión de carácter más epistemológica en los temas señalados. Tomando como punto de partida las epistemologías del Sur y el desafío del diálogo entre la pluralidad de actores involucrados en las actividades del DEI, se trata además de una apuesta pedagógica y política.
- viii. *Espiritualidad y Salud Integral*, con medicina natural y el movimiento bioenergético, así como la práctica de Tai Chi - Chi Kung, que adquieren cada vez más importancia porque además de aportar al autocuidado grupal, ofrece una herramienta para la armonización de los grupos, alternativa a las formas de intervención desde la psicología grupal.
- ix. *Lectura Popular de la Biblia*, es un tema de larga data en el DEI, el cual se articula con los contenidos que van emergiendo. Una de las potencialidades de la lectura popular de la Biblia, es la posibilidad de constituir al grupo participante en sujeto hermenéutico del texto en diálogo con las problemáticas de la realidad, con sus implicancias políticas y comunitarias.
- x. *Fundamentalismos*, lo hemos abordado sobre todo en los últimos años en que se volvió una problemática central en la región, pero lo reconocemos como una preocupación permanente en el DEI.
- xi. *Teologías Feministas*, se ha incorporado de manera permanente, siendo un tema de agenda institucional que se ha tratado de fortalecer (ver punto v). Especialmente las teologías feministas latinoamericanas y afrolatinoamericanas.

- xii. *Crítica a la Economía Política y el Análisis de Coyuntura*, están presentes en todos los Talleres. Otro de los temas de larga data institucional.
- xiii. *Memoria*, ha emergido desde el quehacer de mujeres y hombres que han estado en el DEI y lo han instalado en la conversación como una clave epistémica para comprender y orientar nuestras luchas en la región; se ha vinculado con derechos humanos.
- xiv. *Ecología y medio ambiente*, como eje permanente que se ha fortalecido con el aporte de compañeros y compañeras indígenas; se ha vinculado con la temática de conflictos medioambientales como en la extracción minera.
- xv. *Violencias*, como dinámicas de guerra o violencia del Estado, tiende a aparecer en los análisis de coyuntura, no como tema central, sino como un factor de trasfondo analítico. Pero también es abordado en sus diversas expresiones, como la violencia de género y contra la mujer, y el racismo estructural.

Son diversos los aportes que estos contenidos han significado para quienes participan de las actividades del DEI:

*Conozco un tipo de feminismo aquí muy institucional, muy académico y conocer por ejemplo a Yuderkis, conocer a Lorena Cabnal, desde esta perspectiva pues fue fundamental. También está, bueno el tema que a mí me interesa con Claudio Duarte fue central, dado mi experiencia básicamente ha sido desde las comunidades indígenas y campesinas. Y lo académico ha sido muy poco, bueno en México es poquísimo. Hay un énfasis muy fuerte en el feminismo, no lo veo mal, creo que está bien, los temas, creo, fueron variados, de todos creo que aprendí algo, retomé muchas cosas para contextualizar, para poder adquirir algunas herramientas económicas, de pensamiento crítico. (Morelos Madrigal, México, Taller Socio-Teológico 2016).*

*De cara a los temas de afrodescendencia y el tema indigenista todo eso fue riqueza también porque no había escuchado ni tampoco había tenido ni escuchado sus experiencias, porque es el sujeto contando y haciendo sus narrativas, sus experiencias desde el diario vivir, desde el problema que tienen a nivel social. Entonces eso permitió también que, además de lo teórico, estudiase esa parte que enriquece mucho. Y las temáticas de colonialidad que*

*recuerdo también es un poco complejo, no sé si porque no está dentro del saber este, pero sí se evaluó como bastante rico, los temas, o sea la variedad y hablar de los distintos elementos y de los distintos enfoques fue bastante provechoso. (Norma Sarmiento, Colombia, Seminario Lectura Popular de la Biblia 2015).*

Una reflexión interesante que abordamos en este momento de la sistematización fue a partir del análisis de los sentidos que para el equipo tiene la existencia de líneas temáticas, ejes transversales y contenidos o temas. Asumimos el aporte que ha significado a nuestro trabajo, especialmente por lo ya planteado en términos de que nos significó una orientación para definir los contenidos específicos de cada actividad. Esto siempre en cruce con los aportes y contribuciones que socios y socias de caminos nos fueron haciendo y de nuestras propias lecturas de las realidades en que actuamos.

*Yo voy por primera vez al DEI y creo que a partir de ahí es que empiezo a darme cuenta no solo de las aperturas que se tuvieron en el caso digamos, en mi participación porque quiero decir que tuve, había intenciones para que dialogara así, pero con aperturas a lo que se planteara en ese momento. Entonces creo que fue sumamente importante para mí, fue una apertura personal que yo he tenido también para poder acercarme y para poder a partir de ahí tener otros elementos que creo que, de ahí para estos años, han aportado a otro contexto de contenido político y de formas también de abordaje dentro del DEI. (Lorena Cabnal, feminista comunitaria territorial-Iximulew, Guatemala, facilitadora invitada desde el año 2014).*

*Damos prioridad a temáticas emergentes que tienen que ver, por ejemplo, con el tema de las juventudes, que tienen que ver con el tema de la diversidad o la ecodiversidad desde donde se están pensando las cuestiones ecológicas o ecoteológicas, la importancia de la perspectiva de género articulada de forma armónica con otras perspectivas como estas otras dos clásicas de clase y de raza, y a partir de los cuales ir pensando el nuevo momento histórico, social y político de nuestra América y como pensar desde las organizaciones de inspiración cristiana el papel que tendría que jugar en ellos. Entonces eso configuró la urgencia por pensar lo político desde una perspectiva teológica y en el proceso surgió el tema de los fundamentalismos como una decisión fundamental, a partir de la cual inclusive tuvimos la oportunidad de*

*compartir aquí, en México con Alberto, algunos temas en los encuentros que hacemos aquí de organizaciones.* (José Guadalupe, Observatorio Eclesial de México, RedDEI).

De igual forma, hemos tenido en consideración en este tiempo, que estas líneas y ejes surgieron de debates de grupos de talleristas, seminaristas o pasantes del DEI, quienes fueron convocados a jornadas para esta producción, por ejemplo, el SCC del año 2012 y el 2015 el Encuentro de Organizaciones basadas en la fe y los movimientos sociales. Por ello, fuimos recurriendo a las líneas y ejes transversales (reseñados en el capítulo de Historia de esta sistematización) como expresión de fidelidad con el aporte que hizo este grupo de compañeros y compañeras.

Una tensión que se fue manifestando era que, en el uso de estas líneas temáticas podíamos experimentar que las volviéramos rígidas y perdiéramos la necesaria flexibilidad analítica. Así nos movimos en un continuo que iba desde asumirlas como unas cuestiones que sí o sí había que desarrollar, hasta la idea de que se trataba de criterios que orientaban en lo global nuestro quehacer y que podrían modificarse en el tiempo. De hecho, al revisarlas ahora, casi siete años después nos parecen líneas atingentes, pero que requeriríamos actualizar porque el dinamismo de lo social ha implicado cambios relevantes.

### **3. Acciones de autocuidado**

***Partimos de que nuestra corporalidad toda es lugar para la producción de conocimientos y para nuestras luchas.***

Tal como se explicó en el capítulo de historia, las preguntas críticas referidas al autocuidado son de reciente data en nuestra experiencia como institución, y emergieron desde situaciones concretas vividas en el desarrollo de seminarios y talleres. Nuestro aprendizaje es que nuestro cuerpo es una unidad, en que la inteligencia es parte de una integralidad que nos interroga por nuestro bien-estar. Por ello, partimos de asumir que nuestra corporalidad toda es lugar para la producción de conocimientos y para las luchas en que estamos empeñados, necesitamos poner el cuerpo en la lucha.

*Creo que todo lo que sea integrador, o sea que no solo use la cabeza en el proceso de aprendizaje sino la de emoción, sobre todo aquello que recupere el*

*cuerpo, la corporalidad que es uno de los temas que están trabajando ahí en el DEI y nosotros también, creo que es fundamental. O sea, cuando nosotros hablamos en América Latina de pobreza, cuando hablamos de marginación, cuando hablamos de violencia siempre estamos hablando de cuerpos lastimados, heridos, rechazados, marginados, etc. Entre todo lo que sea recuperar la integralidad de la persona y de la naturaleza también, pero con las emociones, la corporalidad y también la inteligencia obviamente, pero de manera integral creo que es importantísimo. (Alejandro Marina, Centro de Formación Misionero Semillas de Bolivia, RedDEI).*

De esta forma, los procesos de sanación y de sentirse bien forman parte del colectivo, ya no como una preocupación individual, sino como un conjunto que se responsabiliza, se solidariza y se cuida. Por ello denominamos autocuidado o autocuido a las prácticas sociales que desplegamos para enfrentar el daño que nos provocan los estilos de vida -relaciones, alimentación, trabajo, etc.- que nos impone el modelo inhumano de la sociedad capitalista neoliberal. La destrucción paulatina de nuestras corporalidades es un indicador de eficiencia productiva de este capitalismo, que nos proponemos enfrentar.

Junto a esto, nos reconocemos parte de una cultura política y religiosa que nos enseñó que estar en la lucha era sacrificarlo todo por esos objetivos. Esto ha llevado a que muchas personas, en un acto entendido como de entrega total y de consecuencia política y de fe, dejaban pasar sus propios dolores, las manifestaciones de enfermedad, pasa seguir adelante sin oír sus cuerpos. Se nos enseñó que había que darlo "todo por la causa" dejando atrás salud, familia, afectos, hasta el martirio de ser necesario. La imagen de Jesús en la cruz era algo por imitar.

*Bueno, fijate que en esto ha sido un cambio importante. Antes, los que nos hemos dedicado a los movimientos sociales toda la vida, bueno yo estoy de los veinte o antes, toda la familia ha estado vinculada a movimientos armados, a movimientos sociales, a las comunidades y era como la idea del sacrificio corporal. Entonces esta idea de autocuidarse, de cuidar nuestro cuerpo, de cuidar nuestras emociones para poder nosotros aportar más evidentemente que es un cambio paradigmático también. Es decir, ya no es tanto el sentido de sacrificial de Jesús que se tiene mucho en estos movimientos de América, de México incluso, entregarse, darse y obviamente muchos enfermamos, parte de mi familia enferma, muere y no se cuida. Entonces este cambio si es paradigmático, quieras o no, pero es central el hecho de cuidar el cuerpo y que a partir de ahí*

*sea otro cambio también de forma de vida y eso me hace importante. Y que no se debe perder. (Morelos Madrigal, México, Taller Socio-Teológico 2016).*

Un síntoma inequívoco de la relevancia de asumir estos dolores sociales se vincula con lo que cada vez con mayor frecuencia nos ocurría en las actividades del DEI y que de alguna forma ya se mencionó en el capítulo de historia. Es que las personas participantes comenzaban a expresar por la vía de síntomas de enfermedad, la intensidad de los procesos de cuestionamientos que se abrían en la reflexión colectiva, y que al conflictuarse no contaban necesariamente con herramientas que les permitiera canalizar esas tensiones y las alojaban en sus cuerpos con la consecuente producción de dolor.

*Sí, también lo ligaba a la parte de las plantas medicinales y creo que es bien importante porque, nuevamente desde la visión occidental es todo como si la cabeza está bien no hay problema y creo que, sobre todo para personas que estamos de alguna forma ligadas a luchas de resistencia en nuestros territorios es bien sano y es bien político que nos reapropiemos del autocuidado como una forma también de mantenernos vivas, de mantenernos alegres y dichosas. Entonces creo que al movimiento social le ha costado mucho el tema de reapropiarse del cuerpo, del descanso, del gozo y del placer, porque siempre estamos en la lucha, siempre estamos de frente, que está bien digamos, pero que es otra parte... porque es muy política y porque al final al sistema le sirven cuerpos cansados, al sistema le sirven cuerpos tristes y era una reflexión que también se hacía con Lorena Cabnal y es por eso que el gozo es una práctica política que rompe bastante con el sistema en el sentido que el sistema nos quiere amarrar, nos quiere enfermas comprándole a las farmacéuticas. (Cristina Quiroa, Guatemala, Taller Socio-Teológico 2017).*

En nuestro concepto, elaborado con base en la experiencia, una expresión de triunfo en nuestra lucha consiste en que, quienes estamos comprometidos en ella, nos ocupemos de estar-bien, de que asumimos que lo personal es político, pues nuestra corporalidad ha de convertirse, como planteamos en los giros epistémicos, en un territorio cuerpo en el cual se condensan los dolores sociales y también las alternativas de transformación política. Así, nuestros cuerpos son territorios de lucha.

Esta perspectiva, la hemos construido de la mano con las nociones de espiritualidades que se despliegan. A estas las concebimos como una condensación de la

relación mente–cuerpo-subjetividad–trascendencia: una espiritualidad holística integral.

En las acciones cotidianas, el autocuidado ha tenido varias expresiones: la práctica de Chi Kung, el acceso a la herbolaria, las atenciones en biosalud, los procesos grupales.

*Yo pienso que la gran maravilla del Chi Kung es que ayuda a sanar la cabeza mientras que cualquier otro tema nos podría obligar a estar mucho en la cabeza y no integrar. Entonces a la par del simple hecho que cuando las personas hacen Chi Kung aparece como una sonrisita que pocas veces surge en otros espacios, una receptividad también de las otras personas, un interés de compartir, una escucha diferente aún a personas que viven algo totalmente diferente o que tienen opiniones totalmente diferentes, pero una escucha. Eso tal vez en los momentos cuando hay situaciones muy fuertes, así como muy opuestas de alguna manera siempre se me mete, que hay que buscar cómo hacerlo juntos. (Ineke Lamey, integrante Junta Directiva).*

*Yo creo que es clave, porque muchas de las partes de lo que se plantea dentro de esto es la relación con la tierra, del hombre con la tierra y con lo que produce la tierra en la necesidad de encontrar nuevos paradigmas de lo que está pasando. Para mí creo que es clave la función que tengamos aquí en la huerta, de tipo orgánico, que manejemos la huerta, aunque mucha de la gente no se integra en el trabajo, pero que se tenga eso y que se le haga ver a la gente que también es posible hacerlo y que le va a dar otras posibilidades de que en pequeños espacios tener muchas cosas (...) los que son de zonas campesinas, los mejicanos, los guatemaltecos, muchos colombianos que vienen que son de extracción campesinas, apoyan un montón en el trabajo, sí se vinculan. (Francisco Mejía, Colombia, apoyo en salud y herbolaria).*

Cada participante de nuestras actividades como el equipo interno del DEI ha ido haciendo proceso de incorporación (meter dentro del cuerpo) estas acciones de autocuidado. En el caso de las acciones de formación e investigación, en cada planificación se disponen tiempos específicos para los procesos grupales y el Chi Kung, sumándose algunas iniciativas de psicodrama, en general buscando lo que denominamos cuidados colectivos.

*El DEI me imagino que es como una familia, o sea nosotros somos como la familia que ellos dejaron, entonces uno trata de chinearlos y tratarlos bien para que no extrañen mucho a sus países o sus familias. (Maritza, equipo administrativo).*

*En la segunda o tercera semana a todas y a todos nos empezó a dar gripe, uno se imagina que fue por el cambio de clima, en fin. Entonces, por ejemplo, me acuerdo de que estábamos todas y todos tomando jengibre y así evitamos seguir enfermándonos. Nos dieron un paseo por la huerta del DEI y nos mostraron las hierbas medicinales y todo eso tiene una conexión directa del autocuidado y de cómo procedimos del cuerpo, las enfermedades y un montón de cosas. Y recuerdo que hubo un espacio con una compañera holandesa con la que se hizo Chi Kung. Y fue muy importante porque si estamos trabajando en temas teóricos políticos, pero teníamos un espacio también de poder darle trabajo al cuerpo y darle movimiento para integrar todo lo que ya habíamos trabajado en el taller. (Cristina Quiroa, Guatemala, Taller Socio-Teológico 2017).*

Aún se encuentran pendientes las formas metodológicas para incluir de forma más planeada las atenciones en biosalud y el acceso a la herbolaria. Vale decir que se necesita avanzar en lograr que estas acciones de autocuidado sean parte de nuestra estrategia educativa, como uno de sus pilares sustantivos. De igual forma, se debe seguir profundizando en la conceptualización del vínculo político que el autocuidado tiene en esta estrategia.

#### **4. Lo emocional y afectivo**

Nuestra noción de lo emocional y afectivo dialoga y se alimenta de lo que ya señalamos sobre autocuidado. Principalmente porque el despliegue de esta capacidad humana de expresar afectos y emociones es una experiencia que requiere de otras y otros presentes en el proceso histórico de producir o negar las condiciones para esa expresividad. De esta forma, el carácter colectivo de lo emocional y afectivo es un énfasis que hemos puesto en el DEI como una provocación para que cada sujeto, desde su individualidad, encuentre en nuestras actividades y cotidianidades institucionales, instancias para abrirse a la expresión abierta de sus sentires. En la medida que ello redunde en un mejor bien-estar de cada cual, fortalece al colectivo y potencia nuestra acción política, se constituye en un pilar fundamental de nuestra estrategia educativa.

*Yo siento que la gente que viene aquí al DEI como que se va contenta, les gusta el ambiente, ellos siempre han dicho que el ambiente del DEI es bien bonito y muy agradable que se lleva bien. Y además porque no está eso como de "DEI y tallerista", sino que todo es como unido, el compartir todo es, me parece que eso es lo que les gusta mucho a los talleristas, que no está esa diferencia entre profesor y alumno o personal del DEI con trabajadores, sino que todo es como junto. (Lucía Picado, equipo administrativo).*

Se parte de la observación crítica de la situación en que las personas llegan al DEI, cargando dolores, frustraciones y desgracias emocionales a propósito del ambiente inhumano -egoísta y no solidario- el cual promueve el contexto neoliberal en nuestros países, agravado además porque muchas de las personas que acceden a nuestras actividades provienen de militancias en ámbitos de fronteras sociales, es decir están activadas políticamente en asuntos que las sociedades contemporáneas no quieren ver: violencias sexuales, violaciones a derechos humanos, guerras, tráfico humano, desalojo de territorios, persecución política, exclusión del acceso a bienes de nutrición mínimos, entre otras de las expresiones de la injusticia social de este tiempo. Nos hemos vinculado con personas que vienen de experiencias en que son los únicos que están en el activismo político en sus familias; que en sus iglesias y organizaciones no son siempre comprendidas y apoyadas.

*El DEI me parece que también podría ser como un espacio de referencia de construcción política, por eso me alegra mucho la propuesta del próximo SOCIO-TEOLÓGICO y de hecho también el del año pasado, de ceder espacios donde se encuentren estos referentes y que sea un espacio protegido para intercambiar las problemáticas de los lugares de cada país. Y que sea también como un espacio ya no solo de referencia, sino que hasta de amparo, un espacio donde políticamente se pueda construir esta red y también protegernos en el sentido de esta necesidad de ser protegidos por redes más grandes, más globales, en ese sentido parece que el DEI tiene ese peso. (Sandra Mansilla, Argentina, Seminario de Construcción Colectiva, 2016).*

*¿Por qué quería estar en el DEI? Creo que eso que te decía antes, que yo lo sentía como un espacio seguro. Un espacio seguro para todo, un espacio seguro donde yo podía ser yo digamos, en el que yo podía estar y sentirme tranquila y ser como muy auténtica, o sea, como que no había sentido ni en la organización ni a la gente como una forma inquisidora. Supongo que, en ese momento*

*para mí era como una necesidad o algo muy importante de sentirme segura en el lugar donde yo iba a estar. Y yo creo que quise confiar también en lo que me ya me habían compartido antes o durante el poco acercamiento que yo había tenido, porque no era solo una recomendación, sino que era algo que a mí me acercaba al DEI. Eso es lo más que te puedo decir, lo sentí como un espacio seguro en donde yo quería estar y donde sentía que me podían aportar mucho y tal vez no tenía idea de qué tipo de aporte yo podía hacer, pero yo sentía que podía haber algo ahí. (Rebeca Esquivel, Costa Rica, pasantía de investigación, 2016).*

Se trata de personas que llegan al DEI y se encuentran con un espacio seguro, con mejores condiciones de confort y en el que pueden descansar y conectarse con otros, otras y con acercamientos a la naturaleza. Esto provoca una modificación importante, aquí se sienten valorados, escuchados y pueden contar con un abrazo solidario que les va devolviendo la esperanza en las posibilidades de transformación social y fortaleciendo en lo emocional y afectivo.

*Mira yo creo que, entre todas las virtudes y defectos, es una buena experiencia. Es una buena experiencia porque solo con la convivencia, que es bastante difícil, convivir diferentes nacionalidades, diferentes costumbres, es un reto, y dormir en una habitación con seis personas para mí es muy difícil. (Gladys Martínez, equipo administrativo).*

Esto ha implicado que se consolide entre quienes estamos vinculados al DEI, la noción de que somos una comunidad de vida; la cual se potencia en la medida que vamos desplegando un sentido de pertenencia tal que, quienes aquí se vinculan, pueden decir "yo soy del DEI", reafirmando los vínculos que van construyéndose y se transforman en un potente soporte para el proceso de aprendizaje que se busca provocar.

Para incorporar estas cuestiones en nuestra estrategia se han usado varias acciones concretas. Por una parte, lo que ya se avanzaba en el autocuidado, un conjunto de técnicas, dinámicas y juegos que buscan provocar la corporización del encuentro con otras gentes, buscando ir más allá de lo hablado, tratar de provocar en la sensorialidad de cada cual. Un rasgo identitario del DEI ha sido la importancia dada a lo simbólico, en ello se juegan muchas claves para provocar la apertura y conexión con los afectos.

Por ello, los momentos de reflexión colectiva suelen estar acompañados de espacios de oración e intimidad, respetando a quienes no quieren participar y que a su ritmo se van incorporando al abrazo grupal. Como ya se observó, a este tipo de instancia le hemos llamado “el tejido grupal”, que tal como señalamos en los giros epistémicos, aprendimos de organizaciones amigas y que propone la valoración de las diversas tramas que producimos en lo social para hilar un tejido que nos sostenga, abrigue y potencie en la acción colectiva. En este camino han resultado vitales también los apoyos de quienes, desde el equipo administrativo, o desde los socios y socias que nos aportan: Maritza, Ineke y Pacho han logrado contribuir con cuestiones muy cotidianas para una mejor estancia en nuestra casa, como preparar un té, ofrecer una sesión de Chi Kung, o buscar las mejores hierbas.

*Claro, a mí me parece una oportunidad maravillosa para las personas que logran participar en la experiencia, porque no es solo lo que discutes y lo que haces, sino que las interacciones y las relaciones que logras y las vivencias que tienen es lo que te marca en lo que estás haciendo también. Y el diálogo que se inicia en el salón o en la reflexión de la mañana continúa en la noche, en lo cotidiano y tiene la oportunidad de concretarse a través de lo que hablamos y lo que hacemos. Y por supuesto que va a tener sus problemas, como lo tienen todos los espacios de encuentros sobre todo cuando se sujetan en un tiempo tan amplio, a veces de gente que no se conoce, en un espacio reducido. Pero creo que esos problemas no inhiben la riqueza del intercambio y las vinculaciones que se logran entre personas y con el DEI. (Jorge Batres, Guatemala, investigador 2012-2013).*

También en nuestra estrategia se decidió que los procesos promovidos requieren de la presencialidad, necesitan de la corporalidad cara a cara para su despliegue sostenido en lo afectivo y en lo emocional. Por ello lo virtual, a distancia, no ha sido considerado en el DEI y no se ve como una herramienta sustantiva para el tipo de trabajo que se ejecuta.

Junto a lo anterior, el DEI se ha planteado enfrentar y buscar superar las matrices escolarizantes que antes ya se han criticado a propósito de la producción de conocimientos de manera frontal y autoritaria. En dichas matrices lo emocional y afectivo estaba clausurado, se le remitía a una cuestión individual intimista y que no tenía un carácter político. En ese sentido, nuestro giro ha sido a su incorporación, nuevamente desde el supuesto de que lo personal es político, para enfatizar la relevancia de sostener los procesos educativos de un modo sentipensante.

***Otro aprendizaje refiere a que no se busca juzgar a quienes se manifiestan con ideas o planteamientos diferentes al común del grupo.***

Algunas cuestiones que han implicado tensiones y que en este tiempo nos encontramos reflexionando sobre los desafíos que surgen. Por una parte, la apertura de procesos emocionales en quienes acceden al DEI requiere en algunos casos de un acompañamiento que supera nuestras capacidades. Incluso, personas que necesitarían un apoyo con posterioridad al taller o seminario en que han participado. Lo que se ha aprendido como equipo, y ha producido un criterio que nos orienta para la acción es que no podemos hacer intervenciones individuales en los conflictos que se generan en cada proceso, sino que se ha optado por acompañar al grupo. Se ha logrado potenciar así, el carácter educativo de esta práctica y que nos da la posibilidad de promover que se vinculen dichos conflictos y sus alternativas con otros componentes del proceso educativo.

Otro aprendizaje refiere a que no se busca juzgar a quienes se manifiestan con ideas o planteamientos diferentes al común del grupo. Dichas diferencias nos permiten más bien promover reflexiones respecto de la importancia de conocer esas diferencias, elaborar procesos de aceptación de aquello y desde ahí intentar construir relaciones de respeto.

## **5. Lo espiritual**

En el proceso experimentado, uno de los giros ya planteados en el capítulo anterior, ha tenido que ver con elaborar una nueva conceptualización de las espiritualidades. Por una parte, se ha descentralizado del cristianismo como hegemonía y versión única de elaboración de lo trascendente. Por otra parte, nuestra concepción del ecumenismo va más allá de los diálogos interreligiosos.

La vinculación con nuestra estrategia nos ha permitido, por ejemplo, en el Programa de Formación, abordar las espiritualidades desde el eje del discernimiento de estas, agudizando el plano de análisis que solo planteaba la deconstrucción de ellas. Buscamos provocar reflexividad sobre el potencial emancipatorio de las espiritualidades.

*En la parte teórica de la teología de la liberación siempre pensamos que la espiritualidad tiene que ver con reflexiones litúrgicas. La espiritualidad cotidiana que se vive en el DEI, que se vive en cada una de las sesiones cambia esa percepción, en cierta manera, en quienes no están vinculados incluso a cuestiones teológicas y bueno la espiritualidad viene desde la cotidianidad. Entonces incorporarlas cotidianamente en los talleres socioteológicos, pues es cambiar también esta visión de la espiritualidad de otra manera, si es bien elaborado, se ve que está bien elaborado en el taller socioteológico. Creo que es parte de eso, del DEI. (Morelos Madrigal, México, Taller Socio-Teológico 2016).*

Una cuestión que las personas vinculadas con el DEI han valorado de esta perspectiva, es la amplia libertad con la cual se promueve su construcción. No partimos desde un decálogo normativo ni de un conjunto de prescripciones, sino más bien vamos alimentando que puedan desde diversas simbologías y planteamientos, expresarse modos de elaboración de la trascendencia humana y de la búsqueda de la justicia social.

*Yo entiendo la espiritualidad como un modo de vida, como un modo de ser. Entonces cuando escucha el discurso del DEI o cuando uno conoce la experiencia del DEI uno descubre que la experiencia del DEI busca dignificar la vida, busca aprender a leer la vida desde distintas ópticas, busca reconocer la diferencia, busca que los saberes se integren y entren en diálogo, que la disciplinamiento entre en ese diálogo también. Entonces eso es espiritualidad, eso es espiritualidad. (Norma Sarmiento, Colombia, Seminario Lectura Popular de la Biblia 2015).*

Esta perspectiva de las espiritualidades, que les otorga equivalente valor social a todas las manifestaciones y producciones, ha permitido también que, quienes provienen de experiencias más racionales y de miradas políticas con alto cuestionamiento a lo religioso, descubran nuevas posibilidades y amplíen sus nociones de elementos a considerar en la elaboración de horizontes de transformación.

*Yo creo que también es de las cosas que más valoramos. El carácter de ser ecuménico a nosotros nos ha servido mucho porque ha logrado ampliar la mirada de mucha gente que llegaba al DEI, que tal vez no tenía más que su experiencia de pequeña comunidad y darse cuenta que la espiritualidad no es algo que se puede reglamentar, que nos pertenece a todos y que el aporte de todas las personas, de todas las experiencias, de todas las vivencias, de todas*

*las iglesias va enriqueciendo la espiritualidad que yo tengo, la espiritualidad que puedan tener también los grupos, las comunidades con las que compartimos, no cerrados sino abiertos. Y que la espiritualidad es mucho más allá de las religiones, no es una cuestión puramente religiosa, que yo determino esta religión es la buena y la otra religión es mala, sino que es algo que atraviesa la vida de las personas y que debe ser enriquecida cotidianamente también con el aporte de otros y de otras. (Sara Acosta, Costa Rica, Semana Lectura Popular de la Biblia).*

Así lo simbólico, lo ritual ha ganado un espacio importante en nuestro quehacer y se va alimentando de cada una de las personas que participan en el DEI. Lo ecuménico se va comprendiendo más en esta perspectiva, como *todos los mundos que pueden expresarse en la búsqueda de la trascendencia humana*, entendida esta como las condiciones de vida digna en tiempo presente. En ello ha sido un aporte muy enriquecedor en las espiritualidades indígenas y afrodescendientes que desde el posicionamiento impuesto subalterno han logrado en estas experiencias resituarse horizontalmente en diálogos y contribuir de manera significativa a nuevas concepciones de lo espiritual.

El énfasis principal de esta dimensión de nuestra estrategia pedagógica tiene, al menos tres componentes: a) la promoción de una espiritualidad diversa, inclusiva y autogenerada durante el proceso grupal, de la cual ya se ha reflexionado más arriba en el capítulo; b) el discernimiento de las espiritualidades -la crítica de la religión, incluso más allá de la religión, en el sentido de la crítica a la narrativa trascendental de las instituciones y de los procesos sociales seculares-, que refiere a uno de los contenidos presentes en nuestros procesos; c) la espiritualidad como orientación y fuerza de la lucha política, que alude a la relevancia de incorporar en los procesos populares la articulación entre justicia social y trascendencia humana como soporte de esas luchas y como sentido liberador de ellas.

## **6. Lo artístico**

En nuestra experiencia, hemos asumido lo artístico como un componente de nuestra estrategia. Nos hacemos parte de la crítica al racionalismo que dejó fuera estas expresiones humanas o las reducía a mero instrumento, negándole toda posibilidad de expresión de subjetividades y de recurso para la producción de

conocimientos. Por ejemplo, durante un período importante, Anne Stickel, investigadora del DEI, trabajó en la producción de murales a partir de las reflexiones colectivas en comunidades sobre cuestiones vinculadas a memorias y derechos humanos.

Concebimos lo artístico como una oportunidad para hacer política, para la expresión de la criticidad que se produce desde diversos lugares-subjetividades. Es parte de nuestra forma de construir realidades y de expresar la crítica a lo social y nuestras apuestas de transformación política. La misma acción de producir arte popular, por ejemplo, es una posibilidad de actuar políticamente. En este plano se revela la oportunidad que brinda el arte como forma de comunicación intercultural y los diálogos que desde ahí se pueden abrir. De igual forma, el arte como forma de recuperar la memoria, de mantener la memoria, es algo que ha sido planteado por quienes participan en el DEI y ello nos desafía a potenciarlo.

***Concebimos lo artístico como una oportunidad para hacer política, para la expresión de la criticidad que se produce desde diversos lugares-subjetividades.***

*Me parece muy importante sobre todo porque regularmente las cuestiones artísticas están miradas al cuerpo y yo actualmente creo que en la formación no se puede dejar olvidado el tema del cuerpo, porque creo que ha sido como una visión muy occidental, esta cuestión de solamente la cabeza, lo técnico, lo teórico, es importante, pero que también, incluso es una propuesta del feminismo que todo tiene que pasar por el cuerpo. Entonces, por ejemplo, en el caso del candombe que es baile, que es danza, hay gozo, hay cuerpo y es algo super importante y que también ha sido muy estigmatizado por las religiones o por militarismos y por un montón de cuestiones que hay en nuestros territorios. Entonces yo creo que lo artístico es muy importante hacerlo y cualquier cosa en realidad que nos ayude a trabajar el cuerpo y ayudar a pasar los saberes y conocimientos con el cuerpo para que sea una experiencia más fuerte y se quede como una forma más importante en la vida. (Cristina Quiroa, Guatemala, Taller Socio-Teológico 2017).*

De igual forma, lo concebimos como un recurso pedagógico, que nos permite la expresión de las reflexividades y aprendizajes que cada sujeto y sus grupos van elaborando en las diversas actividades que organizamos. También recurrimos al

arte, como un catalizador para provocar dichas reflexividades: una película, una pintura, una danza, el teatro, arte indígena, entre otras, son un amplio abanico de posibilidades para abrir los procesos reflexivos a contracorriente de los métodos ilustrados que operan desde la revisión teórica como el lugar para conocer el mundo. Por ejemplo, en el SCC hemos recurrido a lo artístico como una forma de expresión de los resultados de procesos de sistematización y de investigación. En los TST y SLPB hemos utilizado cine foros y video foros, retroalimentaciones por medio de performance, técnicas del teatro del oprimido, trabajo con arte africano y afrolatinoamericano.

Elaboramos como pendiente seguir avanzando en acordar de qué manera en los talleres y seminarios lo artístico va ganando un lugar propio como artefacto para la acción educativa, haciendo vínculos más claros entre arte y política, entre corporalidad y expresividad. En este sentido, como se apuntaba en el capítulo anterior, la Mesa de trabajo proyectada sobre *arte popular, teo-artística y movimientos sociales*, puede ser una instancia de elaboración relevante en esta dirección.

## CAPÍTULO 4

# Aportes políticos del DEI

### Introducción

En este capítulo se parte de constatar el sentido político que tiene nuestro accionar. El DEI es una institución que toma posiciones ante los conflictos sociales, se interesa en denunciar las situaciones y condiciones de dominación en nuestra sociedad y se siente comprometido a aportar en la transformación profunda de esas condiciones de dominación.

Una de las formas de materializar este compromiso es a través de las acciones formativas, de producción de conocimiento y de comunicación que componen los ejes centrales de nuestro quehacer. Ese es el lugar principal en que intentamos verificar el sentido político antes señalado. Buscamos que quienes acceden a las actividades que promovemos, puedan hacerse parte de estos procesos de transformación o que profundicen en esta opción, que en muchos casos ya vienen desarrollando desde antes de vincularse al DEI.

Lo concebimos, así como una apuesta ético-política, en que los procesos promovidos buscan que las personas involucradas cambien, para comprometerse en procesos de cambios globales en nuestra sociedad. Toma así un carácter dialógico, el cual valora la conexión con el sí mismo, con pasarlo por el cuerpo -sanar-, con la comunicación/diálogos, con hacerse en la lucha. Se enfatiza aquí una idea que también está en el origen de esta sistematización y que fue señalada en el capítulo de historia: pensar lo que se hace y saber lo que se piensa. En ese sentido

se explora acercar lo ético a nuestras experiencias, a nuestro cuerpo, a las transformaciones que se promueven, a las sanaciones que perseguimos, fortaleciendo así el vínculo con lo político y la política en un sentido más amplio. Nuestra propia práctica como DEI, la convivencia que desplegamos, cuestiona el sentido político desvinculado de la cotidianeidad.

Por ello es importante reflexionar en este capítulo de la sistematización, ¿cuáles son los cambios en actores, comunidades y organizaciones que logramos promover como DEI? De igual manera, y asumiendo que estamos ante una relación social bidireccional, nos interrogamos por ¿cuáles son los cambios que se han provocado en el DEI?, a partir de los aportes que cada participante de estas actividades nos ha venido haciendo. Estos cambios en nosotros se nutren de los aportes de talleristas y seminaristas y también compañeras y compañeros que desde sus propios procesos investigativos y de acción educativa, nos han colaborado en ayudarnos a crecer. Así, a esta relación la denominamos dialéctica y también intencionada, porque hemos buscado que suceda, nos hemos dispuesto para ello.

***Nos pareció importante actualizar los fundamentos de nuestro quehacer y enfatizar desde los aprendizajes que venimos planteando, cuáles son hoy las emociones y razones que fundan nuestro aporte político***

Lo anterior, permitió discutir sobre las incidencias políticas del DEI. Parece siempre muy difícil lograr verbalizar con claridad en qué ámbitos y de qué manera se logra influir, asumiendo que nuestro trabajo, por nuestra opción política, es un actuar vinculado con otras y otras, haciendo de lo colectivo y de lo colaborativo una cuestión identitaria de nuestra vida política.

Finalmente, en este capítulo, nos referiremos a las relevancias del *aporte político del DEI* en el contexto actual de las luchas sociales y políticas. Nos pareció importante actualizar los fundamentos de nuestro quehacer y enfatizar desde los aprendizajes que venimos planteando, cuáles son hoy las emociones y razones que fundan nuestro aporte político.

## **1. Cambios en actores, comunidades y organizaciones**

Uno de los elementos más importantes del aporte que desarrolla el DEI en quienes participan de sus actividades, se verifica en la ejecución de talleres y

seminarios. En ellos se reúnen personas de diferentes lugares de América Latina y el Caribe, a veces con gente de Europa o Estados Unidos, cada vez el grupo se conforma con más o menos quince países o pueblos diferentes. Estas personas vienen de compromisos políticos, sociales y comunitarios que procuran el cambio de la realidad. Aquí se posibilitan encuentros por la semejanza entre las luchas que nos motivan, las realidades que vivimos y las esperanzas compartidas; o sea, que están en comunión con un proyecto transformador. Y también es un relevante aporte respecto de la convivencia entre diferentes, que va mostrando la riqueza que existe en los movimientos populares, y que se nutre de la transferencia horizontal de conocimientos.

*Este tipo de formación que hace el DEI o que hacemos nosotros tiene un efecto transformador muy profundo, pero no inmediato, porque lo que transforma son estructuras mentales y detrás de las estructuras mentales a través de los agentes van transformando la estructura social, la relación, etc. Pero no es algo inmediato o sea uno no podría decir que un curso del DEI provoca eso al terminar, pero sí provoca cuestionamientos, que van generando esas otras transformaciones a medida que uno sistematiza lo vivido. (Alejandro Marina, Centro de Formación Misionero Semillas de Bolivia, RedDEI).*

Se derrumban muchos prejuicios acerca de los otros: activistas más secularizados respecto a la gente de comunidades de fe; prejuicios en relación con los indígenas; prejuicios sobre personas sexualmente diversas. Esta convivencia entre diversidades allana el camino para que puedan formarse alianzas que antes eran impensables.

Otro elemento de aporte se relaciona con que los insumos que reciben en todas las actividades son producidos desde una perspectiva política de transformación social crítica. Esto es nuestra carta de presentación como DEI y sirve de base a los diferentes grupos, movimientos, actores para decidir vincularse con nuestro equipo y les aporta en sus experiencias.

*El principal (aporte del DEI) es que me permitió sistematizar la experiencia de cinco años sobre "masculinidades" eso fue fundamental, sentarme a escribir y a reflexionar de todo el trabajo que estaba haciendo, fortalecerlo y obtener herramientas y creo que todos los asesores que estuvieron participando me aportaron las herramientas fundamentales. Eso sin duda, y las incorporé*

*dentro de mi trabajo cotidiano, dentro de los talleres, dentro de las actividades que realizo cotidianamente. (Morelos Madrigal, México, Taller Socio-Teológico 2016).*

Otro aporte que ofrecemos como DEI, es la posibilidad para que la gente pueda relacionar su lucha específica con otras luchas o con compromisos de otros grupos. Eso amplía la visión política de las personas participantes, tanto en el sentido de proyectar más allá de su realidad local lo que es su problemática, de observarla de forma más amplia, como también establecer diálogos muy concretos que fortalezcan esas luchas.

*Sí, claro, por lo menos en mí fortaleció muchas cosas, y al regresar a mi trabajo comunitario no solamente aumenté y dimensioné lo que estoy haciendo, sino que influí en el proceso de las comunidades con las que estoy trabajando, con los equipos con que trabajamos. Evidentemente mi idea es trasladar el proceso a partir del contexto de la comunidad en que vivimos, entonces varios compañeros y varias compañeras han estado asistiendo, por ejemplo, en los años posteriores y han regresado con otra perspectiva. Entonces hemos logrado hacer como equipos de trabajo con el mismo lenguaje, ya hablamos de cuerpo-tierra, ya hablamos de las comunidades desde otra perspectiva, ya hablamos de feminismos comunitarios. Entonces si hay una influencia comunitaria, sin duda, por lo menos en mi experiencia. (Morelos Madrigal, México, Taller Socio-Teológico 2016).*

*Y que no es solo el espacio digamos de convivir directamente en el horario donde teníamos talleres, sino que el hecho de compartir en las comidas, un momento de convivencia por las noches o los fines de semana hace también que nuestra conciencia se vaya abriendo a conocer otras infinitas formas de pensar y de sentir. Y las conversaciones, así como en lo cotidiano, de poder escuchar como hacen ustedes en su territorio los talleres, o las compañeras que vienen directamente de iglesias, como hacen las reuniones de las comunidades eclesiales de base, como se reflexiona alrededor de la Biblia y no se queda en un mensaje muy externo, sino que se profundiza y se le saca provecho social. Entonces eso realmente impactó mucho en la forma que tengo ahora de ver la educación, la formación, incluso la fe. Entonces creo que es algo innegable. Me marcó mucho el DEI en mi vida. (Cristina Quiroa, Guatemala, Taller Socio-Teológico 2017).*

Un aporte muy valorado por quienes han estado en las actividades del DEI son la rica y amplia red de amistades que se construyen en la experiencia, que van haciéndose parte del quehacer político cuando la gente descubre que puede también establecer esos diálogos con grupos o movimientos diferentes.

*Del grupo completo casi estamos en un solo WhatsApp y yo por ejemplo he ido a Guatemala dos veces para compartir mi experiencia, logramos enlazarnos con esta chica de Ecuador, vino a México, un poco compartimos. El mismo Alberto conoció la experiencia que estamos desarrollando aquí en Michoacán. Es decir, logramos como ese intercambio más allá del espacio del DEI, sino que lo transcendimos en enlazarnos un poco más. (Morelos Madrigal, México, Taller Socio-Teológico 2016).*

*Entonces a mí eso me cambió profundamente, a tal punto que empezó a haber un interés por conocer y saber más y obviamente eso me ha llevado a conocer otras experiencias e integrarme a otras, e ir conociendo en mi país experiencias de movilizarme y conocer experiencias que me hablen de eso que en el DEI me hablaron. Entonces esas experiencias las he ido recogiendo. Por decir algo hace un año me metí con una misión de los franciscanos estuve metida en Perú, en todo lo que fue la rivera de las amazonas y estuvimos trabajando y metiéndome es esas realidades y eso para mí fue fundamental para entender muchas cosas. Pero, además, eso que a mí me cuestionó yo lo lleve al aula de clases, además de dar Biblia de sagrada escritura fue vincular la sagrada escritura a la realidad amazónica, a la realidad indígena. Entonces digamos que se va dando esa proyección o sea algo que surgió en el DEI y que pasó para mí y que me apropié yo, ahora lo estoy transmitiendo a otros, entonces ese ejercicio se va prolongando y llegando a otras y otros, y estos van haciendo el camino que estoy haciendo yo, de toma de conciencia, sensibilización, saber que hay otras realidades que le hablan de otra manera y entonces digo es fundamental lo que hace el DEI como horizonte en el sentido de poder integrar esas realidades y presentarlas así. (Norma Sarmiento, Colombia, Seminario Lectura Popular de la Biblia 2015).*

Un elemento muy actual del DEI es que, a través de las redes digitales, se ha logrado dar cuenta de cómo quienes participan en las actividades del DEI van relatando los aprendizajes y cambios que van experimentando.

Otro aporte que se viene reconociendo al DEI es la apertura para considerar los procesos de sanación como parte del mejoramiento de las condiciones de vida, y también sanación como parte de las luchas políticas de personas y comunidades. Lejos de vincularse con estilos individualistas e intimistas, la sanación ha ido asumiendo en el DEI un carácter estratégico que, además, como señalamos en capítulos anteriores nos ha permitido una vinculación potente con nuestras ancestralidades y sus actuales aportes a la lucha política.

***Los procesos  
formativos que  
se producen  
permiten que  
cada sujeto,  
incorpore  
nuevas formas  
de entender las  
opresiones y las  
liberaciones.***

Un aporte fundamental es el de una comprensión acerca de la complejidad de las opresiones, lo cual permite superar una cierta reducción analítica con que se llega a los talleres y seminarios. Los procesos formativos que se producen permiten que cada sujeto, incorpore nuevas formas de entender las opresiones y las liberaciones.

Otro aporte refiere a una ampliación y profundización de la manera de entender la política. Junto con la política formal, está la no estatal, la comunitaria, la del cuerpo, la de lo cotidiano, entre otras. Así aportamos a fortalecer capacidades de pensamiento crítico, a través de la comprensión de diferentes problemas y la incorporación de categorías nuevas que replantean la forma de pensar las luchas (importancia de lo territorial, la relevancia del cuerpo, el lugar de enunciación, nuevas perspectivas que se abren a través de una noción de descolonización, los giros epistémicos, entre otras).

En el marco de los aportes que se ejecutan y que se desea seguir desarrollando como DEI, un asunto que emerge como un pendiente se refiere a las formas de registro y divulgación de estos aportes. Asumimos que en experiencias formativas como las que se han desplegado, los indicadores de logro no son sencillos de elaborar ni siempre son bien aceptados por las Agencias de Cooperación. Junto a ello, sentimos que se nos van perdiendo aprendizajes y logros porque no tenemos información suficientemente sistemática para hacer seguimientos a procesos interesantes. Se sabe de algunos procesos en que la gente que estuvo en el DEI vuelve a sus comunidades y despliega iniciativas que integran sus aprendizajes y resultan novedosas y de impacto en sus realidades. Sin embargo, nosotros quedamos distantes de ese proceso por no contar con buenos mecanismos de seguimiento.

Por ello, es difícil valorar qué cambios ocurrieron en las organizaciones o en las comunidades, nos cuesta más llegar ahí. La creación de las Mesas de trabajo que mencionamos en capítulos anteriores va en esa dirección.

A partir de esto nos planteamos que hemos de fortalecer y mejorar nuestros mecanismos de monitoreo, tal que la autoobservación de los procesos que desarrollamos sea permanente y pueda ser una contribución a la mejora de lo que hacemos. Una acción nuestra que puede ayudar en estos procesos de seguimiento y monitoreo son las redes: la RIA y la RedDEI, ellas nos permiten mantener el contacto en el tiempo y hacer monitoreo.

En el ámbito de los contenidos, si bien ya hemos mencionado aportes, también vemos que para potenciar dichos aportes tenemos que asumir los pendientes en estos cambios que estamos provocando. Uno relevante se relaciona con los asuntos de género, de las diversidades sexo-genéricas y diversidades sexuales, ya que a alguna gente que participa de las actividades del DEI se le hace muy difícil de asumir. Tenemos la tarea de aportar en construir argumentativamente críticas estructurales o históricas a todos esos temas de dominación e invitar a concienciarse de que son cuestiones que hemos de pasar por nuestros cuerpos y que ello nos aportará para asumirlo de forma liberadora.

Otro aporte es lo referido a los diálogos teológicos entre grupos eclesiales y no eclesiales. Entre los primeros para provocarles a cuestionar sus imágenes únicas y hegemónicas de Dios, y en los segundos la apertura a conocer y valorar la potencialidad de alianzas y acción conjunta. Aquí el vínculo con nuevas concepciones y formas de espiritualidades es una clave interesante de seguir potenciando.

## **2. Cambios provocados en el DEI**

Las personas que se vinculan con nosotros como institución han influido en lo que hacemos y en los conceptos en los que sustentamos este quehacer. Nos parece relevante mostrar como esa incidencia ha marcado ciertos cambios en nuestro equipo DEI.

Hay cuestionamientos que se nos plantean en el plano de las significaciones de las realidades que experimentamos. Por ejemplo, la emergencia de compañeras y compañeros con orientaciones no heterosexuales, lo que viene abriendo

interesantes preguntas reflexivas para los grupos y al mismo tiempo, interrogantes sobre las condiciones de habitabilidad en el DEI para superar el binarismo del cual procedemos, pues los espacios de infraestructura han sido pensados para hombres y para mujeres.

Otro elemento que relevamos es el llamado o la provocación que la gente amiga nos hace cuando participa de las actividades del DEI y se alía con nosotros para comunicar experiencias que se están implementando, y nos permite constituirnos como su soporte comunicacional. En ese sentido, nos aliamos y se van haciendo parte de la institución y nos van mostrando nuevas maneras de comunicar, que se sostiene en sus experiencias culturales a las cuales nos vamos abriendo y vamos incluyendo nuevas formas comunicacionales que no teníamos consideradas.

***Otro cambio  
es el  
reconocimiento  
de los pueblos  
ancestrales más  
allá de la actual  
formación por  
países-naciones***

En vinculación con este aprendizaje, otro cambio que nos ha implicado es el reconocimiento de los pueblos ancestrales más allá de la actual formación por países-naciones que existen en nuestro continente. De esta manera, por ejemplo, vienen a las actividades del DEI, personas de Kuna-Yala y también vienen personas de Panamá; entonces Kuna-Yala es un pueblo ancestral y nos muestra que los términos que utilizamos se van quedando cortos, en la medida que la gente necesita ser visibilizada. Esa visibilización es fundamental en su condición política para los pueblos ancestrales, nuestro aprendizaje apunta a que

tenemos que hacernos parte de esos procesos de reconocimiento. Por ejemplo, aprendemos que es muy importante el reconocimiento del clan, por lo que, al hablar de Sergio Rojas, lo hacemos como líder indígena, y agregamos que era parte del clan Uniwak<sup>4</sup>. En continuidad con lo anterior, un aporte que se nos ha hecho es aprender que cuando han venido personas de pueblos originarios, no podemos tomarlos como individuos aislados, ya que su palabra representa a su pueblo como parte de una comunidad.

---

<sup>4</sup> Sergio Rojas Ortiz, líder indígena perteneciente al clan Uniwak fue asesinado el 18 de marzo de 2019. Luchaba por defender las tierras de sus pueblos ancestrales. <http://www.deicr.org/costa-rica-asesinan-a-lider>

En el caso de las espiritualidades, también ha sido un aporte que nos han hecho, en la medida que diversas gentes y grupos (pueblos originarios, afro, también desde las mujeres feministas) han pedido que se vayan incluyendo sus cosmovisiones en la cotidianidad de seminarios y talleres. Ello nos ha llevado a formarnos para comprender mejor estas perspectivas, así como para buscar herramientas pedagógicas de inclusión de esta diversidad en los procesos que promovemos.

*Bueno mira en principio yo miro ausencias. Voy y miro ausencias. Entre una de las ausencias que miro va a ser las manifestaciones, si vamos a traer miradas críticas y epistémicas veo a los pueblos desdibujados. Y eso fue algo que lo vi desde el inicio. Entonces yo conmino con mis espiritualidades y eso también creo que fue un elemento vital en esos momentos. No sé si antes, no lo sé, mi percepción parecía de que no, pero no quiero quedar con toda la información como que si yo la tuviera porque la desconozco en realidad. Entonces hablo de mi percepción y realmente a mí me parece que, pues yo llevo con un abordaje si quieres completamente diferente porque yo no llevo una metodología, tengo muy claros los elementos que voy a plantear como feminista-comunitaria. Mi intención es que las, los, les estudiantes que llegan logren escuchar también una propuesta epistémica como mujer indígena, los aportes que venimos haciendo por la defensa de nuestros cuerpos y de la tierra de las múltiples violencias. Pero luego también de verdad me interesa mucho que se acerquen a la manera, a una de las formas si quieres sencilla de cómo lo hacemos en comunidad. Pero eso de entrada para mí fue una de las primeras ausencias, la presencia de cuerpos indígenas, la presencia también de otras hermanas, otros hermanos que vengan a dialogar y que traigan su pluralidad. Creo que esa fue una de mis observaciones políticas si quieres. (Lorena Cabnal, feminista comunitaria territorial-Iximulew, Guatemala, facilitadora invitada desde el año 2014).*

Dentro de esta diversidad que valoramos, también hemos experimentado momentos de mucha tensión, por ejemplo, cuando se ha tratado de dialogar con personas que vienen desde experiencias ligadas a fundamentalismos, en que han puesto exigencias a nuestras miradas y formas de hacer para lograr construir de manera conjunta logros en estos procesos. También nos ha abierto cuestionamientos respecto de con quiénes se puede dialogar y con quiénes no, lo que nos implica cuestionarnos respecto de a quiénes incluimos en los talleres y seminarios.

Otros cuestionamientos se nos han planteado cuando evidenciamos que en el desarrollo de nuestras actividades todavía se mantienen expresiones del patriarcado y nos preguntamos: ¿Cómo visibilizamos las violencias que pueden ocurrir en el DEI y cómo reaccionamos frente a ellas? Vale decir, buscamos desde las instancias formativas cotidianas poner en práctica aquellos elementos analíticos que desarrollamos, por ejemplo, sobre la condición patriarcal de nuestra sociedad. Para ello, lo que vivimos directamente en las experiencias en el DEI ha sido un nutriente vital para estas reflexiones.

### **3. Incidencias políticas del DEI**

Asumimos que la incidencia principal que hacemos como DEI es promover aprendizajes y cambios en las personas que provienen de experiencias de incidencia política, y que luego reproducen en sus organizaciones y en sus contextos locales y comunitarios.

*De hecho una de las riquezas maravillosas que yo tengo y es como una cosecha política de estos tiempos, de lo cual yo puedo hablar de mi involucramiento, es que me he encontrado con personas que han participado en el DEI y ha sido impresionantemente hermoso lo que se ha tejido también en otros diferentes espacios y entonces me los encuentro en lugares como México hablando y haciendo, no solo hablando, haciendo acciones, por ejemplo que tienen que ver con un elemento vital que pusieron en su momento en el DEI hace cuatro años, de las compañías que han estado aportando a lo de memorias por ejemplo, desde México y están haciendo un trabajo sumamente importante, interesante. (Lorena Cabnal, feminista comunitaria territorial-Iximulew, Guatemala, facilitadora invitada desde el año 2014).*

*Yo creo que toda formación, sobre todo la formación que es alternativa, de intentar integrar, intentar partir de la realidad, siempre es político o sea siempre tiene una incidencia, a veces puede tener una incidencia muy local o sea de las personas que participan y bueno confiar que esas personas en sus otros ámbitos puedan tener otra incidencia. (Alejandro Marina, Centro de Formación Misionero Semillas de Bolivia, RedDEI).*

Hay un conjunto de organizaciones que insisten en enviar a sus miembros y colaboradores acá, o también nos refieren a personas de su propio público meta para

que vengan a profundizar su formación en el DEI. Cada vez hay más gente interesada en estas organizaciones para hacer convenios de colaboración con nosotros.

*El DEI siempre ha sido un espacio de referencia, de aprendizaje y siempre tuvimos la intención de participar en alguna instancia y cuando pudimos hacerlo ahora quisiéramos mantenerlo, sostenerlo porque sentimos que construimos desde un mismo sentido y un mismo horizonte político y de fe. Soy parte de una comunidad también, por eso hablo en plural, que es la Comunidad Teológica Rahab, un espacio que se construyó en Argentina desde la teología popular, la lectura popular de la Biblia y la educación popular. (Sandra Mansilla, Argentina, Seminario de Construcción Colectiva, 2016).*

Otro de los ámbitos de incidencia en que aportamos como DEI, lo reconocemos en la valoración de la diversidad de espiritualidades y la relevancia de los diálogos entre ellas como componente fundamental de la lucha. Este ámbito cobra mayor relevancia en tiempos donde los horizontes de transformación social estructural parecen cerrarse, y las espiritualidades permiten que se abran energías de re-existencia y de transformación personal. La re-existencia y contracultura ante los sistemas de dominio se alimentan de estas formas de espiritualidad. Por otro lado, es interesante reconocer que entre estas espiritualidades lo que se viene experimentando muchas veces es una especie de sinergia que va más allá de lo planteado en muchos espacios para el diálogo interreligioso.

Para comprender la reflexión que hicimos sobre nuestra incidencia política como DEI, considerando las experiencias previas, observamos que hemos ido asumiendo una voz y una acción concreta en los problemas locales que antes no se daba, más bien se direccionaba todo el quehacer a lo que ocurría en las acciones internas que el DEI gestionaba. Sin embargo, desde hace unos años hemos decidido hacernos parte de lo que está ocurriendo en la coyuntura de nuestro contexto. En concreto nos alertó la emergencia de expresiones de fundamentalismo religioso vinculado a sectores políticos de derecha en la región.

*Yo creo que el DEI ha tenido como toda esa historia verdad de aportar a los procesos críticos, teóricos, epistémicos y luego han ido trascendiendo poco a poco a irse cuestionando la acción política o hasta dónde llega la acción política. En algún momento de hecho yo también planteé que el DEI podría ser un espacio de resguardo inmediato para personas en riesgo político, lo planteé en algún momento así, y de hecho en algún momento que requerimos ante el*

*riego político de defensoras, tuvimos algunas reuniones en el 2014. Y se acompañó también por ejemplo a una conferencia de prensa, se acompañó también por ejemplo a reuniones en la embajada de los Países Bajos (...) para revisar medidas y protocolos de protección a defensores. Entonces en ese momento el DEI hizo también incidencias. (Lorena Cabnal, feminista comunitaria territorial-Iximulew, Guatemala, facilitadora invitada desde el año 2014).*

*Todo lo que sea el discurso religioso está teniendo una incidencia en política, esto a nosotros nos agarra y nos sorprende y no debería sorprendernos, nos toma como de sorpresa, en Brasil, en Argentina también, en Uruguay. Y creo que no hemos advertido está avanzada de ciertos sectores conservadores, de algunas iglesias o de ciertos espacios religiosos y creo que esto no debería de habernos pasado, deberíamos haber estado nosotros más preparados para advertir esto y para responder. Entonces lo que me parece ahora es que lo tenemos que hacer con urgencia y buscar los espacios de, no solamente donde podamos hacer frente, sino que también formarnos en el análisis de estos fenómenos. Entonces el DEI siempre ha sido como un espacio de formación, pero me parece que es la hora o quizás ya la urgencia de ser un espacio de articulación real, política, de prácticas de experiencias religiosas en la línea de la liberación y en la línea de una teología popular, de cara a los procesos políticos de las bases. Por eso digo de articulación y pongo como ejemplo esto de la coalición que nosotros estamos participando, pero nos sentimos como aprendiendo mucho de otros compañeros que han trabajado la cuestión política, la cuestión religiosa desde los espacios políticos y bueno siendo pocos han necesitado aliarse para tener más peso en esos espacios. (Sandra Mansilla, Argentina, Seminario de Construcción Colectiva, 2016).*

Como se explicó en capítulos anteriores, en el 2017 realizamos una actividad pública en la Asamblea Legislativa, después lanzamos la serie de videos de #Lo-QueImporta, que nos posicionó con capacidad de interlocución en el espacio costarricense y latinoamericano. Asumimos que las campañas son acciones de corte más puntual y local, que han tenido repercusión en ciertos espacios nacionales e internacionales al calor de la coyuntura política.

*Ahorita cuando fueron las elecciones en Costa Rica estuvo muy fuerte esto del tema de los candidatos que son de iglesias conservadoras o como con este pensamiento conservador, el DEI llamó y convocó a gente de nuestros*

*territorios a que enviaran videos por ejemplo apoyando al tema de diversidad sexual, el tema de los derechos de las mujeres, para posicionarlo también como desde el DEI a nivel de Costa Rica y de alguna manera así apoyar digamos la lucha que ellos estaban haciendo allá, visibilizando que estos temas son importante y que no se pueden mezclar con religión si es para limitar esos derechos. Y también cuando ha habido cuestiones en nuestros países se han dado pronunciamientos del DEI. Creo que es bien importante porque las personas cuando estamos en nuestros territorios a veces decimos “pero si nadie se da cuenta lo que está pasando acá, nos están matando o está pasando esto y nadie se está dando cuenta”. Entonces este contacto que hemos hecho en el DEI y como el DEI nos tiene informadas, pues vamos sabiendo lo que va pasando en los territorios. Eso me parece que hace incidencia digamos, por ejemplo, a nivel político que puede llegar también a despertar la conciencia. Estamos siendo bombardeados de esa información conservadora, entonces los espacios como el DEI donde se permite pensar diferente, donde se permite debatir y discutir son también importante para el tema local. (Cristina Quiroa, Guatemala, Taller Socio-Teológico 2017).*

Otra forma de incidencia política, que se sigue de la anterior es la elaboración de una serie de videos: “Acciones transformadoras por la justicia de género”, apoyándonos en el impacto que producen las redes sociales en la circulación de estas producciones. Estas campañas tienen la ventaja de que van dejando registro de los comentarios que hace la gente; de igual manera nos da visibilidad y multiplicación, teniendo como resultado más divulgación, ya que nos invitan a programas de radio, televisión, a escribir columnas, etc., a partir de estos temas.

Anteriormente, se tendía a centrar las actividades públicas dentro del DEI con formato de charlas, conversatorios, foros. En los primeros años del período que estamos sistematizando también mantuvimos dichos formatos, pero a poco andar, la reflexión que realizamos nos mostró la poca incidencia que obteníamos. Por ello comenzamos a realizar actividades públicas en espacios de universidades con estudiantes y docentes (UCR, UNED), organizaciones sociales, organizaciones basadas en la fe, entre otras.

En otro plano, como institución hemos logrado construir legitimación para nuestros planteamientos en torno a los asuntos políticos relevantes de la realidad, así como de las claves interpretativas que proponemos.

Otra actividad relevante de incidencia son los talleres locales que hacemos en varios países de la región, con organizaciones aliadas, talleristas y seminaristas, y con otras personas y grupos que no estaban directamente vinculados al DEI. Muchas de estas organizaciones nos invitan como facilitadores en sus espacios de formación, así se proponen incorporar nuestro trabajo en el suyo propio.

Una pregunta crítica que nos surge en esta reflexión sobre nuestra incidencia es hasta dónde puede llegar el DEI. Tenemos interés de abarcar una población muy específica, pero que también está en América Latina, y se tienen recursos humanos limitados; entonces nos cuestionamos ¿cuánto de incidencia puede hacer el DEI directamente, y cuánto de incidencia se produce por medio de las personas que pasan por el DEI?

#### **4. Relevancias del aporte político del DEI**

Una de las relevancias políticas de nuestro aporte, la conceptualizamos como la *permanencia en el tiempo*, es decir en un contexto en que otras organizaciones similares a nosotros, en las últimas dos décadas han cerrado y se ha diluido, hemos logrado mantenernos de pie y además con propuestas propias de un quehacer político transformador.

Para ello, se ha logrado ubicar un espacio para el tipo de propuestas conceptuales, formativas y de producción de conocimientos que pocos estaban abordando: espiritualidades, teologías, fundamentalismos, subjetividades, pensamientos críticos, lectura popular de la Biblia, salud y ancestralidad. Estas opciones han permitido que el DEI profundice y se deje interpelar por otras personas.

De igual forma, pensamos que nos ha ayudado a buscar ámbitos de relevancia, no quedarnos en lo que ya se había hecho, “no quedarnos pegados en el pasado, solo en la Teología de la Liberación sin más”, sino que hemos tendido a cuestionar, y ese cuestionamiento no implica abandono. Asumimos, por ejemplo, que el espacio de la teología era algo por cuestionar y enriquecer, que fuimos transformando en el tiempo e incorporando otras expresiones que hoy conforman las Teologías de la Liberación, en sentido plural. Otras organizaciones fueron abandonando, y quienes quedaron también fueron renunciando a esos espacios de interés, y eso fue aprovechado también por estas nuevas formas de fundamentalismo que han proliferado en la región.

Otra relevancia de nuestro aporte político como DEI está en la insistencia por desplegar procesos formativos críticos, con énfasis en partir desde la cotidianidad de las y los participantes y en que un aprendizaje vital es la co-construcción desde la diversidad y la pluralidad. Hemos apostado por procesos colectivos y la gente experimenta como convivir y como llevar adelante el proceso a pesar de sus diferencias de proyectos y perspectivas religiosas.

***Un aporte  
sustantivo  
para nuestra  
experiencia  
es propiciar el  
renacer de la  
esperanza***

Un aporte sustantivo para nuestra experiencia es alimentar la esperanza o propiciar el renacer de la esperanza. En el contexto actual que aplasta totalmente y que se sostiene en el desprecio por la vida, en la falta de sentido, las personas que quieren algo diferente -vida en plenitud, verdad, dignidad y justicia- necesitan oportunidades para levantar nuevamente la utopía/eutopía; ver eso, posibilitarlo es un aporte político relevante en nuestro tiempo.



## CAPÍTULO 5.

# **A modo de epílogo: criterios orientadores de nuestra acción**

### **Introducción**

Al comenzar este relato con la reconstrucción de nuestra memoria-historia como Equipo DEI, se señaló que lo hacíamos en una lógica espiral del tiempo, de los acontecimientos y de los actores que se han involucrado en ella. Al momento de hacer este epílogo, a partir de lo planteado en los capítulos anteriores, volvemos sobre ese ejercicio espiralado el cual nos permite integrar lo vivido, las reflexiones y aprendizajes que de ello se elaboran, y las perspectivas de acción que nos proponemos seguir desplegando. Estos tres componentes nutren nuestras experiencias y esta sistematización de experiencias en específico: lo que nos ha ocurrido en este período analizado; las elaboraciones conceptuales que de ello hacemos colectivamente -como Equipo DEI y con quienes han participado de este proceso desde el 2012 al 2018-; y los retos que elaboramos para el tiempo presente y futuro de nuestra institución.

Queremos en este epílogo mostrar los aprendizajes que construimos desde la mirada global de todo este proceso, junto a ello dejar planteados algunos desafíos que nos proponemos asumir. Esa integración de aprendizajes y desafíos se organizan como criterios orientadores de nuestra acción institucional. Son señales que nos van mostrando los caminos que queremos recorrer en el próximo tiempo, en compañía de quienes desde sus comunidades y territorios nos van ayudando a crecer y a quienes queremos aportar en sus luchas.

## 1. Aprendizajes desde nuestras experiencias

Como equipo se ha hecho una elaboración del legado que recibimos, hicimos un reconocimiento de la historia de nuestra institución: no se rompió totalmente con lo anterior y no ha sido una mera continuidad. Para ello nos basamos en lo que denominamos una *escucha intergeneracional*, con quienes quisieron atender nuestras propuestas y plantear sus propios aportes. Reconocemos en este proceso varias generaciones: la fundadora del DEI; la generación de primeros estudiantes que hoy son parte del equipo DEI; la generación que hoy compone al equipo.

***Como equipo asumimos con fuerza la necesidad de esta recreación del Proyecto DEI y dicha experiencia es la que hemos sistematizado aquí.***

Un papel que tienen las generaciones intermedias es ser *generación de enlace*, permitiendo el vínculo y que haya diálogo entre las mayores y las más jóvenes; en nuestro caso eso ha ayudado a enfrentar las brechas que impiden el encuentro y nos ha permitido recrear el proyecto DEI desde nuestras apuestas. Como equipo asumimos con fuerza la necesidad de esta recreación del Proyecto DEI y dicha experiencia es la que hemos sistematizado aquí.

Este aprendizaje también se lleva al ámbito de las relaciones en los talleres y seminarios entre quienes han participado, ya que han emergido tensiones generacionales en dichos espacios. Hemos aprendido a leer estos escenarios como un colectivo compuesto por generaciones que por diversos motivos entran en pugna. De esa forma, hemos buscado en el acompañamiento grupal, mostrar esta característica para, a partir de ahí, facilitar la construcción de puentes que faciliten el diálogo y el encuentro.

También ha sido un aprendizaje en este período concebir nuestro caminar como un proceso en proceso. Tenemos un rumbo, hay un camino y estamos abiertos para abrir más senderos o cambiar ese rumbo. No hemos construido un proyecto rígido, pero sí unos criterios fuertes que nos han dado fundamento para orientar nuestra acción. Para ello ha sido vital desplegar nuestra capacidad de escuchar la historia, la realidad cotidiana y los momentos específicos que vamos viviendo.

Una característica de estos procesos ha sido que los hemos desplegado asumiendo que tienen un *carácter holístico*, que no apunta solamente a lo intelectual, sino que a tratar de recoger distintos componentes que forman parte de estas nuevas

experiencias pedagógicas y tratamos de integrar de forma dialógica: lo afectivo, lo sensorial, lo simbólico; en suma, lo corporal como sustrato de nuestra acción política transformadora.

Así un aprendizaje desde las luchas feministas y raciales ha sido *dar relevancia a los lugares de enunciación*, sostenidos desde las experiencias de las personas que participan de nuestros procesos, de sus realidades comunitarias y territoriales. Ha sido fundante darle importancia a la necesaria inclusión de estos planos para un análisis más profundo y para una más intensa comprensión de las realidades en que se actúa.

La resultante de poner a dialogar saberes populares con saberes ancestrales y con saberes académicos, nos ha permitido verificar en nuestra propia práctica la idea de *la ecología de saberes*. Estamos repensando categorías conceptuales que hacen vinculación con la academia crítica, a partir de metáforas colectivas, populares, cosmovisiones ancestrales, de sabiduría popular. Hemos experimentado como se producen cuestionamientos a los supuestos que viene de la ciudad, de quienes tienen un tipo de formación diferente. También en cuestionar el pensamiento de la historia como lineal y progresiva, hacia una construcción en espiral, que está tomada también de las conversaciones ancestrales, en diálogo con la dialéctica marxista. Las metáforas que utilizamos son metáforas populares, que después se incorporan en la discusión teórica, en el diseño de un taller en la propuesta metodológica. Para ello nos ha resultado importante no sacar las palabras de su lugar de origen, de su contexto vital, permitir que se expresen de manera diáfana y genuina para que estos diálogos de saberes sean nutritivos para quienes en ellos se involucran.

Hemos aprendido a *manejar la ansiedad de tener que responder a todas las problemáticas* que nos plantean quienes se vinculan al DEI. Somos parte de espacios de aprendizaje recíproco, donde las personas aportan soluciones, no tienen todo resuelto, más bien vienen a producir sus propias respuestas; entonces, ya no estamos pensando en darles respuestas a la gente, sino que provocar el diálogo. En este sentido, hemos aprendido que no tenemos condiciones de acompañar procesos de manera personal, por ello hemos optado por el acompañamiento grupal. La gente llega cada vez más cargada de tanto dolor, exclusión, sufrimiento, discriminación, que llega al DEI y lo siente como un espacio seguro, que les permite un respiro.

Hemos ido concientizándonos de que las violencias de los sistemas que estudiamos y cuestionamos, se reproducen en el DEI, porque somos parte de la sociedad que queremos aportar a transformar. En nuestras actividades, las personas conviven de manera muy cercana con situaciones que hasta ahora se empezaron a hablar; acercamientos sexuales no deseados, racismo, xenofobia, clasismo. Por ello, la vinculación de los procesos formativos con las relaciones cotidianas y avanzar en implementar formas para reaccionar ante estas violencias, políticas institucionales que nos permitan ser coherentes ha sido parte del período que estamos sistematizando. En este ámbito, *promover la mirada de lo cotidiano como parte de lo formativo y el valor de la convivencia* como fuentes de esos aprendizajes ha sido un aprendizaje potente en estos procesos.

Otro aprendizaje apunta a *la autogestión*. En la medida que las posibilidades de financiamiento se vuelven frágiles es más difícil de trabajar. Entonces la sostenibilidad y la continuidad del proyecto tienen que ver con una forma de hacer autogestión. Se hizo una apuesta de trabajar con grupos históricamente vulnerados, que son grupos que no tienen capacidades económicas, sabiendo que la gente que viene aquí no tiene grandes capacidades financieras para aportar al sostenimiento de la institución. O sea, cómo trabajando con esas poblaciones que históricamente han sido vulneradas, nos encaminamos a la autonomía financiera, es una dificultad y un reto.

Lo que en un principio parecía una carencia, que era la falta de disponibilidad de recursos humanos para dedicarse a la investigación, lo hemos convertido en una potencia en la estrategia asumida de que vengan personas de fuera del Equipo para que cumplan esos roles, y enriquecer los procesos con una multiplicidad de enfoques. Eso ha abierto el abanico de recursos y de aportes en los procesos de formación y de investigación. Es decir, estamos *promoviendo una plataforma de intercambio y de colaboraciones*.

## **2. Desafíos presentes y futuros**

En términos de nuestra acción concreta, a partir de lo reflexionado, nos planteamos algunos retos. Se trata de cuestiones que en el tiempo presente y futuro inmediato nos interesa seguir profundizando.

Queremos contar con un sistema de monitoreo, que nos permita *la observación permanente y más directa de los efectos diversos que los procesos que desplegamos producen* en quienes se vinculan en el DEI, en sus comunidades y organizaciones, en las realidades en que buscamos incidir y en el DEI mismo. Por un lado, se han de mostrar los resultados de nuestro trabajo, y eso está vinculado a la sostenibilidad del proyecto. Por otro lado, está nuestro interés de acompañar a la gente en sus procesos y potenciar que sus aprendizajes tengan impacto. Las Mesas de trabajo apuntan en esa dirección, por lo cual es imperativo afinar método, dinámica, sistematicidad, instrumentos, entre otros. Este sistema de monitoreo ha de adecuarse a la realidad de un equipo excesivamente reducido para que dé abasto al asumir esa tarea.

*Las alianzas institucionales las consideramos una oportunidad para seguir fortaleciendo el proyecto DEI.* Desde que hicimos los encuentros que permitieron la conformación de la RIA y de la RedDEI, muchas organizaciones nos ven como un espacio de articulación para dinamizar procesos. El desafío es cómo mantener activa toda esta proyección de alianzas y redes institucionales, de una manera efectiva. Lo estamos haciendo con algunas organizaciones de manera bilateral, pero necesitamos diseñar mecanismos de gestión consistente en el tiempo. Estos han de considerar las capacidades de recursos humanos que tenemos y también que cada organización tiene sus propias dinámicas y que las personas en ellas tienen condicionantes de tiempo para dedicar a las tareas que nos proponemos asumir. Con todo, los aprendizajes de esta sistematización nos muestran que el trabajo de alianzas y las vinculaciones en redes ha de continuar y profundizarse.

***Las alianzas institucionales las consideramos una oportunidad para seguir fortaleciendo el proyecto DEI.***

Tal como se ha mencionado, se han de *gestionar formas de comunicar los resultados de nuestro trabajo, por medio de diversos formatos y plataformas.* Se refuerza en nuestro equipo la idea de la importancia del aporte hecho y por hacer, pero se limita su alcance si no se divulga en formatos que lleguen a los distintos públicos con los cuales nos interesa dialogar. Por ello, la estructuración de un Programa de Comunicación que vaya más allá de ser un soporte del trabajo del equipo y se constituya como una herramienta para la incidencia política del DEI es una apuesta que ya venimos germinando y que queremos dé frutos en lo sucesivo.

En vinculación con estos dos retos anteriores, nos planteamos un desafío en torno *a la elaboración de conocimientos y nuestro posicionamiento institucional*. ¿Cómo hacer para que no sea una producción aislada?, ¿cómo mantener vínculos con espacios académicos, con perspectivas críticas, con espacios de educación popular? Hemos aprendido que el vínculo buscado se da con personas académicas alternativas dentro de las instituciones educativas, que tienen trabajo directo con movimientos sociales y procesos colectivos. La ecología de saberes la planteamos como horizonte y modo de hacer, por lo que tender puentes entre los diversos campos sociales en que se produce este pensamiento crítico y las acciones transformadores, nos va señalando el lugar en el cual queremos desplegarlos. Para ello, se ha de seguir estimulando la presencia de estos diversos actores en nuestras actividades y generar medios de comunicación que permitan que los resultados de estas producciones se divulguen y aporten en las luchas populares. Establecer acuerdos de trabajo con activistas, investigadores populares, personal académico crítico, que vayan más allá de convenios institucionales, puede ser la vía que nos permita ir respondiendo las preguntas antes señaladas, buscando sobre todo que este “pensamiento de frontera” que elaboramos, pueda tener incidencia en las realidades de nuestros pueblos.

Derivado de este reto, nos planteamos el desafío de *diseñar estrategias formativas que permitan a activistas de organizaciones populares desplegar procesos de producción de conocimientos desde sus propias experiencias comunitarias y territoriales*. Nos planteamos que las estrategias de sistematización de experiencias, vinculadas a las de investigación acción participativa y otras, pueden ser un aporte para quienes no cuentan con los recursos de tiempo para dedicarse a esta importante tarea reflexiva. En estrecha vinculación con este desafío, se incluye la necesidad de diseñar formatos para la divulgación de estos conocimientos producidos, de manera que les sean útiles a las comunidades y organizaciones en sus luchas cotidianas.

## AGRADECIMIENTO

Concluimos con un agradecimiento a todas las personas, comunidades, grupos y movimientos populares que nos han acompañado todo este tiempo. Agradecemos a las agencias de cooperación que con su aporte y compañía solidaria hicieron posible la obtención de los resultados aquí presentados.

Les damos las gracias también a los fundadores del DEI, a los equipos de administrativo y de investigación que nos antecedieron, pues por ellas y ellos estamos aquí. Reconocemos al personal actual del DEI en sus diferentes espacios de acción: a la Asamblea de Socios, a la Junta Directiva, al personal administrativo, a nuestro mismo grupo y al equipo interno. Gracias por creer en este proyecto, por insistir tercamente que es una propuesta viable y necesaria para aportar en las luchas populares.

Agradecemos a la memoria de nuestras Ancestras, Abuelas y Abuelos, a la Divinidad de la Vida que asume en nuestras culturas diferentes nombres y rostros, damos gracias al Universo por coincidirnos en ese tiempo y en ese lugar, con tantos desafíos y por darnos la posibilidad de juntarnos para hacer y ser parte de esta historia.



# REFERENCIAS

- Asociación de Mujeres Indígenas de Santa María Xalapán. (2015). «Declaración política de las mujeres xinkas Feministas Comunitarias». En Autor, *Tejiendo historias para sanarnos desde nuestro territorio cuerpo-tierra* (p. 425). Acsur Las Segovias. Guatemala.
- Cabnal, L. (2010) «Feminismos diversos: el feminismo comunitario». Acsur Las Segovias.
- Canal 15 UCR. «La sanación como camino cósmico político». Palabra de mujer. San José, Costa Rica. Acceso 1 de marzo de 2018. <https://www.youtube.com/watch?v=TZlSgfoe328&t=6s>.
- Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets. Buenos Aires.
- Curiel, O. (s.f.) «Superando la interseccionalidad de categorías por la construcción de un proyecto político feminista radical: reflexiones en torno a las estrategias políticas de las mujeres afrodescendientes». *Lesbianas independientes feministas socialistas*.
- Departamento Ecuménico de Investigaciones DEI. (2011). *Análisis Institucional Previo*. CUDECA. San José.
- Departamento Ecuménico de Investigaciones DEI. (2012). *Memoria de la actividad Seminario de Construcción Colectiva 2012*. San José.
- Departamento Ecuménico de Investigaciones DEI. (2013). *Propuesta Programa de Investigación*. San José.
- Departamento Ecuménico de Investigaciones DEI. (2014). *Informe Evaluación 2014. Profundizar – Acelerar – Incorporar*. San José.

- Departamento Ecuménico de Investigaciones DEI. (2015). «Encuentro de mujeres indígenas, afrodescendientes, espiritualidades y sabidurías». San José.
- Departamento Ecuménico de Investigaciones DEI. (2016). Informe Narrativo 2016. San José.
- Espinosa, Y, D. Gómez, y K. Ochoa, eds. (2014). Tejiendo de otro modo: *feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Editorial Universidad del Cauca. Popayán, Colombia.
- Espinosa, Y. (2014). Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica. *El cotidiano*, (184), 7-12.
- Falquet, J. (2015) «Corps-territoire et territoire-Terre: le féminisme communautaire au Guatemala. Entretien avec Lorena Cabnal». *Cahiers du Genre*, 59 (2), 73. <https://doi.org/10.3917/cdge.059.0073>.
- Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI. México.
- Hill Collins, P. (1990). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Unwin Hyman. Boston.
- Korol, C. (2018) Las revoluciones de Berta. América Libre. Buenos Aires.
- Llaguno, J. J., Mora-Calderón, J. y Picado-Cerdas, H. (2017). El mapeo colectivo: cartografiando los principales conflictos socioambientales y las resistencias populares en Costa Rica. En: *Miradas sentidas y situadas. Experiencias con grupos y comunidades*. Editorial UCR. San José.
- Mignolo, W. (2010). *Desobediencia Epistémica*. El Signo. Buenos Aires.
- Mignolo, W. y P. Gómez. (2015). Trayectorias de re-existencia: ensayos en torno a la colonialidad/decolonialidad del saber, el sentir y el creer. Universidad de Caldas. Bogotá.
- Paredes, J. y A. Guzmán. (2014) *El tejido de la rebeldía ¿Qué es el feminismo comunitario? Bases para la despatriarcalización*. ASDI/rfsu. La Paz.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010) *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Retazos-Tinta Limón. Buenos Aires.
- Santos, B. (2013). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Lom Ediciones. Santiago.

Viquez, N. (2018). *Encuentros entre mujeres indígenas y feministas no indígenas en Costa Rica y Guatemala: construcción de pensamiento y acción política conjunta (2003-2017)*. Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Posgrado Centroamericano en Historia para optar al grado y título de Maestría Académica en Estudios Contemporáneos de América Latina. Universidad de Costa Rica. San José.

Viquez, N. (2014). Del Combahee River Collective al feminismo decolonial Latinoamericano: aportes de feministas antirracistas para la comprensión de la multiplicidad de opresiones. *Pasos*, (163), 21-34.



**D**esde el 2011, el DEI ha desarrollado un proceso, primero de transición y luego de consolidación de un conjunto de cambios los cuales se han venido experimentando en la institución. Estos procesos y sus perspectivas -conceptuales, de método y políticas- es lo que se sistematiza y da a conocer en este texto. Para ello, se ubica el período comprendido entre el 2012 y el 2018.

Como equipo del DEI, asumimos que la memoria es un componente fundamental de nuestra acción política. Al desplegarla, se indaga en nuestro pasado las claves interpretativas de lo que hoy acontece, y con ello, se provoca dilucidar el futuro que estamos construyendo. Así, en una lógica de espiral, pasado, presente y futuro se articulan en una temporalidad la cual desafía la linealidad que el occidente capitalista nos ha impuesto como modo de concebir la historia y negar el valor de la memoria.

Con la presente sistematización nos proponemos producir aprendizajes que renueven y potencien el quehacer del DEI. Las propuestas como institución se nutren de los diálogos permanentes con las comunidades, organizaciones y actores con quienes nos vinculamos. Se aprende de lo que se ha sembrado y cosechado.